

Tirso de Molina

*El mayor desengaño y Quien no
cae no se levanta (dos comedias
hagiográficas)*

Texto de la edición de Lara Escudero

Tirso de Molina, *El mayor desengaño y Quien no cae no se levanta (dos comedias hagiográficas)*

Edición crítica, estudio y notas de Lara Escudero Baztán, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 2004. ISBN: 84-95494-15-9.



GRISO
Grupo de
Investigación
Siglo de Oro

 **Universidad de Navarra**

EL MAYOR DESENGAÑO

COMEDIA FAMOSA DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA
REPRESENTOLA ORTIZ

PERSONAS

BRUNO, galán	EVANDRA, dama
MARCIÓN, su criado	LAURETA, su criada
EL PADRE DE BRUNO	EL CONDE PRÓSPERO
ATAÚLFO, galán	LORENA, dama
UN TÍO DE EVANDRA	ENRICO, emperador
SOLDADOS	MILARDO
VISORA, dama	LA EMPERATRIZ
LEIDA, música	ROBERTO
EL REY DE FRANCIA	LUCIO
LA REINA DE FRANCIA	FILIPO
MARCELA, dama	LAURA, dama
HUGO, papa	UN ÁNGEL
ESTUDIANTES	

ACTO PRIMERO

*(Salen Bruno, de galán y Marción, de capigorrón;
Evandra, dama, y Laureta, su criada, con mantos.)*

BRUNO Extraña estás.

EVANDRA No te espantes.

BRUNO ¿Cómo es posible me tengas
amor, si cruel te vengas
con desdenes semejantes
de males que nunca te hice? 5

EVANDRA ¡Qué terribles sois los hombres!

BRUNO Si me abraso, no te asombres.

MARCIÓN	[<i>Aparte.</i>] ¡Qué a lo alajú que lo dice!	
BRUNO	O me quieres bien o no.	
EVANDRA	Quiérote con amor casto.	10
BRUNO	¡Que a persuadirte no basto a darme una mano...!	
LAURETA	¡Jo!	
MARCIÓN	Como allá se manosean de lenguas, yo soy amigo de obrar callando.	
LAURETA	¡Jo, digo!	15
MARCIÓN	De jo tus requiebros sean, jo digas cuando te cases, cuando el sí vayas a dar digas jo, cuando a fregar ollas y platos repases por tiple o por contrabajo cantes jo, pues lloro yo, que al fregar no es malo el jo si en jo acaba el estropajo. Jo te llame tu señora, jo seas en toda parte, jo digas al acostarte, jo cuando salga el aurora, jo sea tu sí y tu no, jo en plazas, tiendas, calles, y, en fin, un marido halles con la paciencia de un jo.	20
		25
		30
BRUNO	Evandra, si cuando dejo tantos aumentos por ti, letras a quien años di, respetos de un padre viejo, grados de universidades, leyes por la de tu amor, cargos que ofrece el favor, honras que dan dignidades, ¿qué estado habrá que me cuadre, pues maltratas mi deseo, cuando despreciado veo por ti mi estado y mi padre?	35
		40

	¿El darme una mano bella fuera mucho galardón?	45
EVANDRA	Sí, Bruno, que la opinión tengo de mi honor en ella. Vive el recato entre miedos de menosprecios villanos.	50
	Den otras el gusto a manos, que yo dudo darlo a dedos. Si lo que por mí has dejado en mi amor cobrando vas, juzga tú cuál vale más: lo perdido o lo ganado.	55
	Un alma ganas que animas con las llamas de tu amor, un escrupuloso honor que por recatado estimas;	60
	pierdes letras y opinión de estudios en que amor calma. Por libros te doy el alma y por grados mi afición.	65
	Si esta es más, deja que llegue su tiempo, que yo sé, Bruno, que me pides importuno lo que gustas que te niegue.	
MARCIÓN	¿Que no hay darme una manopla a quien mis versos dedique? ¿Siquiera un dedo meñique, una uña...?	70
LAURETA	¡Jo, digo!	
MARCIÓN	¡Sopla!	
	¿Jo y bofetón, presa y pinta? La mano te pido yo, pero en los carrillos no, que es firma sin pluma y tinta.	75
BRUNO	Seis años ha que te adoro.	
EVANDRA	Otros tantos ha que en ti nuevo dueño al alma di.	
BRUNO	Todas las joyas y el oro, que de mi madre heredé y en ti mejoran de dueño,	80

	te traigo. Don es pequeño, mas quilates de mi fe les darán nuevo valor. Recibe mi voluntad y verás su calidad.	85
EVANDRA	A poder, Bruno, mi amor ofenderse, me avergüenzo de ver que tan mal le apoyas. De afrentadas esas joyas se esconden en ese lienzo, y aunque con prendas tan bajas me ofendes, de tu oro advierto que en fe de que viene muerto, para mi amor le amortajas. ¿Seis años de voluntad se pueden satisfacer con oro? ¿Soy mercader que vendo mi libertad? ¿Qué ignorancia hacerte pudo intentar tan vil quimera? Si amor vestirse quisiera no se pintara desnudo; pero tú, para que torne a agraviar en él la vista, lienzo le das que se vista y joyas con que se adorne. Déjame y vete.	90 95 100 105
BRUNO	Oye, escucha, no te alteres, no te enojés.	110
MARCIÓN	Hoy somos todos relojes, también yo tengo mi hucha. <i>(Saca un pañuelo muy sucio y roto.)</i> Cuatro cuartos bien contados en ese pañuelo van, que si escudos amos dan, damos cuartos los criados, porque aunque hay relojes hartos, hay unos que –así te goce– no paran hasta dar doce y otros que dan cuatro cuartos.	115 120

	No alcanzan a más mis bríos. Recibe el escaso don, que si cuatro cuartos son, serán ocho con los míos. Toma, ¿qué te melindrizas? Tu padre es este, señor. A no venir ciego amor, por Dios que me descuartizas. <i>(Sale el viejo padre de Bruno.)</i>	125
PADRE	Buenos logros de tu estudio das a mis prolijos años, a la opinión de tu ingenio y al sudor de tus trabajos. Buen empleo hizo la hacienda que tanto tiempo he gastado contigo en París, Bolonia, Lovaina y Praga: letrado en las leyes de tu amor, ya que no en sus desengaños, la cátedra lees de prima amante, ya que no sabio. ¿Honras así la nobleza que de tus antepasados es espejo de Colonia? ¿Este es merecido pago de un padre que deposita su ser en tí, y te ha entregado por ser único en mi casa su valor y sus cuidados? ¿Tú te casas sin mi gusto? ¿Tú, a mis consejos contrario, el honesto traje truecas de escuelas que ilustra a tantos por las galas licenciosas, y para volar más alto mudas plumas, torpe y ciego, al sombrero, de la mano? ¡Plegue a Dios!	130 135 140 145 150 155
BRUNO	¡Padre y señor! <i>(De rodillas.)</i> Después de poner los labios donde tú pones los pies,	

tus canas reverenciando, 160
 respondo humilde a tus quejas
 que, aunque cuerdo he procurado
 seis años ha obedecerte
 inclinaciones forzando,
 ni ausencias, madres de olvidos, 165
 ni estudios, siempre contrarios
 de la ociosidad dañosa, (*Levántase.*)
 ni entretenimientos castos,
 pudieron ser de provecho
 a borrar de mis cuidados 170
 el amor que a Evandra tengo,
 de su hermosura el retrato.
 Si supieras diligencias
 que en tu obediencia buscaron
 remedios contra mi amor, 175
 desvelos que me han costado
 yerbas, palabras, conjuros,
 compañía de hombres sabios,
 juegos, entretenimientos
 ya en la ciudad, ya en el campo, 180
 lástima en vez de rigor
 me tuvieras. Mas son falsos
 los remedios que dio Ovidio
 contra este ciego tirano.
 ¿Qué importa que padre seas 185
 y que los preceptos santos
 de mi ley a obedecerte
 me obliguen, si me inclinaron
 las estrellas superiores
 que estando en lugar más alto 190
 la jurisdicción te usurpan,
 de quien me confieso esclavo?
 Por la mujer dijo Dios
 que dejaría olvidado
 el hombre su padre y madre, 195
 ni te olvido, ni he dejado.
 ¿Pero qué tengo de hacer,
 si las estrellas, los astros,
 mi inclinación, mis deseos
 la libertad me usurparon? 200
 Tú eres solo, muchos ellos,

desdenes sean sus regalos,
 menosprecios sus favores
 y sus promesas engaños.
 No fertilice con hijos 245
 tu desobediente estado
 y, si los tienes, pobreza
 mezcle su amor con trabajos.
 Tus más amigos te vendan,
 tengan poder tus contrarios 250
 en tu deshonra... Mas no,
 hágate Dios un gran santo.
 Pero ¿cómo se entenece
 un corazón injuriado
 de un hijo que tanto quiso 255
 a un padre, a quien debe tanto?
 Plegue al cielo, si en mi ofensa
 dieres la atrevida mano
 a esa mujer, pobre al fin,
 que es la afrenta de más caso, 260
 que todos te menosprecien,
 no te acompañen hidalgos,
 de desleales te sirvas,
 pidas limosna a villanos;
 si jurares, no te crean, 265
 en cuanto pusieres mano,
 desdichas te agüen aumentos;
 cuanto estés más confiado
 de la lealtad de un amigo,
 te usurpe lo más preciado 270
 de tu gusto... Pero no,
 hágate Dios un gran santo.

EVANDRA Si no tuviera respeto
 a tus venerables años
 y al amor que tengo a Bruno, 275
 de tu nobleza traslado,
 pudiera ser respondiera
 a medida del agravio
 que en mi calidad injurias,
 si no descortés, osado. 280
 Mi sangre no desmerece
 darte nietos, pues honraron
 mis progenitores nobles

	augustos triunfos y lauros, si a falta del oro vil que califica villanos, supliendo sangres ilustres, dorando quilates bajos. Mi nobleza en poco tienes.	285
	Guarda tesoros avaros, que los de mi honor estimo como más calificados. No vendo a peso de hacienda la calidad que he entregado a persuaciones de Bruno, a fuer de mercader falso. Solo noble correspondo en amorosos contratos a la fe con que me sirve. Firme, no rico, le amo.	290
	Y agradece la firmeza con que en mi pecho ha arraigado su proceder generoso, la fe de su noble trato, que a poderle despreciar, causa en tus palabras hallo para que dél ni de ti hagan mis injurias caso.	295
		300
		305
BRUNO	Padre, señor, ¿es posible que con ruegos no te ablando? Si estimas tesoros, coge perlas destes ojos claros, oro de aquesos cabellos, rubíes de aquesos labios. Satisfarás intereses que está el amor envidiando.	310
		315
PADRE	En fin, ¿contra el gusto mío te intentas casar dejando burladas mis esperanzas?	
BRUNO	¿Qué he de hacer, si amor tirano violenta, padre, deseos?	320
MARCIÓN	[<i>Al padre.</i>] Si no es más en nuestra mano, ¿qué habemos de hacer los dos, sino echar cosas a un lado?	

PADRE	No me llames padre más.	325
BRUNO	Mi padre y señor te llamo.	
PADRE	Mientes.	
MARCIÓN	[<i>Aparte.</i>] ¡Ay!, cargado queda.	
PADRE	Hijos que degeneraron de su valor no son hijos, sino espúreos y bastardos.	330
	Desde aquí te desheredo, que aunque te faltan hermanos, sobrinos ilustres tengo, no cual tú, locos e ingratos.	
	Si más los umbrales pisas de mi casa...	335
MARCIÓN	[<i>Aparte.</i>] Aquí entra un palo de molde.	
PADRE	...¡Viven los cielos, que ha de matarte un esclavo! Susténtete tu mujer: si en sus dientes y sus labios perlas tienes y rubíes, bien puede suplir tus gastos. ¿Qué joyas, traidor, son estas?	340
MARCIÓN	[<i>Aparte.</i>] Escondo mis cuatro cuartos.	
PADRE	Muestra y agradece...	
MARCIÓN	Malo.	345
BRUNO	Señor, mira...	
PADRE	Dios permita, pues su enojo forja rayos, que uno te abraze. Mas no, hágate el cielo un gran santo. (<i>Vase.</i>)	
MARCIÓN	A la luna de Valencia parece que nos quedamos, ¿qué habemos de hacer agora?	350
BRUNO	¿Hay tal crueldad?	
MARCIÓN	¡Oh viejazo...!	
BRUNO	Mi bien, si anda amor desnudo, amor soy, pues le retrato. Padre y casa por ti pierdo,	355

	gloria y dicha por ti gano. ¿Quieres que sea tu güésped?	
EVANDRA	No, Bruno, que los engaños temo que otro güésped hizo a la viuda de Cartago.	360
BRUNO	Llévame a tu casa.	
EVANDRA	Tengo un tío viejo y avaro y no lo consentirá, que es mal acondicionado.	365
MARCIÓN	Laureta, ¿no habrá un rincón entre sartenes y cazos? Llévame contigo.	
LAURETA	Tengo a la escalera un alano que una pierna se merienda, y en la cocina dos gatos con unas uñas de a jeme.	370
MARCIÓN	Buenas son para escribanos.	
BRUNO	En fin, ¿te vas y me dejas?	
EVANDRA	El alma te he aposentado en medio del corazón. (<i>Vase.</i>)	375
MARCIÓN	¡Y el cuerpo a ti suspiramos! ¿Que me dejas y te vas?	
LAURETA	El alma, gorrilacayo, le llevo, que el cuerpo no. (<i>Vase.</i>)	380
MARCIÓN	¿Almas llevas? Serás diablo. (<i>Sale el conde Próspero.</i>)	
PRÓSPERO	¿Qué tenéis en esta calle, Bruno, que tan de ordinario deseos avecindáis en ella? Jamás os hallo cuando os busco, sino aquí.	385
BRUNO	¡Oh conde y señor! Son pasos de la pasión de mi pena los que por esta calle ando. Aquí vive quien me mata.	390

PRÓSPERO	¡Gracias a Dios que he sacado en limpio que sois amante!	
BRUNO	Venturoso y desdichado.	
PRÓSPERO	Esas son contradictorias.	
BRUNO	Correspóndeme quien amo, y desdénname amorosa, veis aquí los dos contrarios.	395
MARCIÓN	Lo cierto es, señor, si puede a un conde hablar un lacayo, bachiller en la carteta y en el parar licenciado, que el estar a tales horas, cuando Febo está jugando con la noche al escondite, es solo a falta de rancho.	400 405
BRUNO	Calla, loco.	
PRÓSPERO	¿Cómo es eso?	
BRUNO	En la nobleza fiado y amistad que os acredita, os contaré sin cansaros mis desdichas brevemente. Sirvo a Evandra habrá seis años, origen de la hermosura, de sus efetos milagro. Honradas correspondencias alientan deseos tiranos y refrenan osadías entre el amor y el recato. Pienso casarme con ella, a cuya causa he mudado el hábito y profesión, contradiendo cuidados de mi padre, que lo estorba. Hallome con ella hablando a sus puertas, de su luz telliz o cortina un manto. Alborotose de verme mi viejo padre, aumentando lágrimas con maldiciones, unas nubes y otras rayos,	410 415 420 425

y, al fin, viendo que rebelde
en este sol idolatro, 430
de su casa me despide,
injurias multiplicando.
Pedí a mi Evandra que fuese
la suya hospicio y sagrado 435
de mi destierro y amor,
pero como puede tanto
la ocasión con él, temiola
y escarmientos del troyano,
güésped de la amante Elisa, 440
hoy sus puertas me cerraron.
Como sin padre me veo
y sin casa, recelando
perder mi dama también,
me quedé filosofando 445
quimeras, que en veros, conde,
cesan, pues con vuestro amparo
no echo menos padre y casa.

MARCIÓN Este es el *benedicamus*.

PRÓSPERO Agora que sé que puedo 450
serviros, amigo, en algo,
en albricias de la pena
os doy...

MARCIÓN ¿Dineros?

PRÓSPERO Los brazos.
Si os casáis, tendréis en mí 455
padrino; si os ha negado
vuestro padre, en mí hallaréis,
ya que no padre, un hermano.
¿Qué tengo yo que no sea
vuestro?

BRUNO Sois ejemplo raro 460
de la amistad y nobleza.

MARCIÓN Sois...

BRUNO ¡Ah necio!

MARCIÓN ...Largo y ancho.

PRÓSPERO Hacienda hay para los dos.

BRUNO	Alargue vida y estados el cielo a vuestra nobleza.	
MARCIÓN	Y a mí ración y salario.	465
	<i>(Sale Evandra a la ventana.)</i>	
EVANDRA	¡Qué mal hice en despedirle! Corta y descortés he andado, cuando mi casa le niegue favores le dan regalos. No se ha ido, ¿señor mío, sois vos?	470
MARCIÓN	Bruno serenado y yo somos maza y mona que un romadizo aguardamos.	
BRUNO	Soy, Evandra de mis ojos, un enfermo, que esperando que salga el sol de tu luz, a tus umbrales aguardo, ¿quieres abrirme, mi bien?	475
MARCIÓN	Abra, mientras que yo abro entre dormido y hambriento bostezos y boca a palmos.	480
EVANDRA	Perdona, si mis recelos se muestran contigo avaros, y el hospedaje te niega quien su libertad te ha dado. Amor es niño, y se atreve si solo y determinado le ofrece el tiempo y la noche cabellos ocasionados. Yo estimo tanto mi honor que no ha de tocar mi mano quien no me la dé de esposo debajo del yugo santo. Y es esto con tanto extremo que cuando hubiera llegado a tomármela por fuerza el hombre más torpe y bajo, o me casara con él, o hiciera matarle en pago de su loco atrevimiento.	485 490 495 500

	Esto obliga a mi recato a no admitirte en mi casa. Pero si quieres de espacio hablarme y verme, esta noche Lorena me ha convidado (que es mi amiga y es mi deuda) a divertir el enfado del calor, entreteniéndome juegos noches del verano. Dos casas vive de aquí, procura que nos veamos, dispondremos nuestras cosas y adiós. ¡Hola!, dame un manto. (<i>Éntrase.</i>)	505 510
MARCIÓN	¿Juegos sin cena? Abrenuncio. Manden que nos echen algo, ya sea asado o cocido, que a la hambre no hay pan malo.	515
BRUNO	Conde, esta noche pretendo, temores asegurando, desposarme con mi Evandra, si ayudáis mi intento casto. Yo sé que ella lo desea, y mi padre, aunque enojado, es padre, en fin, y piadoso en olvido pondrá agravios. ¿Qué os parece?	520 525
PRÓSPERO	Divertido estaba..., si desposaros intentáis, padrino soy; no cuidéis de costa y gastos. Vamos a trocar vestidos de gala.	530
BRUNO	A estar Alejandro vivo, ¡qué envidia os tuviera!	
PRÓSPERO	¡Oh mujer divina!	
BRUNO	Vamos.	
PRÓSPERO	[<i>Aparte.</i>] Si con palabras hechizas, ¿qué harás con los bellos rayos que en tu hermosura contemplo? Amor ciego, retiraos,	535

pensamientos resistid,
que si cobardes y flacos
os rendís, mi amigo ofendo,
mas con amor no hay agravios. 540

(Vanse los dos.)

MARCIÓN Ce, Laureta, ce, be, de...

(Laureta a la ventana.)

LAURETA ¿Quién llama?

MARCIÓN Yo llamo, y amo.

LAURETA ¿Qué me quiere?

MARCIÓN Que me quieras.

LAURETA Lávese primero.

MARCIÓN Lavo 545
cara, sotana y manteo
para servirte lavado.

LAURETA ¿Y tiene agua?

MARCIÓN No.

LAURETA ¡Agua va!

(Mójale y vase.)

MARCIÓN ¡Ay! ¿Esta es agua? Este es caldo;
llena está de zarandajas, 550
güeso es este, este estropajo.
¡Oh ladrona, no os me iréis
al otro mundo a pagallo! *(Vase.)*

(Salen Ataúlfo y Lorena.)

LORENA ¿Qué quieres? Estoy celosa,
Ataúlfo, con razón. 555

ATAÚLFO Espuelas los celos son
de una pasión amorosa,
mas sin causa, ya tú ves
si serán, Lorena, injustos.

LORENA Eres tratante de gustos, 560
grande será tu interés.
¿Qué tanto habrá que no vienes
a esta casa?

ATAÚLFO	Ocupaciones impiden tanto.	
LORENA	Aficiones, dirás mejor, las que tienes te impedirán el venir a verme.	565
ATAÚLFO	¡Que tal te escucho!	
LORENA	Haste encargado de mucho. No con todo has de cumplir, lo que no es tan importante, que es mi honor, olvidarás.	570
ATAÚLFO	Pesada, Lorena, estás, no pase más adelante tu enojo, que, ¡vive Dios!, a pensar que hablas de veras que a mi muerte causa dieras. Amor puede entre los dos hacer paces, que en cuidados como estos, los celos son como quien mete quistión entre dos enamorados, que después de estar reñidos, pasado el primer furor, aumenta llamas su amor y ellos se quedan corridos.	575 580 585
LORENA	Ahora bien, yo te perdono, como propongas la enmienda.	
ATAÚLFO	No hay cosa en mí que te ofenda. Mi firmeza está en abono. ¿En qué pasatiempo piensas pasar esta noche injurias del calor?	590
LORENA	Contra sus furias tú entretienes y dispensas, que como amor predomina su fuego, y no el tiempo, abrasa. Esperando estoy en casa a Evandra, nuestra vecina. Es amante suyo Bruno, y como a honrados respetos	595

	del amor viven sujetos, les doy lugar oportuno para que se vean aquí.	600
ATAÚLFO	Bruno es cuerdo, y es mi amigo; más a quererte me obligo, si ayudas su amor así..., pero este debe de ser.	605
	<i>(Sale el conde Próspero.)</i>	
PRÓSPERO	Ociosidad y calor necesitan el favor, Lorena, que entretener sabe cortés y discreto a quien se vale de vos.	610
ATAÚLFO	¡Conde y señor!	
PRÓSPERO	De los dos buena noche me prometo.	
LORENA	¡Vueseñoría en mi casa!	
PRÓSPERO	Una güéspedes tan bella habéis de tener en ella que su memoria me abrasa, da licencia a mi deseo y anima mis desatinos. Pero con tales padrinos, como en vosotros dos veo, no saldrá mal despachado el pleito con que he venido.	615 620
ATAÚLFO	Por señor os he tenido, de serviros me hepreciado, y comprara yo ocasiones a costa de mis desvelos para serviros.	625
PRÓSPERO	Con celos, amor y imaginaciones vengo, Ataúlfo, a ampararme de vuestro noble favor y de Lorena.	630
LORENA	Señor, serviros de mí es honrarme.	

PRÓSPERO	¿A Evandra habéis convidado esta noche?	
LORENA	Y tarda ya.	635
PRÓSPERO	Bruno, que en su amor está tiernamente transformado, contándome sus empleos, de suerte me encareció su hermosura que engendró en mí, si no amor, deseos. Dióle audiencia una ventana, de mi libertad hechizo, de donde le satisfizo tan honesta y cortesana que aunque la tiniebla obscura ver su cara me negó, su discreción confirmó en mis penas su hermosura, porque alma tan discreta, ¿quién duda que en cuerpo vive hermoso, y que la apercibe posada en todo perfecta? A ver por los ojos vengo si corresponde esta dama con mis dudas y su fama.	640
		645
		650
		655
LORENA	Yo por dichosa me tengo de que hagáis esa experiencia en mi casa, y, si a testigos, de toda verdad amigos, gustáis de dar fe en ausencia, yo os prometo que Evandra es envidia de la hermosura.	660
ATAÚLFO	Y en donaire y hermosura hija de las Gracias tres.	665
LORENA	¿No basta que yo la alabe sin que vos seáis su orador?	
PRÓSPERO	¿Son celos?	
LORENA	Celos y amor.	
PRÓSPERO	Es un mixto ese suave.	

LORENA	Y esta Evandra, que ha venido a sacarme verdadera...	670
	<i>(Salen Evandra y Laureta con mantos.)</i>	
EVANDRA	¡Amiga!	
LORENA	A quien os espera amante habéis ofendido.	
ATAÚLFO	Y a esta casa, que sin vos todo bien juzga pequeño.	675
EVANDRA	¿No echará menos su dueño ocupándola los dos?	
LORENA	Hablad al conde a quien debo por vos aquesta merced.	
PRÓSPERO	<i>[Aparte.]</i> ¡Ojos, venda os poned, no os cieguen rayos de Febo!	680
EVANDRA	Vueseñoría me dé sus manos.	
PRÓSPERO	<i>(Aparte. A ser de esposo, mil veces yo venturoso.)</i> Una alma, Evandra, os daré que se enamoró de oíros, y os idolatra de veros, se eterniza con quereros, y se honra con serviros.	685
EVANDRA	A no saber yo cuán largo sois, señor, en dar favor a medida del valor, que siempre tenéis a cargo, y mis méritos indignos, o me hiciérades correr, conde, o ensoberbecer.	690 695
PRÓSPERO	Si en esos ojos, benignos para Bruno y para mí no oso decir rigurosos, pensamientos amorosos hallasen piedad aquí, dará un conde que os adora a su ventura la palma haciéndoos como del alma, de cuanto tiene, señora.	700 705

EVANDRA	Suplico a vueseñoría que mude conversación, que afrentarme no es razón, aunque honrarme es cortesía.	
PRÓSPERO	La verdad, por Dios, os digo.	710
EVANDRA	Seralo el encarecer, pero no podré creer que en ofensa de un amigo a quien su favor admite, mientras que no desmerece, cuando su casa le ofrece su dama le solicite.	715
PRÓSPERO	Si es Bruno, culpád su amor, pues ofendiendo el secreto, aunque amante, fue indiscreto y necio encarecedor de belleza cuya copia materia ha dado a mi pena, pues peligra en dama ajena y deshonra en mujer propia.	720 725
	Yo estimaba su amistad, mas ya no será razón, habiendo sido ocasión de perder mi libertad. Dejad que mi dicha ordene aunque mi lealtad estrague. Quien tal hace que tal pague; quien tal paga que tal pene.	730
EVANDRA	Yo, conde, soy diferente de opinión, que es rigor grave que porque Bruno me alabe, olvidándole, le afrente. Y quiero que sea testigo de mi amor la noble llama, que sé hacer más firme dama, que vos, conde, fiel amigo.	735 740
ATAÚLFO	Ahorremos de intercesiones, Lorena, que lo mejor entre pependencias de amor es ofrecer ocasiones. El conde es noble y merece	745

	lo que Bruno es razón pierda. Su alabanza poco cuerda justo castigo le ofrece.	
LORENA	Quédense solos los dos, y averigüen sin testigos obligaciones de amigos y de amantes.	750
ATAÚLFO	Bien, por Dios, las luces mato fingiendo que voy a despabilarlas.	755
LORENA	[A Próspero.] Las ocasiones, gozarlas el que es sabio.	
PRÓSPERO	Ya te entiendo. <i>(Matan las luces y vanse.)</i>	
EVANDRA	¡Ay cielos! Conde, ¿qué es esto?	
PRÓSPERO	Fuerza, Evandra, de mi amor.	
EVANDRA	Ataúlfo, ¿vos traidor, vos, conde, tan descompuesto, tú, Lorena, desleal? Soltad, conde, soltad digo, torpe amante, ruin amigo, soltad la mano.	760
PRÓSPERO	En igual correspondencia, si pasa mi amor a lo que interesa, seréis mi esposa y condesa, dueño seréis de mi casa. Quien os tocase la mano oí yo que había de ser vuestro esposo, y sois mujer noble y firme. No hagáis vano juramento en que me va la vida, la mano os toco. Yo os adoro, yo estoy loco.	765 770 775
EVANDRA	Basta, conde, basta ya. <i>(Salen Ataúlfo, Lorena y Laureta, y sacan luces.)</i>	
ATAÚLFO	Bruno, Próspero, está en casa. Sosegaos y componeos.	

PRÓSPERO	¡Ay amorosos deseos! ¿Qué hará una alma que se abrasa? <i>(Salen Bruno y Marción.)</i>	780
BRUNO	Por la mano me ganáis, señor conde.	
PRÓSPERO	Por la mano que pierdo la mano os gano.	
BRUNO	¡Qué solícito me honráis!	785
MARCIÓN	Ya yo he mudado de pelo, ¿no me ves en otro traje, Laureta?	
LAURETA	¿Es lacayo o paje?	
MARCIÓN	Laquipaje, ¡vive el cielo! No hay caballos que curar. Mientras se compra un morcillo, a fuer de obispo de anillo, soy lacayo titular.	790
BRUNO	Turbada, mi Evandra, estáis.	
EVANDRA	Ocasión debe de haber.	795
BRUNO	Mis desdichas deben ser.	
EVANDRA	Es sin duda.	
BRUNO	Vos bastáis a aliviarlas, y el favor que por el conde consigo.	
EVANDRA	Tenéis en él un amigo de notable ley y amor.	800
LORENA	Remitid cosas de amores para después y juguemos un rato.	
EVANDRA	¿A qué?	
LORENA	Bien podremos pasar, jugando a las flores, horas que pesadas son por el calor.	805
PRÓSPERO	<i>[Aparte.]</i> Niño astuto, en flor estáis, dadme fruto, que no hay bien sin posesión.	

- BRUNO Sentémonos pues, si el conde
gusta de nuestros floreos. 810
- (*Siéntanse y sacan una fuente de flores.*)
- PRÓSPERO [*Aparte.*] Si a flores de mis deseos
igual fruto corresponde,
poco va de juego a fuego,
jugando pienso abrasarme. 815
- LORENA Tome el conde.
- LAURETA [*A Marción.*] ¿Y no ha de darme
también él flores?
- MARCIÓN Ya llego
a entregarte la más bella
y más olorosa flor,
porque sospecha mi amor,
Laureta, que estás sin ella. 820
- LAURETA Miente el pajilacayazo.
- MARCIÓN Esta hoja en su lugar lleva,
y taparaste como Eva
con la hoja de un lampazo. 825
- LAURETA Esta es ortiga.
- MARCIÓN Perdona,
si te he venido a picar,
porque así pienso pagar
el “agua va”, socarrona.
- PRÓSPERO Este clavel me ha cabido. 830
- ATAÚLFO ¿A qué dama se le dais?
- PRÓSPERO Donde vos, Evandra, estáis,
fuera mi amor sin sentido
si dudaran mis cuidados
de dárosle en esta empresa. 835
- LORENA El cielo os haga condesa.
- ATAÚLFO Dios os haga bien casados.
- LORENA Evandra y el conde vivan.
- ATAÚLFO ¡Para en uno son los dos!
- (*Levántase [Bruno] y quítale la flor.*)

BRUNO	¿Qué es eso, Próspero? ¿Vos, en quien mis honras estriban, consentís que os intitulen esposo de quien adoro?	840
MARCIÓN	¡Por Dios que han soltado el toro!	
BRUNO	No es bien que se disimulen mis agravios, con la espada pienso deshacer traidores engaños, que cifran flores contra una amistad quebrada.	845
PRÓSPERO	Bruno, advertid que conmigo no es justo que compitáis.	850
BRUNO	¿Fe rompéis y flores dais?, ¿vos sois noble, vos amigo?	
PRÓSPERO	Soy noble, y por eso os dejo. Soy digno merecedor de Evandra, y es mi valor tal, si no mudáis consejo, que os obligará a dejar prenda que no merecéis.	855
BRUNO	¿Cómo, celos, si esto veis, no me procuráis vengar?	860
ATAÚLFO	Bruno, en aquesta ocasión temed la airada venganza del conde.	
BRUNO	Presto me alcanza, padre, vuestra maldición. Ya el amigo en quien fié la prenda de más estima me usurpa.	865
MARCIÓN	[<i>Aparte.</i>] Al conde se arrima todo hombre, lo mismo haré. Viva quien vence.	
ATAÚLFO	Dejad, Bruno, locas competencias, o veréis las experiencias que obligan a mi amistad a este lado contra vos.	870
LORENA	Bruno, a Evandra el conde adora.	875

MARCIÓN	Bruno, disimula agora, que eres uno y ellos dos.	
BRUNO	Ingrata, ¿así corresponde tu amor mudable a seis años de penas?	
ATAÚLFO	Los desengaños juzguen si es mejor un conde de quien Evandra sea esposa, que no un pobre caballero.	880
BRUNO	¿Muda estás, cruel? Ya infiero que consientes engañosa.	885
EVANDRA	Cielos, ¿hay tal confusión?	
MARCIÓN	[<i>Aparte.</i>] Ella es una buena lanza, fuego azul.	
BRUNO	Presto me alcanza, padre, vuestra maldición. <i>(Sale el tío de Evandra.)</i>	
TÍO	¿Qué alboroto desatina la vecindad deste modo?	890
MARCIÓN	¿Mas que viene el barrio todo?	
TÍO	Teneos, ¿qué es esto, sobrina? Bruno, ¿qué es esto?	
BRUNO	Pasiones del amor y la amistad son contra la deslealtad sobre las jurisdicciones.	895
PRÓSPERO	Parte sois desta causa, pues sois tío, Artemio noble, de mi Evandra bella, y juez habéis de ser, que de vos fío la sentencia en favor de mi querella. Vendiose Bruno por amigo mío, pero interés de amor ¿qué no atropella, si es mercader que en ferias de amistades amigos vende y compra voluntades? A vuestra Evandra amaba, hermoso objeto de mi ventura, y fue correspondido seis años, aunque a costa del respeto que a sus letras y padres ha perdido.	900 905

	Desheredole en fin, forzoso efeto de un hijo inobediente y atrevido.	910
	Contome sus desgracias y pobreza a que acudió piadosa mi largueza. Encareciome tanto la hermosura de su dama, juntó merecimientos,	915
	nobleza, discreción, gracia y cordura, que despertó en mí nuevos pensamientos. Quien a su dama alaba ¿qué procura? ¿De qué sirven, decí, encarecimientos que aun dentro el alma los amantes sabios recelan cuanto y más rompiendo labios? ¿Quién alabó el manjar al deseoso, que no se lo quitase de las manos, el tesoro al cosario, al ambicioso la privanza de reyes y tiranos,	920
	la empresa de valor al generoso, joya a mujer y gala a cortesano, ni dama a amigo, que aunque más lo fuese su posesión a riesgo no pusiese? Vi su belleza, fue mi amor testigo de lo que puede la alabanza ajena. Juzgad, si es bien que niegue por mi amigo, mi gloria propia a costa de mi pena. Sírvale su alabanza de castigo, pues su lengua habladora le condena, y Evandra, pues su mano besé hermosa, su juramento cumpla, y sea mi esposa.	925
Tío	La ventura, conde ilustre, que dais a nuestro linaje, al ciego amor agradezco, si niño, con vos gigante. Evandra, si hermosa, es cuerda y si elección de vos hace, premiando su discreción, dará valor a su sangre.	930
	No hay duda que os anteponga olvidando mocedades a Bruno, pues tal esposo adquiere por tal amante. Y cuando necia resista, yo, que en lugar de su padre,	935
		940
		945
		950

	quedo con nombre de tío, os la ofrezco de mi parte. Cumplid, Bruno, mandamientos tan dignos de respetarse, y maldiciones temed, siendo justas, que os alcancen. Las letras que profesáis seguid, pues sois estudiante, y estudiad de hoy más por ellas a callar, que es ignorante quien antes de poseer alaba prendas de nadie, que dineros y hermosuras siempre suelen codiciarse. Dale, Evandra, al conde el sí con la mano.	955 960 965
LORENA	Amiga, baste la resistencia que has hecho, porque condesa te llames. Perdiote por hablador quien no supo conservarte. Él fue necio, el conde cuerdo, quien tal hace que tal pague.	970
ATAÚLFO	¡Cuánto es mejor para esposo quien solo de oír nombrarte te amó, que quien por hablar conservar su amor no sabe! Bruno es pobre, el conde rico, las maldiciones de un padre es fuerza que participes cuando con Bruno te cases. Amor es fuego, y sin oro será fuerza que se apague, que es la leña que le aumenta. Méritos del conde sabes. Escarmiente Bruno en ti, y si ama otra vez, no alabe bellezas que perder puede. Quien tal hace que tal pague.	975 980 985
LAURETA	Si se ha de tomar mi voto, danos señor que nos mande	990

	rico y noble, que se muere entre pobres amor de hambre.	
	Agarra una señoría, visita esposas de grandes, llévente en silla a la iglesia y en carroza por las calles.	995
	Quédese Bruno por bruto, y pues es pobre, eche un guante, que, si por hablar te pierde, quien tal hace que tal pague.	1000
EVANDRA	Pues todos me aconsejáis lo que tan bien puede estarme, y Bruno por hablador es digno de castigarle, con la mano doy el alma a Próspero, cuerdo amante, que ya de derecho es suya, si palabras satisfacen.	1005
	No será bien que por mí, Bruno, pierdas calidades, como tu padre me dijo, ponderando su linaje.	1010
	A tu sotana te vuelve, deja galas arrogantes, cursa escuelas, mira libros.	1015
	No eres pobre, mucho sabes, restituye plumas leves con que ligero volaste desde el sombrero al papel, que pueden eternizarte, y a un padre restituido, cuando obediente le agrades.	1020
	Dios te haga un gran letrado como te hizo un necio amante. (<i>Vanse.</i>)	1025
MARCIÓN	Pardiós, señor, que nos dejan de paticas en la calle.	
	Tú sin dama, yo sin moza, yo sin blanca y tú sin padre, ¿qué diablos hemos de hacer?	1030
	Si admitir consejos sabes como perder ocasiones, lo que puedo aconsejarte	

	es que del pródigo imites el remedio, y cuando guardes a los cerdos de su historia, harás la segunda parte, que yo me voy a cumplir maldiciones de mi madre que me dijo: “Yo te vea, plegue a Dios, ventero o fraile”.	1035
	A lo primero me acojo, quédate a Dios que te guarde, que pues alabaste necio, quien tal hace que tal pague. (<i>Vase.</i>)	1040
BRUNO	Quien maldiciones no teme, razón será que le alcancen; quien en amigos confía bien merece que le engañen; quien guarda en cofres de vidrio tesoros que han de quebrarse siembra arena, funda en viento, fía en juegos, carga en naves, cuando sus pérdidas sienta, ni se queje, ni se aparte, porque amigos y mujeres, vidros son, que no diamantes. ¡Oh desengaños del mundo!, cúrenme vuestras verdades, pues experimento en mí el desengaño más grande. ¿Con qué ojos podré volver a los ojos de mi padre, que no los ciegue mi afrenta, que su rigor no me ultraje? ¿Volveré a cursar escuelas? No, que aunque puedan honrarme, mientras viviere he de ser, si desdichado, constante; pues ni en letras ni en amores tuve dicha, condenarme quiero a la guerra, castigo de vicios y mocedades. Adiós patria, adiós amores, adiós amigos mudables,	1045
		1050
		1055
		1060
		1065
		1070
		1075

cruel padre, casa ingrata,
mujeres interesables,
que si hazañas dan ventura,
hoy tengo de aventurarme
y dejar ejemplo en mí
del desengaño más grande.

1080

ACTO SEGUNDO

(Sale el emperador Enrico y soldados con escalas y espadas desnudas.)

ENRICO	¡Ea, nobles alemanes!, hecha está la batería, muestren hoy mis capitanes que en galas y en bizarría son fuertes como galanes.	1085
	No os asombre el muro alto, de valor y esfuerzo falto, pues cuando no hubiera escalas la fama os diera sus alas.	1090
TODOS	¡Ea, al asalto, al asalto!	
ENRICO	¡Arriba, amigos, arriba, que ya la gente tirana de esfuerzo y valor se priva! ¡Viva la fama alemana!	1095
UNO	¡Viva Enrique Cuarto!	
TODOS	¡Viva!	
	<i>(Sale Marción, armado a lo gracioso.)</i>	
MARCIÓN	Viva lo que Dios quisiere, y viva Marción también, que es un borracho el que muere.	
ENRICO	¡Ea, soldados!	
MARCIÓN	¿No ven qué quedo se está? Si quiere que el soldado fuerte sea, justo es que a su dueño vea que la bandera enarbola. Todo amo manda con “¡hola!”, todo emperador con “¡ea!”.	1100
	¡Cuerpo de Cristo!, consejos deje y hazañas celebre quien honra soldados viejos, que si el capitán es liebre, los soldados son conejos.	1105 1110

ENRICO	¿Qué hacéis vos, soldado, aquí?, ¿cómo no subís?	
MARCIÓN	Subí, y siendo, señor, soldado ya pienso que soy quebrado, y busco un braguero. Fui al asalto y confusión, y huyendo de su apretura, no quise hacer la razón, que brindan con confitura de bellaca digestión. Manteles puestos consuelan mesas que el manjar revelan sobre bufetes seguros, pero no lienzos de muros, que a golpes se desmantelan. “Brindis”, dijo un artillero, “caraus –respondí–, patrón”, y el maldito tabernero, diciendo “haced la razón”, desató en lugar de cuero un esmeril, que reparo pecho por tierra al amparo de un foso en el campo nuevo, y respondile: “No bebo en ayunas de lo caro”. “Pues vaya este perdigón”, replicó, y al punto arruga un mosquete el bellacón. Yo dije: “Está sin pechuga, y hoy hago yo colación”. Dile lugar por la yerba, y él replicó: “Pues reserva su vida mientras que ayuna, allá va aquesta aceituna, y esta naranja en conserva”. Arrojome de repente dos pelotas enramadas y respondile: “Pariente, aquesas nueces moscadas vendeldas con aguardiente”. “Que me place”, dijo luego,	1115 1120 1125 1130 1135 1140 1145 1150

	y, como el caballo griego, un infierno junto arroja, mas diciendo “El diablo coja letuario envuelto en fuego”, retireme a las barreras, que no es poca valentía, porque si entre tus banderas hoy juega la artillería, yo soy hombre muy de veras.	1155 1160
ENRICO	Vos sois un cobarde.	
MARCIÓN	Y tal que no hallaréis igual. Pero todo hombre de bien come lo que le está bien, y no lo que le hace mal.	1165
	<i>(Sale al muro Bruno y enarbola una bandera con las armas del imperio.)</i>	
ENRICO	¡Bravo valor! ¿Quién ha sido aquel soldado valiente, el primero que ha subido al muro, para que afrente al enemigo vencido? Las águilas que enarbola, blasón de la augusta bola, por su alférez le tendrán.	1170
MARCIÓN	¡Vítor Bruno, capitán! Y a quien le pesare cola.	1175
ENRICO	¿Bruno se llama?	
MARCIÓN	Y mi dueño, que la pluma por la lanza trocó, y en tiempo pequeño si en escuelas fama alcanza, aquí es un Marte aguileño. No fue Hércules con Caco tan valiente, ni de Baco tan grande valor publico.	1180
TODOS	¡Vitoria, vitoria!	
OTROS	¡Enrico!	1185
TODOS	¡Viva Enrico!	

OTROS	¡Al saco, al saco!	
	<i>(Sale Milardo.)</i>	
MILARDO	Si tu augusta majestad pretende gozar despojos desta rendida ciudad, yo he visto dos soles rojos de más divina beldad.	1190
	No es digno su resplandor sino de un emperador, mas si no los goza Enrico, premia hazañas, te suplico, de Milardo con mi amor.	1195
	Cuando el oro a todos sobre, merezca yo que posea belleza que mi fe cobre, que no es bien que presa sea de un soldado humilde y pobre.	1200
	Por solo aqueste interés pídeme hazañas después a medida de tu gusto.	
	<i>(Sale Bruno y Visora.)</i>	
BRUNO	Un soldado, invicto augusto, sus labios honra a tus pies.	1205
ENRICO	No están, Bruno, bien premiados ansí, ni su fama abonas, que yo los vi levantados hacer de muros coronas, por tu esfuerzo conquistados.	1210
	Brazos tengo con que honrarte si a falta de los de Marte, los de un emperador son bastantes.	
BRUNO	Por tal blasón otra vez quiero besarte tus sacros pies, ¿pero quién te dijo mi nombre?	1215
ENRICO	Den, a pesar de olvidos viles, los pinceles y buriles fama y nombre a cuantos ven	1220

	las hazañas que este día te ilustran, y no te asombres que sepa tu nombre; fía de mí que inmortales nombres te ha de dar tu valentía. ¡Qué belleza celestial! [<i>Mirando a Visora.</i>]	1225
BRUNO	De tu valor imperial es solo merecedora.	
ENRICO	¿Cómo te llamas?	
VISORA	Visora.	1230
ENRICO	[<i>Aparte.</i>] Di, serafín celestial... Cuando solo conquistaras, Bruno, esta sin par belleza, hazañas aventajaras de cuantas la fortaleza celebra en bronces y en aras. Di quién eres, pues que das, mientras que triunfando estás, la fama que noble adquieres, porque cuanto menos fueres pienso ensalzarte más.	1235 1240
BRUNO	Colonia, augusta ciudad, césar y monarca invicto, tan ilustre entre modernos, tan celebrada de antiguos, es mi patria, y tengo en ella un padre prudente y rico de sangre calificada entre ilustres y patricios. Nací solo, vinculando el amor, que repartido suele ser en otros padres menos, siendo más los hijos. Estudié felicemente dando muestra en mis principios de fertilizar con letras la fama que adquieren libros. Graduéme de maestro, llevé entre ingenios divinos cátedras que autorizaron mis años entretenidos.	1245 1250 1255 1260

Gustara mi viejo padre
 que echara por el camino
 de la Iglesia por tener
 algunos deudos obispos. 1265
 Pero amor, más poderoso
 rayo, dios, gigante niño,
 para cuya resistencia
 suelen ser diamantes vidros,
 sujetó mis verdes años 1270
 al más hermoso prodigio,
 que encareció la belleza
 entre sus dulces hechizos.
 Evandra, ilustre, si pobre,
 destrucción de mi albedrío, 1275
 prisión de mi libertad
 y cárcel de mis sentidos,
 enamorándome honesta,
 multiplicó desvaríos,
 tiranizó libertades 1280
 y dio materia a suspiros.
 Quíseme casar con ella,
 pero mi padre ofendido
 de ver mal lograr mis letras,
 ya con consejos prolijos, 1285
 ya con ruegos paternales,
 ya con enojos fingidos
 y maldiciones de veras,
 impedir mi intento quiso.
 Entre amenazas y miedos 1290
 en su presencia me dijo:
 “¡Plegue a Dios te sea traidor,
 Bruno ingrato, el más amigo!
 La prenda por quien me dejas
 te quite a tus ojos mismos, 1295
 ella te desprecie odiosa
 pagando amor con olvidos”.
 ¡Ay Dios, qué bien se cumplió!
 No pasaron, señor, siglos,
 años y horas, que los cielos 1300
 con desdeñoso castigo
 en fe destas maldiciones,
 el conde Próspero, indigno

de la amistad, profanada,
que le llamaba Zopiro, 1305
enamorado de Evandra
y ella del estado rico
que interesó con querelle,
dando a sus quejas oídos,
juntáronse en yugo ciego, 1310
dejando desvanecidos
deseos entre esperanzas
de seis años de servicios.
Casáronse al fin los dos
y viéndome aborrecido 1315
de mi padre, de mis deudos,
y lo que es más, de mí mismo,
salí a buscar muerte honrosa,
creyendo hallar al olvido
de celos desesperados 1320
entre armados enemigos.
Supe que aquesta ciudad,
rebelde al valor invicto
de tu majestad cesárea,
temor del planeta quinto, 1325
te negaba la obediencia,
y sus infieles vecinos
armándose contra ti
despreciaban tus edictos;
que con tu campo imperial 1330
la ponías cerco y sitio,
honrando con tu presencia
tus alemanes presidios.
Alisteme por soldado,
batiose el muro prolijo, 1335
postrando montes de piedra,
abortos del fuego en tiros.
Hízose la batería
y publicaron los bríos
de tu venganza el asalto, 1340
de los rebeldes castigo.
Celos y amor con desprecio
pudieron tanto conmigo
que desesperado y loco,
alentado de los gritos 1345

con que animabas cobardes,
 no hazañas mas desatinos
 me subieron el primero
 sobre los muros altivos
 de la rebelde ciudad, 1350
 y sobre el mayor castillo
 las águilas imperiales
 puse, si amante, atrevido.
 Bajé al saco codicioso,
 y mientras despojos ricos 1355
 robaba el atrevimiento
 llorando viejos y niños,
 en el más noble palacio
 que ilustra con edificios
 la ya rendida ciudad 1360
 entro y de rodillas miro
 a los pies de un vil soldado
 el asombro peregrino
 desta belleza hechicera,
 si hermosuras son hechizos. 1365
 Determinaba forzalla
 sin refrenar sus suspiros,
 torpezas que en pechos viles
 se rinden al apetito.
 Impedíselo piadoso, 1370
 pedísela comedido
 a rescate, y respondiome
 soberbio y desvanecido.
 Pero yo, que de ordinario
 al noble acero remito 1375
 lo que la lengua no alcanza,
 de amor y vida le privo.
 La noble presa consuelo,
 su honor precioso redimo,
 pagado en perlas que llora 1380
 y ensartan preciosos hilos.
 Supe que era única prenda
 del más ilustre vecino
 desta ciudad, que a tus armas
 muerto, pagó sus delitos. 1385
 Y juzgando su belleza
 por intercesor benigno

	y consientas que profane lo que defendiste Enrico? No lo permitan los cielos, ni el valor que he conocido en tu invencible nobleza a quien mi esperanza rindo. Padres ilustres me han dado si no dicha, nobles bríos para defender mi fama, que ya por tuya la estimo. Del soldado me libraste, líbrame también de Enrico, que no mudan la deshonra, Bruno, sujetos distintos. Mi dueño eres, sé mi esposo. Tesoros tengo infinitos de la fuerza de la guerra seguramente escondidos. En la calidad te igualo, y en el amor excesivo te llevo tantas ventajas como es el tuyo testigo. Con honra, Bruno, me hallaste, con ella también te pido me dejes, o no te nombres de honor y nobleza digno.	1475
		1480
		1485
		1490
		1495
BRUNO	Visora, los desengaños sanaron locos hechizos en mí de promesas vanas, que ya sepulta el olvido. No más crédito engañoso, no llantos de cocodrilos, pues escapé, gloria al cielo, seguro de sus peligros. El emperador te adora, es mi señor, yo le sirvo, tú eres suya de derecho, por despojo le has cabido: no afrentan deshonras reales, pues tu fortuna lo quiso, ama al César y perdona.	1500
		1505
		1510
MARCIÓN	A eso voy y aqueso digo.	

	al César dando causa a mis enojos, materia a celos y a su amor despojos?	1550
MILARDO	Bruno, extranjero y pobre, porque soberbia la bajeza cobre, más loco que valiente y animoso, subió el primero al muro temeroso enarbolando al viento	1555
	águilas del imperio, en cuyo asiento fijando el estandarte dio materia a su ventura y fin a su miseria, pues obligado Enrico	1560
	a su esfuerzo, o locura, certifico a vuestra majestad que le ha entregado en guerra y paz vuestro imperial estado. Este, rendido el muro, a la ciudad bajó, donde seguro	1565
	de la muerte que a míseros perdona, mientras el campo el saco real pregona, despreciando riquezas, despojos busca solo de bellezas, y salíole dichosa su fortuna	1570
	aun hasta en esto, pues hallando una, obstentación hermosa de la naturaleza prodigiosa, a Enrico la presenta	1575
	con que su fama y su favor aumenta, pues rendido el Augusto a sus amores de cargos carga a Bruno y de favores. Los despachos le entrega	1580
	de este imperio, que, en fin, es pasión ciega la voluntad enamorada y loca, y no es el alma a resistencias roca. En fin, Bruno, señora, es el depositario de Visora, y porque guarda al César la cautiva, el imperio gobierna y con él priva.	1585
EMPERATRIZ	Subió el villano presto, presto caerá del encumbrado puesto. Medios ruines no son escalones que sustentan privanzas y ambiciones, y más si los derriban	1590
	celos y agravios que en furor estriban.	

	áspides quisiere ver, y onzas, hurtados sus hijos, busque celos en mujer.	1630
EMPERATRIZ	Basta, no prosigas más. Todo aqueso vengo a ser: ponzoña, venganza, tigre, basilisco y áspid; fue contra Bruno mi sospecha, de mi venganza cruel verá efetos, pues que loco buscó celos en mujer. (<i>Vase.</i>)	1635
UNO	¿Qué es esto? La emperatriz arrojando rayos fue por los ojos, si sus perlas llamarlas rayos es bien.	1640
MILARDO	Celos la abrasan el alma, y de su infierno cruel siento penas inmortales en que me abraso también. Envidia de la privanza en que encumbrado se ve este Bruno venturoso en mí muestra su poder. Pero canta, Leida hermosa, que si la música es suspensión de penas tristes las que siento suspéndré.	1645 1650 1655
LEIDA	(<i>Canta.</i>) El que en los príncipes fía, y a la cumbre del poder por el favor va subiendo, mire cómo asienta el pie. Por escaleras de vidro sube el privado más fiel, y es fácil, cuando decienda, o deslizar, o romper. (<i>Sale Bruno lleno de memoriales que le van dando y Marción con él, y suspéndese oyendo cantar.</i>) (<i>Canta.</i>) Aun en el cielo no tuvo seguridad Lucifer, pues no hubo más de un instante	1660 1665

- desde el privar al caer.
Efímera es la privanza,
mudable el más firme rey,
hoy derriban disfavores
al que ensalzaron ayer. 1670
- (*Vanse todos cantando.*)
- BRUNO ¡Qué mal pronóstico anuncia
la música que he escuchado!
Del augusto soy privado,
si mi caída pronuncia 1675
el acento temeroso
que agora acabo de oír,
hoy que comencé a subir,
el caer será forzoso.
Fui desdichado en amores, 1680
por la guerra los dejé,
a Enrico el Cuarto obligué,
mas mujeres y señores
son fábricas sobre el viento,
porque el amor y privanza 1685
ponen silla en la mudanza
y es peligroso su asiento.
- MARCIÓN ¡Qué lleno de peticiones
te ha ocupado la ambición!
Ayer dabas petición 1690
al poder, hoy las dispones.
A tal subir y privar,
presto ser monarca esperas.
- BRUNO Acertaras, si dijeras
a tal subir, tal bajar. 1695
- MARCIÓN Pues, ¿qué tienes que temer?
¿Qué recelo hay que te espante?
- BRUNO ¿Que no hubo más que un instante
desde el subir al caer?
¡Oh riesgo de la ambición,
oh peligros de un vasallo! 1700
- MARCIÓN No hay hombre cuerdo a caballo,
pero tente tú al arzón,
pues con la carrera arrancas,
y luego no tengas miedo, 1705

aunque también yo caer puedo,
porque en fin voy a las ancas.

(Sale Enrico, emperador.)

- ENRICO Bruno, como es niño amor
no sabe tener sosiego,
atormenta, como es fuego, 1710
da prisa, como es furor.
Al hermoso resplandor
de Visora, cera he sido,
Ícaro soy, que he caído
del cielo de mi grandeza, 1715
las plumas de la firmeza
a su sol se han derretido.
¿Parécete que pretenda,
mis tormentos dilatando,
sus favores obligando, 1720
y que entre tanto me encienda,
o que enamorado ofenda
leyes de la cortesía,
y gozándola este día,
aunque obligaciones tuerza, 1725
muestre al mundo que no hay fuerza
en poder, ni en monarquía?
- BRUNO Gran señor, si el dar consejos
es de la privanza oficio,
y el estar en tu servicio 1730
puede suplir años viejos,
los príncipes son espejos
del mundo y tú en el sagrado
solio imperial asentado
es razón que alumbres más. 1735
¿Pues qué luz después darás,
si eres espejo quebrado?
Visora, al fin es mujer,
que aunque cautiverios llora
y su muerto padre agora, 1740
después vendrá a querer
la justicia en el poder.
Su conservación confía,
ampara la monarquía,
la nobleza y opinión, 1745

- porque el poder sin razón
 más parece tiranía.
 Aunque eres emperador,
 no has de usar en cuanto amante
 del poder siempre arrogante, 1750
 que ruegos vencen a amor.
 Sirve, no en cuanto señor
 sino como enamorado,
 ruega y regala humillado,
 si al desdén quieres vencer, 1755
 que no es árbol la mujer
 que ofrece el fruto forzado.
- ENRICO Si no fueras más valiente
 que eres sabio consejero,
 no debieras al acero 1760
 mi privanza.
- MARCIÓN Bruno, tente.
- ENRICO Persuádesme elocuente
 que no pretenda a Visora
 por fuerza, cuando la adora
 el alma que la entregué, 1765
 pero ya villano sé
 que en mi ofensa te enamora.
 Suelta la llave que ha sido [*Dásela.*]
 guarda suya y la ocasión
 de tu privanza.
- MARCIÓN ¡Al arzón,
 cuerpo de Dios! 1770
- BRUNO Si ofendido
 estás, porque persuadido
 de mi lealtad te aconsejo,
 perdóname, que ya dejo
 desde aquí de aconsejar, 1775
 porque te puedo quebrar
 siendo, gran señor, mi espejo.
 Como la verdad es dura,
 quiebra tal vez el cristal.
 Yo, gran señor, hablé mal. 1780
 La lisonjeada ventura
 es blanda y así asegura
 vidrios siempre delicados.

	Lisonjeros sean criados y pastores lisonjeros, por humildes verdaderos, y por sellos despreciados. Yo estoy tan lejos, señor, de ofenderte siendo amante, cuanto desde aquí adelante con recelo y con temor de caer de tu favor. Goza a Visora, y procura tu esperanza hacer segura, que cuando a tus plantas ven el mundo no será bien resistirte una hermosura.	1785 1790 1795
MARCIÓN	Eso sí, ¡cuerpo de Dios! Vístete del mismo paño. Viva y venza aquí el engaño y medraremos los dos.	1800
BRUNO	[<i>Aparte.</i>] Padre, si os creyera a vos, mis estudios prosiguiera, y en riesgos no me metiera del favor y la privanza. Vuestra maldición me alcanza, cuanto justa, verdadera.	1805
ENRICO	Hoy, Bruno, a privar empiezas. Si te quieres conservar, sombra has de ser y imitar en palacio las grandezas. Vuelve a consolar tristezas, que si tu discreción sabe agradarme, el cargo grave gozarás que te di agora. Sácame, Bruno, a Visora, tráela aquí, toma la llave... Pero detente, que viene la emperatriz.	1810 1815
BRUNO	[<i>Aparte.</i>] ¡Ay de mí! ¡Que el palacio trata así a quien con honras mantiene! ¡Que tan flaco asiento tiene	1820

	en él el sublime puesto! ¿Subir y bajar tan presto? (<i>Sale la emperatriz.</i>)	
EMPERATRIZ	Gran señor.	
ENRICO	Esposa mía.	1825
EMPERATRIZ	¿Qué nueva melancolía os entristece? ¿Qué es esto?	
ENRICO	(<i>A Bruno.</i>) Si tú, obediente, cumplieras lo que te mandó mi amor, y necio aconsejador mis deseos no impediras, ni mis tormentos crecieras, ni a mi esposa alborotaras haciendo sospechas claras que ha visto en mi turbación.	1830 1835
EMPERATRIZ	¿No merece mi afición que me hables? ¿No te declaras?	
ENRICO	Entronizar un villano, necio y desagradecido, causa de mi enojo ha sido. Dile, indiscreto, la mano, subió por el viento vano, y al mismo paso ha de ser fuerza que vuelva a caer. Pregúntale lo demás. (<i>Vase.</i>)	1840 1845
EMPERATRIZ	¿De aquesa suerte te vas? Celos tengo y soy mujer, satisfacellos conviene. Ven acá. [<i>A Bruno.</i>] ¿Por qué ocasión con tan grande indignación contra ti enojos previene?	1850
BRUNO	La culpa esta llave tiene en que me premia y castiga quien al silencio me obliga, que ha de eslabonar mis daños por no creer desengaños; ella la verdad te diga. (<i>Dale la llave y vase.</i>)	1855

- EMPERATRIZ ¿Hay tal descomedimiento?
Sin responderme se fue.
Yo, villano, humillaré
vuestro desvanecimiento. 1860
Presto seréis escarmiento
de lo que el favor se muda.
Satisfaced vos mi duda,
llave, pues que la sabéis, 1865
pero cuerda me diréis
que sois secretaria muda.
Este debe ser criado
del arrogante extranjero.
Saber dél la causa quiero 1870
por que Enrico va indignado.
- MARCIÓN No es bueno, que me he quedado
en el potro donde dudo
decir, aunque no desnudo,
la maraña desta danza. 1875
Todo este mundo es mudanza,
por Dios que he de hacerme mudo.
- EMPERATRIZ ¡Hola!
- MARCIÓN [*Aparte.*] Ya empieza a olearme,
deshauciado debo estar.
- EMPERATRIZ ¿Quién sois?
- MARCIÓN [*Aparte.*] Oír y callar, 1880
si es que pretendo escaparme.
(*Fíngese mudo.*)
- EMPERATRIZ No temáis, llegad a hablarme.
¿Servís a Bruno?
- MARCIÓN [*Aparte.*] Diré
por señas que no lo sé,
ni lo que me dice entiendo. 1885
- EMPERATRIZ ¿No me respondéis?
- MARCIÓN [*Aparte.*] Pretendo
de mi lealtad dar hoy fe.
- EMPERATRIZ ¿Qué tiene el emperador?
¿Por qué se partió severo?
¿Qué llave es esta?

MARCIÓN	[<i>Aparte.</i>] El primero que sirve y no es hablador he sido.	1890
EMPERATRIZ	¿Acaso es traidor con el César vuestro dueño? ¿No me respondes? ¿Si sueño? ¿Sois mudo? Dice que sí. Mas mudo en tal traje aquí, ¿es o no?	1895
MARCIÓN	[<i>Aparte.</i>] Cielo risueño, lleva mi engaño adelante, y sácame deste aprieto.	
EMPERATRIZ	Este me encubre el secreto con engaño semejante. Mas no pasará adelante su cautelosa afición. ¡Hola!	1900
MARCIÓN	[<i>Aparte.</i>] Tres con esta son las holeadas, ¿qué mar te pudiera hacer tragar tantas olas, di Marción? (<i>Salen Milardo y soldados.</i>)	1905
MILARDO	¿Llama vuestra majestad?	
EMPERATRIZ	Sí, Milardo, a questo mudo de cuyas cautelas dudo de un pino al punto colgad.	1910
MARCIÓN	([<i>Aparte.</i>] ¡Cuerpo de Dios, lengua hablad y molamos de represa!) Gran señora, a mí me pesa de no haberte respondido, imagen conmigo has sido de milagros, digo...	1915
UNO	¡Apriesa!	
MARCIÓN	...Que yo me llamo Marción, sirvo de lacayo a Bruno, fuele el amor importuno, y por aquesta razón dejó estudios, aunque sabio, dejó amores, aunque ciego,	1920

	dejó padres, galas, juego, celos, desdenes y agravio;	1925
	vino a la guerra, seguile, subió el muro y ayudele, venció la ciudad, loele, honrole Enrico y servile;	1930
	presentole cierta dama, enamorose de vella, hízole custodio della, fue mariposa en su llama; quísola agora forzar, fuele a la mano mi dueño;	1935
	esto del privar es sueño, comenzose a desgraciar; quitole el César la llave, temió Bruno el tropezón, mudó cuerdo de opinión,	1940
	que quien miente privar sabe; díjole que hacía muy bien, que pues era emperador, apretase con su amor, ayudele yo también;	1945
	restituyole a su gracia; iba a sacar a la moza, pero todo lo destroza, si se emperra, una desgracia; salió entonces vuestra alteza,	1950
	fue perro del hortelano, vio su amor Enrico en vano, dióle su estorbo tristeza, trocó el favor en desdén, fuese, acabose la historia,	1955
	aquí gracia y después gloria, por siempre jamás, amén.	
UNO	Mudo que habla de ese modo fuego en él, callar y huir.	
MARCIÓN	Reventaba por parir y eché las pares y todo.	1960
EMPERATRIZ	Yo he quedado satisfecha, celosa y desengañada, si con la verdad airada,	

	libre de amor en sospecha. No gozará su esperanza el mudable emperador, ni el villano intercesor de sus gustos, su privanza.	1965
	Toma, Milardo, esta llave, goza la ocasión discreto, saca esa mujer, efeto de mi agravio y pena grave. Llévala de aquí, no viva donde pueda darme enojos, ni hechizar con torpes ojos el César, loca y laciva. Su jurisdicción te entrego, goza su amor entretanto, que yo entre penas y llanto de menosprecios me anego. (<i>Vase.</i>)	1970
		1975
		1980
MILARDO	¡Oh llave de mi esperanza, remedio de mi temor, premio justo de mi amor y de mi envidia venganza! Perdone el emperador, que si su vasallo fui, amor, que es dios, puede en mí: mas así obedezco a amor. Sacaré la prenda hermosa que mi lealtad atropella, desterrareme con ella, que si la patria amorosa menosprecio por Visora, patria, riqueza y ventura llevaré con su hermosura y serviré a mi señora. (<i>Vase.</i>)	1985
		1990
		1995
UNO	Lindamente desbucháis.	
MARCIÓN	El temor causarlo pudo. Haceos vos media hora mudo, veréis después lo que habláis.	2000
UNO	¿Hácenlo así los discretos?	
MARCIÓN	Para hinchazón tan odiosa es medicina famosa una gaita de secretos. [<i>Vanse.</i>]	2005

	si agradecéis mis deseos, huir con vos determino con voluntario destierro y mejorar amoroso la corte por el destierro.	2045
	Casarémonos los dos y con el traje grosero disfrazaremos las almas de nobles, villanos vueltos. No respondáis desdeñosa a los nobles pensamientos, que en vez de daros la muerte, os eligen por mi dueño.	2050 2055
VISORA	¿Bruno aconseja a la augusta que me dé muerte?	
MILARDO	Esto es cierto.	
VISORA	¡Oh bárbaro mal nacido! Ya añades a tus desprecios nuevos agravios y enojos. Satisfareme y con ellos verás lo que es un amor vuelto en aborrecimiento.	2060 2065
	Como a ese ingrato enemigo mates, Milardo, primero, en satisfacción dichosa el alma y vida te entrego.	
MILARDO	Pues hoy daré muerte a Bruno. <i>(Sale Bruno.)</i>	2070
BRUNO	¿A Bruno matan? ¿Qué es esto?	
VISORA	Traidor, ingrato, villano, alma vil en noble cuerpo, venganzas son contra injurias, castigos contra consejos. Si mi muerte deseabas, ¿permitieras al acero del soldado violador cumplir su bárbaro intento? ¿Porque te quise me matas, porque mi opinión defiendo,	2075 2080

	porque desprecio al agosto, porque insultos aborrezco?	
BRUNO	¿Qué dices, Visora bella?	
MILARDO	Las traiciones con que has hecho agravio a aquesta hermosura que agora vengar pretendo.	2085
BRUNO	¡Oh bárbaro! ¿Tú te atreves a injuriarme?	
MILARDO	En este acero hallarán satisfacciones sus agravios y mis celos.	2090
	<i>(Meten mano, y sale Enrico por una parte, y la emperatriz y Marción por otra.)</i>	
ENRICO	Traidores, ¿en mi palacio desnudáis armas? ¡Prendelos!	
EMPERATRIZ	¿Qué voces, señor, son esas?	
ENRICO	Dos locos y descompuestos a la inmunidad sagrada de mi casa.	2095
MILARDO	Yo confieso cuán mal, gran señor, he andado. Mas, si castigar excesos contra tu fama, merece perdón de mayores yerros, Bruno, a quien has confiado los despachos del imperio, encumbrado en tu privanza y con tu favor soberbio, dentro tu mismo palacio con torpes atrevimientos quiso gozar a Visora. Y hubiera llegado a efeto, si con la espada en la mano, de justa cólera ciego, no impidiera desatinos traidores y deshonestos. Si no basta esta disculpa, divide de aqueste cuello la cabeza que te ofende.	2100 2105 2110 2115

	Yo os perdono a vos, Milardo, este honrado atrevimiento, y a Visora por esposa liberalmente os concedo.	2160
	Llevalda a vuestros estados, y sírvame de escarmiento para no fiar de hazañas lo que agora experimento.	2165
	Salid de mi corte, vos, que quien su padre ofendiendo fue contra sus canas malo no será para mí bueno. (<i>Vase.</i>)	
VISORA	Así castiga desdenes, descortés, ingrato, el cielo. Escarmentad en vos mismo, si escarmienta nunca el necio. (<i>Vase.</i>)	2170
MILARDO	En tres días de privanza, Bruno, serviréis de ejemplo al mundo. Presto subisteis, no es mucho que caigáis presto. Revolved otra vez libros y estudiad, Bruno, de nuevo derechos que os hagan sabio, que en privanzas no hay derechos. (<i>Vase.</i>)	2175 2180
MARCIÓN	¿Qué privanza tercianaria es esta, señor? Tornemos, pues a tres va la vencida, desde el principio este juego. Privado eres de al quitar. Quien te vio dando gobiernos en aqueste triunvirato, y agora quedarte en pelo dirá que eres rey de gallos, que en los tres días de antruejo triumfaste, y ya te desnuda el miércoles ceniciento. Triangulada es tu ventura, para bonete eres bueno de tres esquinas, señor, voyme a buscar amo nuevo. Adiós, señor tres en raya,	2185 2190 2195

que pues contigo no medro,
 quien se muda, Dios le ayuda, 2200
 Él me ayude pues te dejo. (*Vase.*)

BRUNO ¡Oh sagrados desengaños!,
 pues no me curáis el seso,
 curad mi ciega inquietud,
 alumbrad mi entendimiento. 2205
 En tres días de privanza
 tanta confusión, ¿qué es esto?
 Fié en hombres, ¿qué me espanto?
 Si crió Dios al primero,
 y de un soplo le infundió 2210
 el alma, animando el cuerpo,
 por fuerza se ha de mudar,
 si fue su principio el viento.
 ¡Qué confiado dormía
 Jonás, a la sombra puesto 2215
 de una yedra que secó
 un gusanillo pequeño!
 Yedra es la privanza humana,
 royola la envidia, y luego
 faltole al favor la sombra. 2220
 Quedé a la inclemencia expuesto,
 dichoso soy; sin razón,
 piadosa deidad, me quejo.
 Embosqueme en laberintos
 de lazos y penas llenos. 2225
 Si anduve tres días perdido,
 dichoso llamarme puedo,
 pues la salida he hallado
 de su confusión tan presto. 2230
 No más engaños de amor,
 no más favores soberbios,
 no más príncipes mudables,
 no más cargos y gobiernos.
 Peregrino he de vivir,
 y pregonar escarmientos 2235
 por el mundo a los mortales.
 Conmigo el ejemplo llevo,
 quien desengaños buscare,
 mercader soy que los vendo,

pues el mayor desengaño
puede en mí servir de ejemplo.

2240

ACTO TERCERO

(Salen Roberto, Lucio y Filipo, estudiantes.)

ROBERTO	Notable ingenio.	
LUCIO	Espantoso. Monstruo es Bruno en todas ciencias.	
ROBERTO	Con exceso se llevara la cátedra, aunque con ella se llevara la tiara.	2245
FILIPO	No hay quien le haga competencia.	
LUCIO	A su maestro Dión, con ser águila en las ciencias, se aventaja aqueste monstruo.	2250
ROBERTO	Así él mismo lo confiesa, y como ha caído malo y la muerte se le acerca, que a su cátedra se oponga me han dicho que le aconseja.	2255
LUCIO	Es Dión un grande santo, a Dios goza acá en la tierra. Llórale toda París, que dél maravillas cuentan.	
ROBERTO	En fin, ¿a la oposición se hallan el rey y la reina de Francia?	2260
LUCIO	Quieren honrar a Bruno, y por experiencia ver lo que la fama a voces de su mucho estudio cuenta.	2265
FILIPO	Si lee cátedra de prima y es canónigo en la iglesia de París, no será mucho que lleve una mitra.	
ROBERTO	Y sea la de arzobispo de Remes, y un capelo le engrandezca.	2270

- LUCIO Los reyes y los doctores
salen al acto.
- ROBERTO A mi cuenta
está un argumento.
- FILIPO Todos
delante la real presencia 2275
argüiremos, aunque Bruno
nos concluya, y nos convenza.
- (Tocan música, salen algunos de doctores de la univ-
ersidad: Bruno de clérigo, Marción de gorrón, Marcela y
Laura, damas, de estudiantes, y detrás el rey y la reina
de Francia. Siéntanse en un sitial, Bruno en una silla, y
delante un bufete con unas conclusiones. Los doctores y
estudiantes en un banco, y a un lado las damas de es-
tudiantes y Marción, y levántese Bruno para empezar
y siéntese luego.)*
- BRUNO Cuestión antigua y reñida
con no pocas competencias 2280
es, cristianísimos reyes,
amparo de la ley nuestra,
entre sabios y soldados
sobre cuál profesión sea
mayor en nombre y en fama,
o las armas o las letras. 2285
No me atreveré a mostrar
cuál de las dos lo merezca,
por no ofender a la una,
aunque en cátedras y guerras
seguí entrambas profesiones, 2290
que respeto en la grandeza
del cristianísimo rey
la espada, noble defensa
de la fe por tantos siglos.
Mas diré por cosa cierta 2295
que letras y armas se hermanan,
y solo se diferencian
en que las armas se ayudan
de las corporales fuerzas,
como las letras del alma, 2300
pues unas y otras pelean.
Las armas son instrumentos

belicosos que sujetan
 mediante el valor invicto
 materiales resistencias; 2305
 las letras con argumentos,
 silogismos y entimemas
 que convencen el discurso
 y la más noble potencia.
 Este al presente me toca, 2310
 puesto que temblar pudiera
 delante la majestad
 y soberana grandeza
 de los católicos reyes.
 Mas si el argüir es fuerza 2315
 donde el ánimo acredita
 y donde el temor alienta,
 en la oposición que he hecho
 a la cátedra suprema
 de la sacra Teología, 2320
 que está vaca en las escuelas,
 por no volver las espaldas,
 el mantener será fuerza
 los puntos que me han cabido,
 aunque pobre en suficiencia. 2325
(Levántase y descúbrese.)
 Y así, sacras majestades,
 luz de la sangre francesa,
 rector, maestro decano,
 digno de memoria eterna,
 insigne universidad, 2330
 donde viven en su esfera
 las musas y las virtudes,
 el saber y la elocuencia,
 proponiendo mi cuestión
 en nuestra lengua materna, 2335
 porque mejor la aperciba
 la reina, señora nuestra,
 digo en el punto asignado
 y escogida controversia
 que es: si puede la criatura 2340
 ver de Dios la eterna esencia
 con su virtud propria sola,

y si hay naturales fuerzas
 que a ver en Dios sean bastantes
 la beatífica presencia. 2345
 Ciertos filósofos hubo
 en la platónica escuela
 que ser posible afirmaron
 ver de Dios la esencia eterna
 una criatura finita 2350
 en esta vida, que tenga
 virtud un hombre mortal,
 en sí para comprehendella.
 Deste error blasfemo y loco
 dan a Eunomio por cabeza, 2355
 de quien eunomios se llaman
 los que siguen esta seta.
 Así lo refieren muchos,
 como son Pselo y Nicetas,
 San Gregorio Nacienceno, 2360
 Crisóstomo, homilía tercia:
De la incomprehensibilidad
de Dios, y otros mil que en Grecia
 se opusieron valerosos
 contra sus plumas perversas. 2365
 Siguieron estos errores
 después, con bárbaras lenguas,
 begardo, beguino y otros,
 conque en Alemania siembran
 ponzoñosas herejías 2370
 que ya condenadas quedan
 conforme una clementina
 del concilio de Viena.
 Y entre otras autoridades
 que puedo traer con ella, 2375
 baste alegar a San Pablo,
 sol claro de nuestra Iglesia,
 que escribiendo a Timoteo,
 en la epístola primera
 y en el capítulo sexto, 2380
 dice de aquesta manera:
 “Dios habita eternamente
 luz inaccesible, eterna,
 la cual ningún hombre vio

ni es posible pueda verla”. 2385
 Dejando, pues, este error,
 como herético y sin fuerzas,
 pues ya no hay tan loco ingenio
 que le apadrine y defienda,
 digo que afirmaron otros, 2390
 puesto que con agudeza
 (distinción cuarenta y nueve
 del cuarto de las sentencias,
 al número veinte y cuatro,
 cuestión segunda y tercera), 2395
 que, aunque Dios no puede verse
 por ser sol de luz inmensa
 conforme a la orden común
 de nuestra naturaleza
 –porque según este orden 2400
 nadie es posible le entienda
 si con sentidos corpóreos
 primero al alma no entra,
 y siendo espíritu puro
 de Dios la divina esencia, 2405
 no hay sentido que le alcance,
 por no tocar a su esfera–,
 con todo eso, realzando
 nuestra natural flaqueza
 según el orden de gracia 2410
 la Divina Omnipotencia,
 puede una pura criatura
 alcanzar la inteligencia
 de Dios y en mortales lazos
 ver la soberana esencia. 2415
 Esta opinión es de Escoto,
 sobre la parte tercera
 de la distinción catorce,
quaestione prima, y se prueba
 porque toda facultad 2420
 y cognitiva potencia,
 que de algún modo termina
 al objeto su agudeza,
 quitado el impedimento
 extrínseco, que estorbo era 2425
 para producir el acto

y efeto que nace della,
 luego al momento obra fácil,
sed sic est, que a la potencia
 del entendimiento humano 2430
 por más finito que sea,
 toca el conocer a Dios,
 pues es su naturaleza
 un objeto inteligible
 que en su latitud se encierra. 2435
 Luego si el impedimento
 de la corpórea materia
 se quita según la gracia,
 no habrá quien a Dios no entienda.
 Pruebo la mayor *assimili*: 2440
 la vista, que en las tinieblas
 no puede ver la color,
 que es su *circa quam materia*,
 luego que sale la luz,
 echando el estorbo fuera 2445
 que impedía sus efetos,
 produce visión perfeta.
Igitur, si Dios quitase
 las imperfecciones nuestras
 y el conocer sin especies 2450
 que los sentidos presentan,
 ¿su devinidad quién duda
 que, si *immediate* se viera,
 del entendimiento humano
 ser conocido pudiera? 2455
 Pero todo esto no obstante,
 mi conclusión verdadera
 es que no hay pura criatura
 que con naturales fuerzas
 vea la esencia divina, 2460
 la pueda gozar, ni entienda,
 si con la lumbre de gloria
 Dios no realza y eleva
 el criado entendimiento,
 y animando su flaqueza 2465
 le da celestial valor,
 con que hasta su objeto vuelva.
 Esta clara conclusión

- es de fe, según lo prueba
 en el lugar ya citado 2470
 el concilio de Viena,
 y como tal admitida
 de la católica Iglesia
 me excusa de autoridades
 que puedo excusar por ella. 2475
Pero ratione probatur:
 entre el objeto y potencia
 tiene de haber proporción
 natural, medida y cierta;
 Dios es objeto infinito 2480
 de virtud pura y inmensa,
 finito el entendimiento
 humano, luego está fuera
 de la latitud debida,
 luego confesar es fuerza 2485
 que entre nuestra mente y Dios
 no hay proporción verdadera,
 luego para conocelle,
 es necesario que tenga
 una calidad sublime 2490
 que de suerte le engrandezca
 mediante su actividad
 que pueda subir por ella
 a la divina visión
 que lumbre de gloria sea. 2495
 Otros muchos argumentos
 alegara en mi defensa,
 pero los propuestos bastan,
 pues para que resplandezca
 la verdad de mi dotrina, 2500
 las impugnaciones vuestras,
 doctores, sabios ilustres,
 la harán más constante y bella.
- MARCIÓN ¡Vítor Bruno, vive Dios!
 ¿Qué papagayo pudiera
 hablar con más elegancia?
 ¡Vítor Bruno!
- MARCELA Ay, prima bella,
 que me hechiza aqúeste hombre
 con los ojos, con la lengua,

	con el talle, con la cara, con su gracia, con su ciencia.	2510
LAURA	Todo lo merece Bruno, que es fénix de la edad nuestra. Calla agora y escuchemos los doctores que argumentan.	2515
	<i>(Levántase Roberto y descúbrese.)</i>	
ROBERTO	Contra vuestra conclusión, <i>habita primo</i> licencia <i>a serenissimis regibus,</i> de la cristiandad defensa, <i>et a domino rectore,</i>	2520
	<i>et decano,</i> en quien se muestran en iguales paralelos la virtud y la nobleza, <i>et a tota schola in qua,</i> en hermosa competencia,	2525
	<i>resplendent scientiae, et virtutes,</i> <i>quae adquirunt famam aeternam,</i> <i>acutissime magister,</i> águila de nuestra escuela, este argumento propongo, que parece me hace fuerza.	2530
	Decís que no puede ver de Dios la naturaleza un entendimiento humano, mientras que lumbre no tenga	2535
	de gloria, pues <i>sic insurgō:</i> inútil es la potencia que no se reduce al acto, como Aristóteles prueba; luego si a Dios, que es objeto	2540
	inteligible, no llega la potencia intelectual, por más finita que sea en vano Dios la crió, y Dios saldrá de la esfera	2545
	de inteligible, que es cosa absurda. <i>Probo sequelam:</i> Dios no se puede entender de quien con lumbre no venga	

	de gloria, luego es forzoso que intelegible no sea.	2550
BRUNO	<i>Arguit sic dominus rector,</i> inútil es la potencia que no se reduce al acto, como el filósofo enseña; concedo este antecedente.	2555
ROBERTO	<i>Ergo,</i> como a Dios no vea el humano entendimiento, inútiles son sus fuerzas y en balde Dios le crió.	2560
BRUNO	Niego aquesa consecuencia.	
ROBERTO	Pruébola: es inteligible Dios, luego es fuerza se entienda no puede el entendimiento humano entenderle. Queda según esto, defraudado de su virtud, o conceda que no es Dios intelegible.	2565
BRUNO	Respondo desta manera: nuestro entendimiento humano entiende lo que sus fuerzas alcanzan, no más, que es propio de todo agente y potencia; no puede alcanzar a Dios cuya latitud inmensa excede infinito y puro nuestra natural flaqueza. ¿Luego por eso no es intelegible? Es quimera afirmar tan grande absurdo. El Padre Eterno, que engendra al Verbo de su substancia, entiende su misma esencia, siendo el Hijo sacrosanto el acto y la especie expresa de su intelección divina; luego ya probado queda que es inteligible Dios. ¿Si no tiene el hombre fuerzas para entendelle, estará,	2570 2575 2580 2585 2590

	<p>decid, aquesa impotencia en Dios? De ninguna suerte, que es primera inteligencia, sino en nuestro entendimiento, eso sí, cuya flaqueza no alcanza por ser finito a la infinita excelencia, luego es más intelegible de cuantas cosas encierra la máquina que crió. Y porque el hombre le vea, pues por sí solo no basta, cría una luz pura y bella que llaman lumbre de gloria para que a nuestra potencia de antojos de larga vista sirva, con que alegre llega al sol Dios, de quien depende nuestra beatitud eterna.</p> <p><i>(Levántase.)</i></p>	2595 2600 2605
TODOS	¡Vítor, vítor!	
REY	Eso basta. No se arguya más, pues muestra Bruno cuán bien empleada es la cátedra que lleva. De mi Parlamento os hago.	2610
BRUNO	Dele el cielo a vuestra alteza las dos coronas del mundo, pues tan magnífico premia mis merecimientos cortos.	2615
REINA	También corre por mi cuenta el honraros, Bruno sabio.	2620
BRUNO	¡Qué honra de más grandeza que la de haberos tenido, gran señora, aquí!	
REINA	Quisiera que hubiera vaca una mitra que honrara vuestra cabeza. Yo me acordaré de vos.	2625

BRUNO	Pisen las lunas turquescas vuestras flores de lis de oro, imperando ambos en Grecia. (<i>Vanse los reyes.</i>)	
ROBERTO	Conmutéis, señor dotor, la cátedra que se aumenta por regirla vos en mitra de la más sublime iglesia.	2630
LUCIO	Darme puedo el parabién a mí, por lo que interesa con tal maestro mi dicha.	2635
FILIPO	París de hoy más se renueva, pues por oráculo os tiene.	
BRUNO	Ya yo sé mi suficiencia y cuán corteses honráis, señores, mis pocas prendas. Aquí estoy para serviros.	2640
LUCIO	La universidad espera veros honrando un capelo.	
BRUNO	¿Qué más honra que con ella? (<i>Vanse los estudiantes.</i>)	2645
MARCELA	Si pueden dar amores parabienes en vez de dar favores, el mucho que os enseño os los da, que aunque en cuerpo tan pequeño, vive un amor gigante, que os desea, cual sabio, ver amante.	2650
BRUNO	No entiendo vuestro enigma.	
LAURA	¿Cuando lleváis la cátedra de prima que vuestro ingenio exalta, decís, señor, que entendimiento os falta?	2655
BRUNO	Es facultad diversa la que en amor, no en cátedra, conversa.	
MARCELA	¡Ay Bruno, yo os adoro!	
MARCIÓN	¡Oxte puto!, muchachos, guardá el toro. ¡Fuego de Dios! Resina, oliéndome vais hoy a chamusquina.	2660

MARCELA	Bruno, vuestra presencia, discreción, elegancia y suficiencia, desde el dichoso día que os vio para perderse el alma mía	2665
	en Aviñón de Francia, aunque el amor en mí fue una ignorancia hasta allí no entendida, luego os rendí la libertad y vida, siguiéndoos en el traje	2670
	que estoy hasta París, de mi linaje y nobleza olvidada, solo en vos, Bruno sabio, transformada. Quiso mi poca suerte para darme tormento, si no muerte,	2675
	que al sacerdocio santo subistes, dando fuentes a mi llanto, y bastara a ser cuerda para olvidaros esta; mas recuerda amor con imposibles,	2680
	en fe de que son llamas invencibles, pues si os amaba antes, ya os adoro con fuerzas tan constantes que si me sois ingrato, seré de Dido un mísero retrato.	2685
	Laura, pues compañera de mis desdichas eres, sé tercera de mis remedios, dile lo que le quiero, y el cuchillo afile de su crueldad, si intenta despreciar el amor que en mí aumenta.	2690
LAURA	Por vos las dos andamos tierras extrañas, que hoy peregrinamos con el disfraz violento que veis. Pues fénix sois de entendimiento, de voluntad agora lo sed, agradeciendo a quien adora vuestro talle gallardo, que si correspondiente no os aguardo, juzgaré a grosería	2695
	la ciencia que os ilustra aqueste día.	2700
BRUNO	¡Oh invencible hermosura!, no hay resistencia para vos segura.	

- ¡Oh ciegas pretensiones!,
 ¿qué pretendéis con tantas invenciones? 2705
 Ni en mi patria bellezas,
 ya seguras rendidas fortalezas,
 que a costa de seis años
 pararon en dañosos desengaños,
 ni en la guerra soldado, 2710
 de Amor desnudo escapa, Marte armado.
 ¿Pues aún padezco agora
 persecuciones largas de Visora,
 sino que hasta en las letras,
 libros derribas, cátedras penetras? 2715
 Deidad ciega y desnuda,
 pues de estado mudé, de intento muda.
 Ya me acogí a sagrado,
 del sacerdocio gozo el sacro grado,
 mas ¡ay pasión tirana!, 2720
 ¿qué inmunidad, qué asilo no profana
 tu fuego, si hay ejemplos
 de que violentas como chozas, templos?
 Pobre de mí, que al paso
 que intento resistirme, más me abraso. 2725
- MARCIÓN Si son las dos mujeres,
 aun no tan malo, pues que gallo eres.
 Juzgábalos varones,
 y recelaba en ellos chicharrones.
 Apretemos con ellas 2730
 ¡cuerpo de Dios!, si te parecen bellas,
 si leer determinas,
 que también el amor paga propinas,
 y mientras que las cobras
 reduciendo palabras a las obras, 2735
si dormit ista tecum
ista me servirá de vademecum.
- MARCELA Responde agradecido,
 o mátame, si intentas con olvido
 pagar, Bruno, amor tanto. 2740
- DENTRO ¡Cuerpo santo!
- BRUNO ¿Qué es esto?
- DENTRO ¡Cuerpo santo!

- (*Sale Roberto.*)
- ROBERTO Murió Dión, si es cordura
decir que murió quien vive
la vida que le apercibe
el cielo y eterna dura. 2745
- BRUNO ¡Válgame el cielo!
- ROBERTO París
a voces santo le llama,
y divulgando la fama
que por las calles oís,
desde el plebeyo hasta el noble 2750
a su túmulo se allega,
y como a santo le ruega.
No hay campana que se doble,
antes repicando todas 2755
con nunca vistas señales,
en vez de honrar funerales,
fiestas le aprestan de bodas.
Sus ropas, cuantos le ven,
van a cortar a pedazos, 2760
y el cuerpo, huesos y brazos
quisieran llevar también
a no hacelles resistencia
la catedral clerecía
que con su cuerpo este día 2765
aumenten la reverencia
de su templo, pues que vienen
a añadir la devoción
con este santo varón
de las reliquias que tienen.
- BRUNO Toda es deuda merecida 2770
de la mucha santidad
de Dión; su cristiandad,
limosnas, virtud y vida
tiene nuestra corte llena
de fama que le bendiga. 2775
No hay lengua que dél no diga
mil bienes.
- ROBERTO París ordena
con un entierro pomposo
que le traigan a palacio,

- donde los reyes despacio
de su cuerpo milagroso
las santas reliquias vean
y le admitan por patrón. 2780
- MARCIÓN Era un gran santo Dión,
justamente en él se emplean
honras de concurso tanto. 2785
- ROBERTO Ya llegan con él aquí.
- MARCELA [*Aparte.*] Quiérame bien Bruno a mí
y sea o no Dión santo.
- ROBERTO En la capilla real
le depositan, y en ella
quieren por favorecella
que con pompa funeral
los oficios se le hagan,
y que han llegado recelo. 2790
2795
- BRUNO Servicios hechos al cielo
de aqueste modo se pagan.
- ROBERTO El rey y reina son estos.
- MARCIÓN ¿Cuando dos ninfas amamos,
de réquiem, señor, estamos?
Sucesos temo funestos. 2800
- (*Salen el rey y la reina y acompañamiento; descubren unas andas, y en ellas un difunto de clérigo, con bonete y borla. Llegan los reyes a besarle la mano, hincando las rodillas Lucio, Filipo y otros.*)
- REY Llegad a reverenciar,
esposa y señora mía,
al santo que en este día
nos ha de patrocinar
con Dios. 2805
- REINA A quien él levanta
toda majestad se humilla.
- ROBERTO Escuchad, que la capilla
el fúnebre oficio canta.
- (*Cantan dentro, y levántase el difunto en medio cuerpo, y en hablando se torna a echar.*)

[UNOS]	(<i>Cantan.</i>) <i>In memoria aeterna erit iustus, ab auditione mala non timebit.</i>	2810
DIÓN	Por justo y recto juicio de Dios, Juez soberano, a juicio voy.	
REINA	¡Ay cielo!	
REY	¡Qué portento tan extraño!	2815
REINA	Sacad de aquí ese difunto, que no es posible sea santo quien pone en duda espantosa su salvación.	
ROBERTO	Gran milagro.	
REY	¡Válgame el cielo! ¿Es posible que un hombre tan estimado en boca de todo el vulgo, y por santo respetado, ejemplo de la virtud, en la doctrina un San Pablo, un San Hilario en la vida, un Gregorio en el recato, un Antonio en penitencia, cuando los nobles, los bajos, desde la cama hasta el cielo subir dichoso pensaron, su salvación ponga en duda, y que él mismo haya afirmado que Dios le llama a su juicio ante su tribunal santo?	2820 2825 2830 2835
MARCELA	No sé si vivo o si muero.	
LAURA	Las carnes me están temblando.	
MARCIÓN	De miedo mortal estoy medio desabotonado.	
ROBERTO	¿Hay asombro semejante?	2840
FILIPO	El corazón se me ha helado en medio el pecho.	
LUCIO	Mejor es, Filipo, que nos vamos.	
REINA	Sacadme de aquí este cuerpo.	

- que ose afirmar que no es santo?
 No le ha sentenciado el juez,
 pues cuentas le está tomando,
 sepamos cuál sale dellas, 2890
 si libre, si condenado.
 No sin causa quiere el cielo
 que los que viéndole estamos
 para mayor honra suya
 que va a juicio sepamos. 2895
 Prosigan, si vuestra alteza
 gusta, los oficios sacros,
 que ya podrá ser que quede
 del cielo canonizado.
- REY Dices, maestro, muy bien. 2900
 Hasta agora solo ha dado
 noticia que va a juicio.
 ¿Qué hombre hay que alcance tanto
 que del tribunal eterno 2905
 libre quede, si el más santo
 teme el dar cuentas a Dios?
 Jerónimo está temblando
 con la trompeta al oído,
 y la voz de “levantaos,
 muertos, a dar a Dios cuenta”. 2910
 Pues si él tiembla, ¿qué me espanto?,
 que imitándole Dión,
 nuestro olvido despertando,
 freno ponga a nuestros vicios
 y así quiera escarmentarnos. 2915
 Prosiga el fúnebre oficio.
- MARCELA ¡Ay amor, torpe y liviano!
 Si a un santo pide Dios cuenta,
 ¿qué será a mí?
- ROBERTO Caso raro.
- [UNOS] (*Cantan.*)
*Responde mihi quantas habeo iniquitates, et peccata,
 scelera mea atque delicta, ostende mihi.*
 (*Vuelve a levantarse el difunto como antes.*)

DIÓN	Por justo y recto juicio de Dios, Juez soberano, en juicio estoy.	2920
REY	Volvió segunda vez a avisarnos el aprieto en que se ve.	
REINA	Y en mí acrecienta desmayos que me asombran: ¡santo Dios, qué espantoso y triste caso!	2925
MARCIÓN	Marción, desde hoy libro nuevo. No más sisas en el rastro, en la plaza, ni taberna, si con bien de aquesta salgo.	2930
MARCELA	¡Jesús, Laura! Aqueste aviso reprehede mis pecados. Yo haré enmienda en mi vida.	
LAURA	Vida nueva desde hoy hago.	2935
REY	Muestre aquí mi real valor el esfuerzo necesario. El fin tengo de saber de aqueste suceso extraño. Pues dice que está en juicio, el fin que tiene sepamos tan severa y justa cuenta. Prosiga el oficio sacro.	2940
[UNOS]	<i>(Cantan.)</i> <i>Responde mihi quantas habeo iniquitates, et peccata,</i> <i>sclera mea atque delicta, ostende mihi.</i> <i>(Vuelve Dión a hacer lo mismo.)</i>	
DIÓN	Por justo y recto juicio de Dios salgo condenado.	2945
REINA	¡Jesús sea con nosotros!	
TODOS	¡Jesús mil veces!	
REINA	¡Huyamos! <i>(Vase.)</i>	
REY	¡Oh ciega opinión del mundo, oh juicios temerarios!, ¡qué dello que hay que saber en un corazón humano!	2950

- ¿Dión se condenó, cielos,
 el caritativo, el santo,
 el recogido, el virtuoso,
 el humilde, el cuerdo, el casto? 2955
 ¡Qué diferentes que son,
 Dios eterno y soberano,
 vuestros divinos secretos
 de los nuestros, siempre falsos!
- ROBERTO Yo pienso que la soberbia, 2960
 que al Querub ha derribado
 y engaña a la hipocresía,
 a Dión ha condenado,
 porque cuando morir quiso,
 dijo loco y temerario, 2965
 más que humilde, justo y cuerdo:
 “no quiero que en este paso,
 según su misericordia
 me juzgue Dios, porque aguardo
 que por rigor de justicia 2970
 me dé el cielo que han ganado
 mis virtudes y paciencia”.
 Y quien fía de sí tanto
 que por santo se averigüa
 condenarse no es milagro. 2975
- REY Si eso dijo, justamente
 por loco y desatinado
 la justicia le condena
 quien da a la gracia de mano.
 Yo voy tan lleno de asombros, 2980
 como bien desengañado
 de que mientras uno vive,
 hasta en el último paso,
 no puede fiar de sí,
 pues como avisa San Pablo, 2985
 quien esté en pie tenga cuenta
 no caiga, que es todo engaños. (*Vase.*)
- MARCELA Al fin se canta la gloria.
 No hay hombre cuerdo a caballo,
 camino es aquesta vida 2990
 llena de enredos y lazos.
 En un monasterio quiero,

	si hasta aquí me he despeñado, buscar por sendas estrechas otro más seguro y llano. [<i>Vase.</i>]	2995
LAURA	En todo quiero imitarte. (<i>Vase.</i>)	
MARCIÓN	Desde hoy me vuelvo ermitaño, o motilón de un convento, adiós mundo inmundo y falso. (<i>Vase.</i>)	
BRUNO	¿Qué hacemos aquí suspensos? Señores, ¿qué dilatamos nuestra salvación? ¿Qué hechizos nos desvanecen, qué encantos? ¡Qué importa letras y estudios, dignidades, honras, grados, libros, cátedras, oficios, si se condenan los sabios! Dichoso el pobre pastor que entre el grosero ganado, ignorante para el mundo, para los discretos zafio, es para Dios elocuente. Decid, ¿qué le aprovecharon fama y opinión de bueno a quien para Dios fue malo? Abrid los míseros ojos, no os predicen desengaños los vivos ya solamente, los muertos nos están dando voces y ejemplos seguros. Púlpitos son ya de humanos los túmulos, desde donde un muerto está predicando. Si desengaños buscáis donde con torpes halagos no os divertáis, el que veis es el mayor desengaño. Dión, tenido en París por un vivo simulacro de santidad y virtud, sin bastarle los trabajos de estudios y de desvelos, el verse reverenciado	3000 3005 3010 3015 3020 3025 3030

	de los príncipes y reyes, de los plebeyos y bajos, sin dalle ayuda sus letras, magisterios, honras, cargos se condena, y por su boca pronuncia su horrendo fallo.	3035
	¿Y esperaremos nosotros en las cortes y palacios, entre ocasiones lascivas, entre tanto enredo y lazo, salir libres?, ¿no es locura? Amigos, desengañaos, pues el que presente vemos es el mayor desengaño.	3040
	¿A vida tan breve y corta, a tan inefable plazo, a juez tan recto y severo, a tan apretados cargos no despertamos, señores?, ¿nos dormimos descuidados?, ¿nos entretenemos locos?, ¿nos divertimos ingratos?	3045
	Si un predicador difunto no es suficiente a quitarnos vendas de los ojos ciegos, prisiones de pies y manos, ¿qué desengaño lo hará? ¿Tan contumaces estamos, que ya para convertirnos son necesarios milagros? ¡Oh mil veces venturosos desengaños! Ya me aparto de ocasiones, pues he visto hoy el mayor desengaño.	3050
		3055
		3060
		3065
ROBERTO	A persuasiones tan ciertas, ¿qué bronce, Bruno, qué mármol podrá resistir rebelde? Un muerto vivo está dando liciones al ambicioso, y un vivo muerto miramos en ti, pues al mundo mueres y predicas desengaños.	3070
		3075

	Pues de los despeñaderos nos apartas, ve guiando al camino, que nosotros queremos seguir tus pasos.	
LUCIO	Por mi capitán te elijo.	3080
FILIPO	A tu sombra asegurado procuraré desde hoy más escarmentar mis pecados.	
BRUNO	Eso sí: amigos discretos, en los desiertos y campos aún no está un hombre seguro, ¿cómo lo estará en palacio? En ellos Pedro a Dios niega, y para llorar agravios hechos contra el cielo, busca cuevas que ocultan peñascos.	3085 3090
	Lloremos con él nosotros, y también con él huyamos ocasiones engañosas, pues lo son de vuestro daño.	3095
	Una Orden de vivir muriendo quiero enseñaros, donde aprisionéis sentidos, enemigos no excusados.	
	Freno a la lengua el silencio ha de poner, y candados a los oídos y ojos.	3100
	Si nos despeñan regalos, penitencias nos den vida, perpetuo ayuno le mando a mi cuerpo, sin que guste otro manjar que pescado.	3105
	Prisión y cárcel perpetua tendrán a los pies livianos a raya, y en su clausura darán al alma descanso.	3110
	No ha de entrar mujer jamás en parte donde vivamos, ni en la iglesia que labremos, que así el peligro excusamos.	3115
	Si este modo de vivir	

	admitís, y como hermanos debajo de la conducta de Dios os llamáis soldados, respondedme brevemente.	3120
ROBERTO	Todos humildes te damos la obediencia desde aquí poniendo a tus pies los labios.	
BRUNO	Pues supliquemos a Dios ponga su divina mano y ayude nuestros principios, porque firmes prosigamos. Pero atended, ¿qué es aquesto?	3125
	<i>(Pónense de rodillas, suena música y parece en un sitial sentado el papa Hugo, y un ángel va bajando por in- vención con siete estrellas en la mano.)</i>	
LUCIO	Un ministro soberano, abriendo Dios nuestros ojos, y su potencia llevando, al sucesor de San Pedro llega y con celestes rayos consuela nuestro temor. ¡Qué favor tan soberano!	3130 3135
ÁNGEL	Piloto, que este gobierno de la nave, que surcando almas para Dios fluctúa, tienes dichoso en tu mano: Dios quiere que prevalezca a tu sombra y con tu amparo una nueva religión, que Bruno desengañado comienza a fundar agora. A tus pies, con seis letrados que con él el mundo dejan, vendrá. Procura animarlos que todos siete han de ser fundamentos soberanos desta fábrica divina, significada en los rayos destas siete estrellas puras; ya les da sitio y espacio	3140 3145 3150

- el valle de la Cartuja,
de quien el renombre santo
tomará su religión. 3155
- (Cúbrese con música el ángel.)*
- HUGO Si alista tales soldados
nuestra militante Iglesia,
postrará viles contrarios.
Yo les doy mi bendición. 3160
- (Cúbrese el papa.)*
- BRUNO Dadme todos esos brazos
en albricias de mi gozo,
y en ejecución pongamos
nuestros propósitos justos.
- ROBERTO Si escarmienta el cuerdo y sabio
en desengaños, aqueste
es el mayor desengaño. 3165
- (Fin de la famosa comedia del mayor desengaño.)*

Texto de la edición de Lara Escudero, en *El mayor desengaño y Quien no cae no se levanta (dos comedias hagiográfica)*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 2004.

QUIEN NO CAE NO SE LEVANTA

QUIEN NO CAE NO SE LEVANTA

PERSONAS

CLENARDO, viejo	CELIO
LEONELA, criada	LUDOVICO
LELIO, galán	ANDRONIO
MARGARITA	ROSELIO
VALERIO	FINARDO
ALBERTO, lacayo	PINABEL
BRITÓN, lacayo	FELICIO
LISARDA	UN ÁNGEL
	UNO, canta

ACTO PRIMERO

(Clenardo, de camino, Margarita y Leonela.)

CLENARDO	No hay mucho desde aquí a Sena. Laurencia, tu tía, está a la muerte, el verme allá tiene de aliviar su pena. Mi hermana es, y hermana buena.	5
	Sola ella pudiera ser ocasión, hija, de hacer, aunque corto, este camino, que no es poco desatino dejar sola una mujer,	10
	moza y doncella en tu edad, donde el vicio y la insolencia habitan, porque Florencia no tiene otra vecindad. Parentesco y voluntad	15
	me obligan, pero el temor de tu edad y de mi honor, viendo el peligro en que estás, vuelven los pasos atrás que da adelante mi amor.	20
	Hija, si una despedida	

licencia de hablar merece,
 por ver lo que se parece
 a la muerte una partida, 25
 haz cuenta que de la vida
 en esta ausencia me alejo
 y como cansado y viejo,
 no a Sena, al sepulcro voy,
 y que en el paso en que estoy
 te encamino y aconsejo. 30
 Sola en mi casa naciste
 de una madre a quien Florencia,
 aunque muerta, reverencia,
 pero bien la conociste...
 Nobleza antigua adquiriste; 35
 lo mejor desta ciudad
 honrando mi calidad
 pariente mayor me llama;
 riqueza heredas y fama,
 discreción y autoridad. 40
 El verte sola y querida
 y celebrada en Florencia
 dio a tu mocedad licencia
 más suelta que recogida.
 Al fin le costó la vida 45
 a tu madre el conocerte
 tan libre, y por no ofenderte
 ni con reñirte enojarte
 quiso más por adorarte
 morirse que reprehenderte. 50
 ¿Cuántas veces te llamó
 poniendo a tu vida freno
 y a solas en nombre ajeno
 tus costumbres reprehendió?
 ¿Cuántas veces te leyó 55
 sucesos con que Dios toca
 la mocedad libre y loca,
 y temiendo darte enojos
 te castigó con los ojos
 lo que no osó con la boca? 60
 Pues yo sé vez que, enojada
 de ver tu desenvoltura,
 tu libertad y locura

	castigó en una criada, y tú por esto agraviada en un mes no nos hablaste ni a la cara nos miraste, hasta que vino a quebrar por nosotros, que a callar y a sufrir nos obligaste. Todo esto causa el no haber más de un hijo en una casa. La edad vuela, el tiempo pasa, solo ha de permanecer la fama, que en la mujer corre peligro doblado. Tu honra es mi espejo amado, si le procuras quebrar, ¿cómo me podré mirar en un espejo quebrado?	65 70 75 80
MARGARITA	Pues ¿a qué efeto es agora tan estudiado sermón? ¿Qué afrenta o disolución en mí tu linaje llora? ¿Heme ido, como Lidora, con algún hombre perdida? ¿De qué ventana atrevida de noche escala has quitado o qué persona has hallado tras el tapiz escondida? ¡Oh qué pesadas vejeces!	85 90
CLENARDO	Soy pesado y tú liviana. No vi escala en tu ventana, pero a ti sí muchas veces y como en ella pareces siempre, por más que te digo, tu fama ha de ser castigo de la licencia que toma, que pocas veces se asoma que no dé abajo consigo, y si a caerse comienza, ¿en la calle habrá quien calle? No, que la fama en la calle será fama a la vergüenza. El recato al gusto venza,	95 100 105

- no uses mal de mis regalos
para libres hijos, malos;
deja algún tiempo del día
palos de la celosía
que dan al honor de palos. 110
- ¿Qué oraciones y ejercicios
lees cuando estás despacio?,
las novelas del Bocacio,
maestrescuela de los vicios.
Tus mangas darán indicios, 115
escritorio, cofre o arca,
de los papeles que marca,
y con quien haces tu agosto,
el furioso del Ariosto
y las obras del Petrarca. 120
- ¿Con tal compañía quieres
que tu honor no ande en demandas?
De los amigos con que andas
podremos sacar quién eres:
¿qué gusto o provecho adquieres 125
de traer las faltriqueras
preñadas con las quimeras
de canciones y tercetos,
de liras y de sonetos,
de décimas o terceras? 130
- Anda, que ninguno aprende
que no procure saber;
la poesía es mercader
que versos por honras vende;
es fuego sordo que enciende; 135
sus vanos tercetos son
terceros que al torpe son
de los sonetos que miras,
leyendo liras deliras
dando a tu afrenta ocasión. 140
- MARGARITA Recoletándome vas
con industria peregrina.
¡Ea, vuélveme capuchina
que así contento estarás;
no me traigas galas más, 145
quítame el oro y la plata,
el chapín al alpargata

reduce, al sayal la seda,
 porque encartujada pueda
 ser a tu gusto beata! 150
 Por onzas vienes a darme
 la libertad de la vida,
 pues aun vista tan medida
 determinas cercenarme.
 ¿Qué daño ha de resultarme 155
 de que las varas posea
 de una celosía y vea
 por su confusa noticia?
 ¡A ser varas de justicia
 pudieran hacerme rea! 160
 ¿No es una jaula enredada?
 ¿Aun menos quieres que sea
 que un pájaro y que no vea
 segura de ser mirada?
 ¿Qué monja hay tan encerrada, 165
 que ya por rejas de acero,
 ya por el rallo grosero
 o vistas a ver no venga,
 si aun no hay torno que no tenga
 su socarrón agujero? 170
 O pretendes con casarme,
 propagar tu sucesión,
 o huyendo la condición
 de un yerno monja encerrarme.
 Si lo primero has de darme, 175
 deja que en canciones reales
 las cortesanas señales
 pueda aprender de un poeta,
 que no han de hacerme discreta
 los salmos penitenciales. 180
 Pero debes de gustar
 que entre estameña y picote,
 me entre monja, porque el dote
 temas que acá me has de dar:
 la vejez toda es ahorrar, 185
 y pues ella me limita
 lo que un convento aun no quita,
 vete con Dios donde vas

	que a la vuelta me hallarás recoleta o carmelita.	190
	<i>(Hace que se va, detiéndela Leonela.)</i>	
CLENARDO	Hija, Margarita, espera. Leonela vuélvela acá, no te reñiré más ya, que soy viejo considera; prolija es la edad postrera.	195
	Llégate acá, abrazamé, todo es de burlas a fee, ansí probarte he querido, tu virtud he conocido, tu recogimiento sé.	200
	Quita el lienzo de los ojos, no llores lágrimas vanas o en la holanda destas canas deposita sus despojos.	
	¿No ves que me das enojos cuantas veces me amenazas entrarte monja? Si trazas matarme presto, hazlo así. ¡Ea, por amor de mí!	205
	De mala gana me abrazas. [<i>Abrázale.</i>] Pedirte quiero perdón, dame la mano y pondrela sobre la boca. Leonela, ¡dala el mal de corazón!	210
LEONELA	De tu mala condición mil es poco que la den.	215
CLENARDO	¿Pues riñesme tú también?	
LEONELA	Si está por ti mi señora desta suerte cada hora y la afliges, ¿no hago bien?	220
CLENARDO	¡Buena anda toda mi casa! ¡Oh amor de hijos imprudente!, quíerola excesivamente, no hay poner a mi amor tasa, con ella mi vejez pasa en descanso.	225
MARGARITA	¡Ay me!	

CLENARDO	¿Volviste?	
MARGARITA	No sé.	
CLENARDO	Ea, no estés triste, mírame alegre y de Sena te prometo una cadena como la que a Lesbia viste, mas si palabra me das que no te has de meter monja.	230
LEONELA	No es esta mala lisonja.	
MARGARITA	Como no me digas más vejeces, siempre hallarás en mí una justa obediencia.	235
CLENARDO	No oso salir de Florencia, porque un monasterio temo.	
MARGARITA	Ya se ha acabado ese extremo.	
CLENARDO	Pues júralo.	
MARGARITA	En mi conciencia.	240
CLENARDO	Pues con esa condición a ver me parto a mi hermana hasta después de mañana; orden en mi casa pon.	
MARGARITA	Ni ventana ni balcón la calle ha de ver abierto hasta que vuelvas.	245
CLENARDO	Bien cierto estoy que has de ejecutallo. Ea, adiós. ¡Hola! El caballo. Amor todo es desconcierto. (<i>Vase.</i>)	250
LEONELA	Vaya con... iba a decir una sarta de galeotes. Quítale al sol los capotes que ya te puedes reír. ¿Saco mantos?	
MARGARITA	¿Para qué?	255
LEONELA	¿No hemos de irnos a un convento?	
MARGARITA	De Venus.	

LEONELA	Buen fingimiento y de harto provecho a fee. No hay sino en riñendo el viejo decir que a enmonjarte vas, buen “cata el coco” hallado has.	260
MARGARITA	No medro si no me quejo.	
LEONELA	No, sino haceos miel. ¡Qué enfado es un padre o madre vieja, cuando a una hija aconseja sin quitársela del lado, que habiendo en su mocedad no perdonado deleite, conversación, gala, afeite, fiesta, sarao ni amistad, más envidiosa que honrada riñe, aconseja, limita en la mesa, en la visita, y porque de desdentada no puede comer por vieja, es perro del hortelano, que con la col en la mano, ni come, ni comer deja!	265 270 275
MARGARITA	No esgrime con ejercicio quien no ha sido acuchillado, ni hay enemigo taimado como el que es del propio oficio. Los viejos de nuestros días, cansados y impertinentes, que el gusto a falta de dientes repasan con las encías, papilla nos piensan dar a los que al mundo venimos.	280 285
LEONELA	Esa al viejo se la dimos ya que no puede mascar. Váyase el caduco al rollo, y pues es tu edad en flor bollo de azúcar de amor, busca quien coma ese bollo. Ni bien seas primavera, que toda en flores se va, ni bien estío, que está	290 295

	abrasado dentro y fuera. Entre abril y julio hay mayo y junio, que dan tributo parte en flor y parte en fruto. En lo que has de hacer te ensayo. ¿Entiéndesme lo que digo?	300
MARGARITA	Anda necia, que ya sé qué me aconsejas: que dé un medio al gusto que sigo.	305
LEONELA	No como el abril en flores pases el tiempo inconstante: daca el guante, toma el guante, papeles, cintas, colores..., que hay mujer que el tiempo pasa en aquestas chucherías, y al cabo de muchos días que a fuego lento se abrasa, cuando echa mano a la presa que de sustancia ha de ser, no se la dejan comer porque levantan la mesa. Buena es cuando al gusto brinda la guinda antes de la polla y el melón entre la olla; mas no ha de ser todo guinda ni todo también pechuga, sino como el hortelano vaya poniendo la mano entre col y col, lechuga. Gasta tus años de modo que sin perdonar manjar puedas después afirmar que sabes comer de todo.	310 315 320 325
MARGARITA	Maestra estás, pon escuela.	
LEONELA	Dime en los estudios prisa.	
MARGARITA	Aunque me has causado risa, te pienso seguir, Leonela. Pero escucha, ¿qué es aquello?	335
LEONELA	Callejeros mercaderes.	

ALBERTO	Mas ¿porque come a menudo confitura del desnudo?	
LEONELA	Si es del amor, así, así.	
ALBERTO	Pues verá en distancia poca cuál la dejo. Asientesé, la toba la quitaré.	375
LEONELA	¡Ay Jesús! ¿Hierro en mi boca? Váyase con Dios, hermano, quítese allá.	
ALBERTO	¿Pues rehúsa lo que la importa y no excusa el remedio de mi mano? Si quiere no desdentarse aqueste polvillo tome, que la toba limpia y come. Los dientes ha de estregarse al levantarse muy bien, enjugándose con vino y con un paño de lino hasta que enjutos estén, que como tenga cuidado brevemente encarnarán y de marfil quedarán.	380 385 390
LEONELA	¿Cuánto valen?	
ALBERTO	Un ducado, pero sírvase con ellos, no riñamos por el precio.	395
LEONELA	No es el mercero muy necio.	
ALBERTO	Para enrubiar los cabellos tengo una raíz famosa.	
MARGARITA	Fueme el cielo tan propicio, que sin buscar artificio los tengo cual veis.	400
ALBERTO	¡Hermosa sois, señora, por el cabo!	
MARGARITA	¿Trae cintas de resplandor?	

ALBERTO	Y son la cosa mejor de Italia, no las alabo por mías. Este papel <i>(Dale un papel con unas cintas.)</i> si es verdad o no dirá, que lleno dellas está. Escoged señora en él..., mas ¡cuerpo de Dios!	405 410
MARGARITA	¿Qué es esto?	
ALBERTO	Quédaseme en la posada la bolsa y no está cerrada la caja donde la he puesto. En ella mi caudal tengo; el diablo, por Dios, sería que me la dejasen fría; esperen que luego vengo. <i>(Vase.)</i>	415
MARGARITA	Confianza hizo de mí el mercero alborotado, pues el papel me ha dejado yéndose, Leonela, así.	420
LEONELA	Tal prisa le da el dinero.	
MARGARITA	Líbrele Dios de un ladrón.	
LEONELA	Veamos qué tales son, que hurtalle unas varas quiero. ¿Qué miras?	425
MARGARITA	Letra gallarda... un sobrescrito que está en el papel.	
LEONELA	Veamos ya estos listones.	
MARGARITA	Aguarda: “A Margarita de Ursino”.	430
LEONELA	¿A quién?	
MARGARITA	¿No escuchas mi nombre?	
LEONELA	Aquí hay maula, no era el hombre mercero que a vender vino sino un gentil alcagüete.	435

MARGARITA	Casarte puedes con él.	
LEONELA	¿Qué aguardas? Mira el papel, que grandes cosas promete. Con cintas en vez de tinta le escriben, señal será que quien con cintas le da te desea ver encinta.	440
MARGARITA	Valerio dice la firma.	
LEONELA	Si es suyo bien recibido será.	
MARGARITA	Muy bien le he querido.	445
LEONELA	Así Florencia lo afirma, pues has llegado a dar nota con él de no recatada.	
MARGARITA	Este negro ser honrada mil buenos ratos agota. Mi padre tuvo noticia de no sé qué, y se ausentó Valerio porque temió el rigor de la justicia.	450
LEONELA	¡Mírale! ¡Que tengas flema para no velle!	455
MARGARITA	¡Ay cuál viene el pobre! Tal fuego tiene que hasta la mano me quema.	
LEONELA	¿Mas que no viene en poesía?	
MARGARITA	¿En qué lo echaste de ver?	460
LEONELA	En que es papel mercader, pues cintas de oro te envía, y el poeta, cuyo nombre por ser el principio en po de la pobreza heredó, por más que escriba no es hombre que da de contado así, porque son tan buenas lanzas que pagan siempre en libranzas al sol, luna y Potosí. Tus cabellos son del sol, tus dientes, perlas de Oriente,	465 470

	tus pechos, plata luciente, tus mejillas, arrebol, del alba rubí es tu boca,	475
	tus ojos no son distintos de esmeraldas y jacintos, en cristal tu frente toca. Y creo que los planetas, según están de corridos, deben de andar escondidos destos diablos de poetas. Pues si en ello se repara, deben de pensar que son de casta de bofetón	480 485
MARGARITA	que los traen de cara en cara. ¿Mal dices de la poesía?	
LEONELA	Yo coplas no puedo verlas, que según tratan en perlas nos han de dar perlesía. Un rústico oyó unos versos en que un poeta alababa la corte donde habitaba, y entre atributos diversos que daba a sus damas era decir que cuantas vivían en ella perlas tenían por dientes; y de manera se le encajó ser verdad, que dejando casa y hijos, malbarató unos cortijos y parte de una heredad, y creyendo estas novelas, dijo que iba a su mujer a la corte a enriquecer siendo en ella sacamuélas, porque si en doliendo un diente y en sacándole era perla, no era difícil de hacerla una cacica de Oriente;	490 495 500 505
	pues llenando una tinaja de dientes perlas podía, vendiéndolas en Turquía, tener más oro que paja.	510

- Dio en esto y en lances pocos
tan rematado quedó
que el poeta le llevó
a la casa de los locos. 515
- MARGARITA Tú puedes irte con él.
- LEONELA Duendes y poetas son 520
unos humo, otros carbón.
- MARGARITA Ahora bien, va de papel.
(*Lee.*)
Temores más de la justicia que de tu padre me ausen-
taron de Florencia, y deseos de tu vista me han traído
esta noche escondido a gozalla. Obligaciones me tie-
nes y te tengo más de marido que de pretendiente. Si
gustas, llévalas adelante, pues tu padre, según he sabi-
do, está en Sena. Al anochecer irán por ti dos negros
con una silla, que no oso entrar en tu casa, porque
desde la noche que me halló en ella tu padre, la tengo
por agüero. No lo seas tú de mi amor sino fíate de los
que te han de traer. Hasta que Dios quiera que muer-
to el viejo vivamos los dos juntos. Él te guarde. Vale-
rio Nigro.
- LEONELA Como marido dispone,
parece señor de casa.
- MARGARITA Quiérole bien y no pasa 525
las leyes que amor propone.
Tomó quieta posesión
de lo más, ¿qué mucho, pues,
que de lo que menos es,
se la dé mi inclinación? 530
- LEONELA ¿Piénsaste casar con él,
muerto el viejo?
- MARGARITA Bien le quiero,
mas que es también considero
determinación cruel
ser su esposa, porque están 535
en estado arrepentido
cuantas han hecho marido
del que antes fue su galán.
Y recélome en efeto,

	que el galán cuando se casa, como ya sabe la casa, entra perdiendo el respeto. No porque Valerio ame pienso consentirme arar, en todo quiero picar.	540 545
LEONELA	El buey suelto bien se lame.	
MARGARITA	Papel y tinta hay aquí.	
LEONELA	¿Sabes tú si volverá el francés fingido acá?	
MARGARITA	Paréceme a mí que sí.	550
LEONELA	No pide el papel respuesta, que tú sola lo has de ser si viene al anochecer la silla.	
MARGARITA	Poco me cuesta por si vuelve o no escribir dos renglones.	555
LEONELA	El mercero es un gentil embustero. A fee que le he de pedir, si vuelve, pues que me quedo de noche en casa y solita, que entre a ver cómo me quita la toba y con ella el miedo. <i>(Suenan pretales.)</i>	560
MARGARITA	Esto basta, ¿qué es aquello?	
LEONELA	Carrera, a fee de cristiana.	
MARGARITA	No perderé la ventana, aunque estuviese en cabello, que me muero si en la calle suenan pretales.	565
LEONELA	¿Y aquí te dejas el papel?	
MARGARITA	Sí, luego volveré a cerralle. <i>(Vanse. Clenardo de camino.)</i>	570

CLENARDO	Dos veces he salido de Florencia y el recelo, otras tantas adivino, volviendo las espaldas al camino, no me consiente hacer de casa ausencia.	
	Venció al fraterno amor la diligencia del honor que amenaza un desatino, que al fin su parentesco es más vecino, aunque su hermano soy, cual de Laurencia.	575
	Si ella a la muerte el túmulo previene y a la muerte mi honra en casa espera, fuerza es mirar por lo que más conviene.	580
	Menos me importa que Laurencia muera, que quien enfermos en su casa tiene no hay para qué visite a los de fuera.	
	La puerta falsa hallé abierta que mi sospecha encamina y temo que salga cierta, que no vuelve la honra fina que sale por falsa puerta.	585
	¿Nadie acá abajo ha quedado haciendo tanto calor? ¿La sala baja han dejado?, pero como es fuego amor busca su esfera elevado.	590
	¿Mas que están a la ventana? ¿Qué importa cerrar la puerta si la deshonra liviana trae alas y la hallé abierta, tan alta como profana?	595
	<i>(Suena de dentro carrera.)</i>	
	¿Carrera hay? No fue quimera mi sospecha apercebida. ¡Ah mocedad altanera! ¿Mas que ha de salir corrida mi honra desta carrera?	600
	Un papel hay aquí escrito, letra de Margarita es; ya sospecho su delito, si es sentencia que después eche a mi honra un sambenito.	605
	No es prudente padre aquel	610

que su hija enseña a que escriba,
 porque en la tinta y papel
 conserva la ocasión viva
 que se muriera sin él.
 Bien puede un padre excusar, 615
 si quiere vivir alerta,
 la vieja que entra a terciar,
 tener cerrada la puerta
 y las ventanas clavar.
 Pero cuando escribir sabe, 620
 en vano guarda a su hija,
 por más que eche reja o llave,
 que, en fin, ¿por qué redendija
 un papel sutil no cabe?
 Estos argumentos son 625
 contra mí, pues que procuro
 más que mi honra mi afición.
 Quiero velle, a buen seguro
 que no es de devoción.
 (*Lee.*)
 No quiero multiplicar palabras donde tan presto se
 han de ver las obras. La silla espero, y supuesto que ya
 anochece, pudiera haber venido. Guárdete el cielo y
 detenga allá al viejo todo lo que durare el quererme.
 Tu bien, etc.
 Buena ausencia quise hacer. 630
 No hay de mi honor qué presuma
 que seguro está en poder
 de un papel y de una pluma
 en manos de una mujer.
 Dejad, amor liberal, 635
 que el castigo que ejecuto
 sea a tanta ofensa igual,
 que no es árbol que da fruto
 la mujer si no es por mal.
 Ea, remisa aflicción, 640
 aplicad medios crueles
 al honor, que no es razón
 que por Florencia en papeles
 ande mi honra en opinión.
 No sé a quién este se escribe. 645

La silla quiero aguardar
 que mi deshonra apercibe
 y en ella la muerte dar
 a quien en mi agravio vive,
 que en silla vengarme intento 650
 de quien en ella mancilla
 mi honor: pues es argumento
 que quien da a mi agravio silla
 me quiere afrentar de asiento.

(Vase. Lelio y Britón con vaqueros de mozos de sillas, correones y palos, y tiznados como negros.)

BRITÓN Bien pudieras ya decirme 655
 a qué fin has hecho, Lelio,
 con los dos este guisado
 de hígado, pues es negro.

Desenguinéame ya,
 que mirándome al espejo, 660
 temor tuve de mí mismo,
 según estoy sucio y feo.

Si fueran carnestolendas,
 cuando destierran el seso 665
 de Florencia, no era malo
 el disfraz, puesto que puerco.

¿Qué niñas a espantar vamos
 o para qué nacimiento
 hacemos la Epifanía,
 que al rey tizne represento? 670

U declárate o me lavo,
 que ¡vive Cristo! que temo
 que me he de quedar así
per omnia saecula.

LELIO Necio,
 ¿mondo yo nísperos? Calla 675
 y ven conmigo.

BRITÓN No quiero,
 ni he de quitarme de aquí
 si no me dices primero
 dónde vamos y a qué causa.

LELIO ¿Estás borracho?

BRITÓN	Estoy hecho al propio un galán de réquiem, no falta más que el entierro.	680
LELIO	Calla y sígueme.	
BRITÓN	Es en vano, yo he dado por hoy en esto. ¡Vive Dios, si no te explicas, que me has de ver estafermo!	685
LELIO	¡Válgate el diablo por loco!	
BRITÓN	¡Válgate el diablo por cuerdo!	
LELIO	Ven, sabraslo de camino.	
BRITÓN	No hay que hablar. Aquí me asiento o sacando agua de un pozo me quito todo el ingüento de esta carátula sucia, que a grajos y pringue güelo.	690
LELIO	Sabrás pues, ya que porfías...	695
BRITÓN	Eso, vaya.	
LELIO	...Que Valerio quiere a Margarita bien.	
BRITÓN	Dime otra cosa de nuevo, que esa ya sé que la tiene más ha de un año en destierro.	700
LELIO	Gozola a lo que se dice.	
BRITÓN	Y dirase lo que es cierto, que en un año de afición, ni ella es manca ni él es lerdo.	
LELIO	El temor de sus parientes, solicitados del viejo, la hacen vivir con recato hasta que la muerte y tiempo, que vencen dificultades, al yugo del casamiento los iguale.	705 710
BRITÓN	Dices bien, que es más ella y él es menos.	
LELIO	Esta tarde, pues, se fue Clenardo a Sena, sabiendo	

	que está a la muerte su hermana. Supo su ausencia Valerio y, fiándose de mí, vino a Florencia encubierto a verse con Margarita.	715
BRITÓN	Diligente caballero.	720
LELIO	Para que esta noche vaya a mi casa donde ha puesto el tesoro de sus gustos y han de gozarse en secreto, pidió a Grimaldo prestada la silla con los dos negros, dueños de aquestos vestidos.	725
BRITÓN	Muy bien güelen a sus dueños.	
LELIO	Yo que, como soy de carne y no de mucha edad, tengo mis tentaciones humanas, ha más de un mes que deseo ser de aquesta Melisendra por una noche Gaiferos, y aun se lo he dado a entender.	730 735
BRITÓN	Mas ¿qué respondió? ¿No cheo?	
LELIO	Zape dijo con la boca y miz con los ojos.	
BRITÓN	Bueno, ahí un no es medio sí, milagros son destos tiempos.	740
LELIO	No imagino, si se ve en la ocasión como ordeno, que se hará de pencas mucho, aunque es muy ilustre.	
BRITÓN	Credo que es viña, en fin, vendimiada, y da a todo pasajero un grumo y más de racimo que se queda siempre entero.	745
LELIO	Pues porque por diligencia no quede, esta noche intento hurtalle esta Margarita.	750

LELIO	Una riña fingiremos con él, y con los correones de suerte le apartaremos de nosotros en la calle que huya como liebre o ciervo.	790	
BRITÓN	¿Y dónde piensas llevalla?		
LELIO	¿Eso preguntas? ¿No tengo en Florencia otras dos casas, una de la otra lejos?	795	
BRITÓN	Alto, la maula está hecha. ¡Vive Dios que eres discreto! El ingenio te ha aguzado la muela de algún barbero. Mas ¿no es este Alberto?	800	
LELIO		El mismo.	
BRITÓN	Enguinéate y hablemos a lo de zape y Angola. (<i>Alberto.</i>)		
ALBERTO	¿En qué diablos andáis, perros, que en todo hoy no os he topado?	805	
BRITÓN	Habra bien si no queremos que tururú palo encaja en cabeza y sacan seso.		
ALBERTO	¿Qué es de la silla?		
LELIO		Esa acá.	
ALBERTO	¿Acá está ya?		
LELIO		Acá traemo, porque ruega así tu amo.	810
ALBERTO	Pues ¿cuándo le hablastes?		
BRITÓN		Ruego.	
ALBERTO	¿Y os mandó aguardarme aquí?		
BRITÓN	Sí, y sanca de frantiquero ocho reale para vina, que esa noble cagayero.	815	
ALBERTO	Alto... (<i>[Aparte.]</i> Viendo mi tardanza, dándole prisa el deseo, los debió de enviar aquí),		

Bien vendéis vuestras agujas.
¿Entraste?

MARGARITA Sí, cierra.

(Éntrase en la silla.)

LEONELA Cierro.

ALBERTO ¿He de volver?

LEONELA ¿Para qué?

ALBERTO Para la toba.

LEONELA No cheo. 850

ALBERTO En fin, ¿no he de volver?

LEONELA No,
mas si volviere sea luego.

(Éntrase Leonela.)

ALBERTO Ea perros, por aquí.

LELIO Ya dije que no yamemo
perra a nadie, que también
hay en mundo branca perro. 855

ALBERTO ¿Pues de qué se entona el galgo?

BRITÓN Negro sa cagayero,
y no hay negocio sudío
que come mantega y pueco. 860

ALBERTO Hablen menos y anden más,
que ya se me va subiendo
a las narices el humo.

LELIO Po lo Dioso, jelalero,
que han de pagá de un beyaco
con cozo e lale con cielo
de buey. 865

BRITÓN Dale culubán.

ALBERTO ¡Ay!

BRITÓN ¿Quejamo?

ALBERTO ¡Ay, que me han muerto!

LELIO Síguete porque se aleje,
que al momento volveremos
por la silla. 870

BRITÓN Bien se traza.
(Alberto de dentro.)

ALBERTO ¡Ah, perrazos!

BRITÓN Aguala, ¡ah perro!
(Vanse y sale Clenardo.)

CLENARDO La silla que mi deshonra
 lleva he seguido encubierto 875
 hasta aquí por conocer
 quien es su lascivo dueño,
 pues dándolos muerte juntos
 verá Florencia si tengo
 la sangre helada o si yerve
 con la venganza que es fuego. 880
 Pero sola se ha quedado
 porque los mozos huyeron.
 Amor, dejadme vengar,
 pues mi enojo es cual vos ciego.
 Deshonra de aquestas canas, 885
 a quien tan mal pago das,
 Lamia torpe, ¿dónde vas?,
 ¿por qué mi sangre profanas?
 Tus mocedades livianas
 castiga quien de ese talle 890
 quiere que en la calle te halle,
 y huye tu desenvoltura,
 pues al fin como basura
 te han arrojado a la calle.
 No por pesada te suelta 895
 quien a cuestras te llevaba,
 pues tu liviandad bastaba
 a dar a Italia una vuelta.
 Mas, como te vio resuelta
 a ser de tu honor tirana, 900
 tu propio peso amilana
 sus fuerzas, porque confiesa
 que la cosa que más pesa
 es una mujer liviana.
 El modo y traza condeno 905
 con que tu infamia procura
 dar muestras de tu locura:

pues vas en silla y sin freno,
que enfrenaras fuera bueno
la torpeza que te abrasa. 910

Entra en casa, si es que pasa
por ello y te admite en sí,
que por echarte de sí,
te abrió sus puertas mi casa.

Para dar al vicio entrada 915
las abrió Leonela agora,
que siempre de la señora
es retrato la criada.

Solo has tenido de honrada
el irte sin responder, 920

con que has podido vencer
aquesta daga desnuda:
pero ¿cuándo no fue muda
la vergüenza en la mujer?

Gente viene, al que me ofende 925
no conozco, hablarle intento.
Engendrado ha atrevimiento
el enojo que me enciende.

Si en esta silla pretende
deshonrarme mi enemigo, 930
con ir en ella consigo
que sea en venganza igual
esta silla tribunal
de mi agravio y su castigo.

Ahora bien, aunque el temor 935
tiene en la vejez su centro,
determino entrarme dentro,
que también sabe el honor
disfrazarse como amor.

Trazas tienen de ser estas 940
para mi ofensor molestas,
pues me ha de llevar su gente
sobre sí cual penitente
que lleva su cruz a cuestras.

(Éntrase y salen los negros.)

LELIO Bien le habemos alejado. 945

BRITÓN Cual novillo va corrido.

- LELIO Habíase de haber ido
la dama, que hemos tardado.
- BRITÓN ¿Dónde diablos, si han cerrado
su puerta? Cual plomo pesa, 950
aquí está.
- LELIO Famosa empresa.
- BRITÓN Como de tu ingenio fue.
- LELIO Peldona vuesa mecé,
anda plimo.
- BRITÓN Vamo apriesa.
(Llévanla de un cabo a otro del tablado y sale Valerio.)
- VALERIO O el esperar al que aguarda 955
con sofisticos engaños
le vende instantes por años,
o mi Margarita tarda...,
pero estos los negros son,
y esta la silla en que viene 960
quien ha ya un año que tiene
en mi pecho posesión.
(Requebrando al viejo.)
Sol mío, ¿qué maravilla
de noche os saca bizarro
y, saliendo el sol en carro, 965
sois vos sol y andáis en silla?,
pero, pues dejáis el coche,
corred cortinas también,
porque los que en silla os ven
puedan ver al sol de noche. 970
¿No queréis hablarme, amores?
Mi bien, mi dueño, mi vida,
muda, seréis mi homicida.
- BRITÓN Cagayero dejan frores,
que piensan mucho mujer, 975
y queremos caminar.
- VALERIO Pues por aquí habéis de echar,
que en cas de Lelio ha de ser
donde habéis de parar.

- LELIO Bueno,
anda con Dioso, que aquí
sabemo do va. 980
- VALERIO ¿Que así
me desconocéis?
- BRITÓN Sereno
no conoce, que esa escuro.
- VALERIO Valerio soy.
- BRITÓN ¡Para eya!
- LELIO No sa para vos donceya,
apartamo. 985
- VALERIO ¡Perros, juro...!
- BRITÓN No yama perro, que hay palo
de siya y hay cureón.
- VALERIO ¿No es linda disolución?
- LELIO Que yeva pasagonzalo
si no aparta de camino. 990
- VALERIO Basta, que burlan de mí.
O habéis de echar por aquí
o he de hacer un desatino.
(Echa mano y dales de espaldarazos.)
¡Ea perros, caminemos
o moriréis a estocadas! 995
- LELIO Compañera, cuchuradas,
palo de siya tenemos,
aguarda vuesa mecé
y veremo maravilla. 1000
*(Llégase a sacar a Margarita y descubre al viejo que
sale y echa mano.)*
- VALERIO Amores, sal de la silla
y a casa te llevaré.
¿Mas qué es esto?
- CLENARDO El desengaño
que has de ver en mi venganza,
la burla de tu esperanza,
de tu atrevimiento el daño. 1005
No es Margarita mujer,

	que deshonrando su casa al deseo que te abrasa tiene de corresponder,	1010
	que ella misma me avisó de tu intención atrevida, y el castigo de tu vida aquí dentro me metió.	
	La espada tienes desnuda, si como afrentas mujeres tu infamia defender quieres, palabras en obras muda, que si me haces que trasnoche a matarte es, enemigo.	1015 1020
VALERIO	No suelen reñir conmigo fantasmas que andan de noche. ¡Jesús mil veces! No puedo creer que Clenardo seas, sino el diablo que deseas ponerme de noche miedo.	1025
	Y no será maravilla que, según el mal gobierno de mi vida, del infierno demonios traigan la silla.	1030
	¡Jesús infinitas veces! ¡La Margarita sois vos! ¡No más amores, por Dios! (<i>Vase.</i>)	
CLENARDO	¿De un viejo huyes? Bien mereces nombre infame de cobarde.	1035
	Soy pesado, no te sigo, mas yo te daré castigo, que si llega, nunca es tarde. (<i>Vase.</i>)	
BRITÓN	Burlaos con silla o con coche. ¡Oigan cómo ha enmudecido! Gentil dama hemos traído, duerme con ella una noche.	1040
LELIO	Déjame.	
BRITÓN	Burla gallarda, dado te han linda papilla. Si hasta aquí trujiste silla, desde hoy más te pon albarda.	1045

LELIO ¡Hay burla mayor! Metamos
las dos en este zaguán
y vámonos.

BRITÓN Ganapán
sin fruto.

LELIO Buenos quedamos.

1050

BRITÓN En blanco nos han dejado,
mas miento, mejor diré,
pues contigo me tizné,
que nos dejan en tiznado.

LELIO Llega ya y la silla carga.

1055

BRITÓN Cuento hay para muchos días.
Mas buen despacho tenías,
si te echaras con la carga.

ACTO SEGUNDO

(Lelio, quitándole a Lisarda, su esposa, unas joyas, y Britón.)

- LELIO Por vida de los dos que no las quiero
para jugar. Lisarda, no me enojés; 1060
he menester un poco de dinero
y importa que esas joyas te despojes
para empeñarlas, no para venderlas.
- LISARDA En lindo tiempo por mi fee me coges;
deseo debes de tener de verlas 1065
empleadas mejor en otro cuello
más digno que no yo de mi oro y perlas;
es dama al uso que tendrá el cabello
negro, que ya no se usan hebras de oro,
y si es moreno el rostro será bello. 1070
- LELIO ¡Oh que pesada estás! Porque te adoro,
te atreves a enojarme.
- LISARDA ¿Es ojizarca?,
pero ojinegra es, que no lo ignoro.
En los tiempos del Dante y del Petrarca,
los ojos zarcos eran los mejores, 1075
adorados del príncipe y monarca.
Ya los negros rasgados dan favores,
que las bellezas son como el vestido,
que mudan con la hechura los colores.
- LELIO ¡Quítate ya esas joyas, que he tenido
mucho paciencia, ea! 1080
- LISARDA ¿Qué es aquesto?
¿Cuándo, Lelio, el respeto me has perdido?
Dos años ha que el yugo nos ha puesto
del conjugal amor la Iglesia santa,
tirando a su coyunda el carro honesto. 1085
Voluntad me has mostrado siempre tanta
que a cuantas damas hay envidia he dado.
¿Pues qué mudanza mi ventura espanta?
De un mes acá te veo tan trocado
que si antes a las nueve te acostabas, 1090

- volver sueles ya al alba disfrazado.
 Apenas, Lelio, de comer acabas,
 cuando antes que levanten los manteles,
 tomas la capa que antes olvidabas.
- Jugaste, y aunque pocas veces sueles 1095
 gastar el tiempo en esto, ya has perdido
 el dinero, la plata y los doseles;
 y no tan malo, si en el juego ha sido
 esta pérdida sola, y no en desvelos,
 que sospecho te traen desvanecido, 1100
 que el juego que hay peor es el de celos,
 pues pierden con la vida la paciencia.
- LELIO ¿Quieres, Lisarda, no llorarme duelos?
 Ni el juego ni el amor me da licencia
 para quitarte joyas que no he dado, 1105
 pues las traje tu dote por herencia.
 Salí fiador, estoy ejecutado,
 no quiero que entre en casa la justicia
 y lo sepan tu tío y mi cuñado.
 Otras joyas habrá de más codicia 1110
 que comprarte prometo, acaba amores.
- LISARDA Ya esa fianza vino a mi noticia,
 deuda es que tiene muchos acreedores,
 y aunque su honra es ya dita quebrada,
 se empeñan más por ella sus deudores. 1115
 No estoy, Lelio, en tu amor tan descuidada,
 que aunque callo y consiento, no trasnoche
 celosa con razón y desvelada.
 ¿Bien piensas tú que del disfraz de anoche
 tan ignorante estoy que no he sabido 1120
 la negra traza de la silla o coche?
 Autor deste entremés debe haber sido
 aqueste bienaventurado.
- BRITÓN ¡Bueno,
 yo he de tener la culpa! Si ha perdido,
 Britón le hizo perder. Si del sereno 1125
 le duele la cabeza, este bellaco
 de Britón es la causa, si el moreno
 se emborracha con vino o con tabaco,
 Britón le dio a beber, si falta en casa
 alguna cosa, Britoncillo es Caco. 1130

- No lo puedo sufrir, de raya pasa.
 Un año ha que te sirvo, hagamos cuenta:
 diez reales cada mes me das por tasa,
 aquí está el papelillo en que se asienta
 lo que recibo, debesme once reales 1135
 menos tres cuartos, no tengo otra renta,
 págamelos, y adiós, y sean cabales.
- LELIO ¿Estás sin seso?
- BRITÓN Estoy muy enojado,
 y harto ya de llevar tus atabales.
 A un hombre como yo bien opinado 1140
 no es razón que le llamen alcagüete.
 ¿Hanme visto llevar algún recado?,
 ¿cuándo te traje yo carta o billete?
 Siempre el rosario traigo en cuello o mano,
 dentro mi faltriquera no se mete; 1145
 de Fray Luis, y porque veas si miento,
 estas hojas dirán si soy cristiano.
- (Va a sacar un libro de la faltriquera y saca envuelta
 al rosario una baraja de naipes que se le cae.)*
- LISARDA Muy bien lo dicen, pues de ciento en ciento
 te salen a abonar descuadernadas 1150
 como tu vida, y quien te da sustento:
 de esas y de otras cartas despachadas
 por el infierno debes ser correo.
- BRITÓN A afrentarme salistes desolladas,
 volveos al nido, que en mi muerte creo,
 que de vosotras en lugar de tablas 1155
 he de hacer ataúd, según deseo
 que andéis conmigo siempre.
- LELIO [A Lisarda.] En vano entablas
 dilaciones, del cuello el oro quita,
 que pierdo tiempo mientras tanto me hablas.
 ¡Quita las perlas!
- LISARDA ¿Qué furor te incita? 1160
 ¿No están mejor al cuello de tu esposa
 que no al cuello...?
- LELIO ¿De quién?
- LISARDA ¿De Margarita?

- LELIO No digas necedades si celosa
estás, que es tan honrada como bella
Margarita y doncella generosa. 1165
- LISARDA Será virgen y madre si es doncella,
que de Valerio dicen que ha parido.
- LELIO Mientes y toma (*Dale un bofetón.*), acordaraste della.
- LISARDA ¡Ay cielos!
- BRITÓN Mas me pesa, que has rompido
la sarta.
- LELIO Los arillos le ha quitado 1170
y los cercillos.
- BRITÓN Su pirata ha sido.
- LELIO Coge las perlas.
- BRITÓN ¿No me ves bajado
cual fraile en *Gloria Patri?*
(*Roselio.*)
- ROSELIO ¿Qué es aquesto?
Lisarda, ¿de qué lloras?
- LISARDA He quebrado 1175
la sarta de las perlas en que he puesto
todo mi gusto.
- BRITÓN [*Aparte.*] No hay más linda pieza
que una mujer para mentir de presto.
- ROSELIO No es esa la ocasión de tu tristeza,
que no eres tú, sobrina, tan liviana
que por eso des muestras de tristeza. 1180
¿Qué es eso del carrillo? Mas la grana
en que se tiñe el daño que recelas
y tu honrada respuesta me hizo llana.
Lelio, ¿hasla dado?
- LELIO ¿Yo?
- ROSELIO ¡Deja cautelas!
Britón, ¿qué es esto?
- BRITÓN Es una niñería, 1185
un dolorcillo que le dio, es de muelas.
- ROSELIO ¿Calláis los dos? A la sospecha mía
doy crédito. La cara de Lisarda

- es un papel que a mi venganza envía,
tinta es la sangre que la letra aguarda,
con cinco plumas la escribió el villano,
valiente con mujeres que acobarda. 1190
- LISARDA Por mi fee que te engañas.
- ROSELIO Jura en vano,
que ya en la plana de tu rostro leo
el renglón riguroso de la mano. 1195
¡Ah Lelio, Lelio! ¿Es este el justo empleo
que hace en ti de Lisarda, que te adora?
- LISARDA No ha reñido conmigo.
- ROSELIO Ya lo veo.
- LELIO Si la he reñido, ¿qué tenemos ahora?
Quitela estos zarcillos y estas perlas
que llevo a una mujer. Quiso habladora 1200
por resistirme consentir romperlas
y dile el bofetón que te ha ofendido.
Estas las joyas son si quieres verlas.
- ROSELIO ¿Por qué la tratas mal?
- LELIO Soy su marido. 1205
- ROSELIO Una vez sola pone el que es honrado
la mano en su mujer si infame ha sido.
No le quites el oro que no has dado,
¡vuélvesele o si no...!
- LELIO Aparta viejo,
si no quieres...
- ROSELIO La sangre se me ha helado, 1210
mas no por eso que me injurias dejo:
¡has de darle las perlas!
- LELIO Buen aviso,
pagarte a coces quiero ese consejo.
(*Derríbale y dale de coces.*)
- LISARDA ¿A mi tío?
- LELIO Él se tiene lo que quiso.
- ROSELIO Soy tierra en fin, atrévete a la tierra. 1215
- LELIO Pues si eres tierra, con razón te piso.
- BRITÓN Hoy reina alguna suegra, todo es guerra.

ROSELIO	Granjea tu hacienda así, que después no es mucho que corta sea. ¿Cuántos los escudos son?	1250
VALERIO	Quinientos.	
ROSELIO	Pues ¿para qué?	
VALERIO	Compro cierta posesión.	1255
ROSELIO	¿Tú, posesión? Ya yo sé de tu santa inclinación la posesión en que estriba tu liviana voluntad, en torpes vicios cautiva.	1260
VALERIO	¡Por Dios, que es una heredad!	
ROSELIO	Si es heredad, será viva.	
VALERIO	¡Oh qué dello que me cuesta cualquier cosa que me das! Digo que es para una fiesta, para jugar... ¿quieres más?, para una mujer.	1265
ROSELIO	Y honesta.	
VALERIO	¿Tienes otro que te herede más que a mí y, para que estimes lo que es justo, que acá quede? Ya soy hombre, no escatimes lo que mi edad me concede.	1270
ROSELIO	¿Tantos pasos y argumentos gastas si en darte me fundo los reales cientos a cientos?	1275
VALERIO	Más que un hermano segundo en cobrar sus alimentos. Si me los tienes de dar, ¿para qué con esa flema me los haces desear?	1280
ROSELIO	A ti y Lelio un mismo tema os hace locos de atar. Ea, en mí las manos pon, como hizo Lelio en tu prima; si te parece razón,	1285

- mi cano rostro lastima,
dame en él un bofetón,
el oro y joyas me quita
con alborotos y voces
y en tierra me precipita; 1290
darasme otra vez de coces
por amor de Margarita.
- VALERIO ¿Cómo es eso?
- ROSELIO A su mujer
las joyas Lelio ha quitado
que no le supo traer, 1295
y un bofetón le ha costado
el querellas defender,
y porque yo, como tío,
sus locuras reprehendí,
fue tanto su desvarío 1300
que puso los pies en mí.
¡Mira qué valiente brío!
A Margarita pretende,
para ella las joyas son
con que su interés entiende. 1305
Si es esta la posesión
que tu deshonra te vende,
cómprala y cual Lelio yerra;
echa a mal mi hacienda así,
y de casa la destierra, 1310
písala bien como a mí
Lelio me ha pisado en tierra. (*Vase.*)
- VALERIO ¿Lelio a mi padre ha injuriado?
¡Lelio en Margarita, cielos,
emplea hacienda y cuidado! 1315
Lelio afrentas, Lelio celos,
mas ¿qué mucho si es cuñado?
Voyle a buscar, que mejor
satisfará a mi esperanza
que a la lengua mi valor. 1320
Daré de un golpe venganza
a mi padre y a mi amor. (*Vase.*)
- (*Leonela y Margarita.*)
- LEONELA Guerra traza.

MARGARITA	No más silla.	
LEONELA	Escarmentarás desde hoy.	
MARGARITA	Triste desde anoche estoy. Alcánzame esa almohadilla, que la labor entretiene; olvidaré pesadumbres.	1325
	<i>(Dale vainicas y toma Leonela randas.)</i>	
LEONELA	Cuando a ella te acostumbres, si amor quiere, también viene a la labor como al ocio, pues tal vez si le aprovecha, hace de la aguja flecha con que entabla su negocio.	1330
MARGARITA	Como es la materia blanda, aunque se suele picar, güélgase tal vez de andar entre la aguja y la holanda. ¿Has las randas acabado?	1335
LEONELA	No, porque aunque son ligeros, cánsanme cien majaderos que haciendo un manoteado enmarañan mi labor.	1340
MARGARITA	Si un majadero no más da tanto enfado, ¿qué harás con ciento juntos?	1345
LEONELA	Mejor son estos que están atados, pues menos tormento dieran los necios como estuvieran del modo que estos, colgados.	1350
MARGARITA	Leonela, ¿no es gentilhomme Lelio?	
LEONELA	Tu pretendiente es rico, galán y cortés, pero como tiene nombre de casado no me agrada; para mí mucho ha perdido en sello.	1355
MARGARITA	¿Por qué?	

LEONELA	Un marido que es con carga tan pesada ganapán del matrimonio sufre mucho.	
MARGARITA	¡Bueno está!	1360
LEONELA	Un marido sufrirá todo un falso testimonio.	
MARGARITA	¿Por qué? Que estás importuna, ¿de todo has de maldecir?	
LEONELA	Hombre que puede sufrir el ruido de una cuna, ¿qué diablos no sufrirá al lado de una mujer que por fuerza ha de tener las inmundicias que ya te constan?	1365 1370
MARGARITA	Eso es sin duda.	
LEONELA	¿No sufre más que un peñasco hombre que no tiene asco de un rostro con paño o muda?	
MARGARITA	Galán melindroso hicieras. Amor Lelio me ha mostrado, liberal me ha regalado y me agradan sus quimeras. Pues Valerio es sospechoso y mi padre de este está seguro, tráemele acá, que aunque el viejo es receloso, cuando venga y le halle aquí, no faltará una mentira que le engañe.	1375 1380
LEONELA	Si él suspira y tú le escuchas así, voy por él, servirte quiero.	1385
MARGARITA	Que varíe me has mandado. Sabré a qué sabe un casado, pues ya sé lo que es soltero.	1390
LEONELA	A ambos puedes reducirlos.	
MARGARITA	¿Dos juntos? ¡Líbreme Dios!	

LEONELA	Lo bueno es de dos en dos, que es comer a dos carrillos. (<i>Vase.</i>)	
MARGARITA	La inclinación de mi edad más gusta oír cada día sermón en la Compañía que misa en la Soledad. Sola estoy y no soy santa, perdone mi padre viejo, que no hay gusto con consejo. Mas ¡válgame Dios! ¿Quién canta?	1395 1400
	(<i>Canta uno de dentro.</i>)	
UNO	(<i>Canta.</i>) Margarita, Margarita, maldita fuera mejor que te llamara Florencia, pues eres su maldición.	1405
MARGARITA	¿Quién puede ser la que canta? ¡Ay cielos, qué triste voz! Los cabellos me ha erizado, palpítame el corazón. Hola, ¿quién canta allá dentro?, pero ¡qué medrosa soy!, alguna de mis criadas es que está haciendo labor. Cante alegre o cante triste, que el uno y el otro son suspenden y avivan más sentimientos del amor.	1410 1415
UNO	(<i>Canta.</i>) Margarita te llamaron, pero no conforma, no, con tus obras tu apellido, con tus vicios tu valor. Libre te crió tu madre, causando tu perdición, pobre della cual lo paga, de llamas es su prisión.	1420 1425
MARGARITA	¿Qué es esto? ¿A mí se dedican los versos desta canción? ¿Mi libertad reprehenden? ¿Maldicen mi inclinación? Este es mucho atrevimiento,	1430

	¿cuándo sufrí burlas yo? Castigaré en la criada este agravio, ¡vive Dios! ¡Hola, Florisa, Marcela, Faustina, Andronio, León!	1435
	¿No me responde ninguno? ¿Si estoy soñando? Mas no. No debe de ser de casa la cantora o el cantor que mi vida satiriza; algún vil murmurador de los de mi vecindad me piensa poner temor.	1440
	Digan, allá se lo hayan, libres son y libre soy. De la más santa murmuran, del rey como del pastor, mas que digan que mi madre porque libre me crió se abrasa, esa es desvergüenza. Sufrillo será baldón, castigalle será justo.	1445
	¡Hola! Llamadme a Gascón, ese mozo de caballos. ¿Mas qué es esto? Loca estoy. ¿No hay en Florencia mujeres de mi nombre y que no son de más benditas costumbres, ni más honestas que yo?	1450
	Canten dellas y de mí, que yo les daré desde hoy materia para sus versos porque he de vivir peor.	1455
UNO	(<i>Canta.</i>) No harás porque antes de mucho el infernal cazador que caza almas con tus ojos perderá tu posesión. Aunque has perdido la cuenta de tu vida, en un sermón por las cuentas de un rosario borrará tus cuentas Dios. A un hombre puesto en un palo	1460
		1470

- has de tener tanto amor
que has de perder el juicio
en la vulgar opinión. 1475
- MARGARITA ¿Cómo? ¿Yo a un ajusticiado?,
¿a un hombre en un palo yo?,
¿yo a difuntos?, ¿yo sin seso?
Desmayos me da el temor. 1480
¿Mujer de mi calidad
ha de estar sin lo mejor
del alma que es el juicio?
¿Yo amante de quien perdió
la vida en un palo vil? 1485
No es buena satisfacción
de mis culpas deshonrarme;
perdonarame el sermón,
si sermones han de ser
causa de mi conversión: 1490
no he de oílos en mi vida,
intente otros medios Dios,
que por ese no haya miedo
que me coja, pues desde hoy
no he de oír sermón ni misa; 1495
vuélvome a hacer mi labor.
¡Ay si Leonela viniese!,
¡si entrase conversación
y dejase de cantar
aquesta agorera voz! 1500
- UNO (*Canta.*) Margarita, ¿de qué sirve
hacer piernas contra Dios,
ni tirar, cual dijo a Pablo,
coces contra el aguijón?
Si de tu libre albedrío 1505
siguieres la inclinación
y sus vicios no dejares,
darante mal galardón.
- (*Descúbrese al son de tristes instrumentos una escalera
de flores y al cabo una silla y corona de fuego.*)
En el reino del espanto,
entre fuego y confusión, 1510
aquesta silla te espera,
si no excusas su rigor.

	Aunque por flores se sube, que el deleite es torpe flor, este es el fruto que ofrecen flores que de vicios son: en vez de oro tiene fuego, brasas sus follajes son, su corona basiliscos, azufre y pez es su olor.	1515 1520
MARGARITA	¡Ay cielos, qué horrenda vista! ¡Leonela, Fabia, señor, criados, vecinos, gente! ¿Ninguno me da favor?, pues que ninguno me ayuda, matarme será mejor. ¿No hay cordel que sea verdugo de mi desesperación?	1525
	<i>(Al son de música alegre se descubre una escala hecha de rosarios y sobre ella una silla muy hermosa y sobre la silla una corona de oro.)</i>	
UNO	<i>(Canta.)</i> El cordel que te remedie las cuerdas divinas son de esta escala, donde sirve cada cuenta de escalón. Por ella, para que suba hasta el cielo el pecador, da la mano poderosa su admirable devoción. Silla y corona de rosas es quien paga el fruto en flor a María, flor de gracia, y intenta tu conversión. Teje del rosal divino del rosario y su oración las rosas de sus misterios, si alcanzar quieres perdón.	1530 1540
MARGARITA	¡Oh qué belleza de silla! El alma me consoló, encubriose su hermosura, la voz dio fin a su voz. Entre el consuelo y tristeza, la esperanza y el temor	1545 1550

me tienen entre dos aguas,
 y me cubre un frío sudor.
 ¡Cuánto va de silla a silla!
 ¡Válgame el poder de Dios!
 ¡Y de corona a corona, 1555
 de reino a reino! Venció
 el temor aquesta vez,
 ¡viva la virtud desde hoy!,
 ¡salgan los vicios de casa!,
 ¡salid fuera torpe amor! (*Vase.*) 1560

(*Acuchillándose Lelio y Valerio y Leonela dando voces.*)

LEONELA ¡Valerio, envaina que me causas miedo!
 ¡Jesús, Lelio!, ¿no ves que estoy preñada?
 Palpitaciones tengo, muerta quedo,
 no hay coco para mí como una espada.

VALERIO Amigo al uso, no verás, si puedo, 1565
 la traza infame de tu amor vengada,
 que a castigar en ti me traen los cielos
 la injuria de mi padre y de mis celos.
 Lisarda es prima mía en quien villano
 la vil mano pusiste, que atrevida 1570
 muestra tu infamia, aunque se excuse en vano,
 porque quede tu afrenta conocida.
 No pone el noble en su mujer la mano,
 si no es para, quitándola la vida,
 mostrar que, ocasionando su deshonra, 1575
 no le dio menos causa que en la honra.
 Y porque de defender mi padre trata
 de su sobrina el lícito decoro,
 pisaste vil su venerable plata
 cuando a tu esposa le quitaste el oro. 1580
 Bravas hazañas tu valor quilata
 con viejos y mujeres, ya no ignoro
 el esfuerzo que en ti tiene su espejo,
 hiriendo a una mujer, pisando a un viejo.

LELIO Con la mano te pienso dar respuesta, 1585
 ya que así te desbocas y desmandas,
 pues es la espada lengua.

- BRITÓN Medio lacayo no, lacayo entero,
medio aun es mucho, cuarterón, ¿qué digo?,
dos onzas de lacayo. Caballero
ando en honrarte siendo mi enemigo. 1620
Una onza de lacayo, y aun no quiero
darte una onza que seré prodigo.
Adarme de lacayo a quien desmayo...
¿adarme?, escrupulillo de lacayo...
¿Tú con Leonela, fregatriz divina, 1625
célebre desde el Ganges hasta el Tajo,
que dando censo en agua a su cocina
de los rayos del sol hizo estropajo?
¿Tú con una mujer que Celestina
crió a sus pechos y en sus brazos trajo, 1630
a quien el orador como el poeta
llaman en prosa y verso alcagüeta?
¿Tú competir conmigo? ¡Vive el vino,
que he de hacer un castigo más sonado
que mocos con tabaco!
- ALBERTO No me indino 1635
así, ni he de reñir sino enojado.
Veme encendiendo más, habla sin tino,
podrá ser que de injurias enojado,
saque la espada, en castidad Lucrecia,
que como a gusarapa te desprecia. 1640
- BRITÓN ¿Yo gusarapa? ¡Mientes!
- ALBERTO No es nada eso,
dime más.
- BRITÓN Digo que eres un gabacho.
- ALBERTO Fuelo mi padre, la verdad confieso,
dime más.
- BRITÓN Digo que eres un borracho.
- ALBERTO Gloríome de sello.
- BRITÓN Eres confeso. 1645
- ALBERTO Confesor y no mártir, no es despacho
que me pueda afrentar.
- BRITÓN Eres marido.

	no vais a ver a vuestro padre agora, que está con vos airado aunque os adora.	
MARGARITA	No importa, que en achaque de ir a velle quiero ver a tu amo, el retraído.	1705
BRITÓN	¿Quereisle bien?	
MARGARITA	¿Pues he de aborrecelle, si por mi causa para tanto ha sido?	
BRITÓN	Pues agora hay lugar, si habéis de hacelle esa merced, porque al sermón ha ido toda Florencia, que su gente aplica si Fray Domingo de Guzmán predica. Y mientras que en la iglesia está ocupada con el dicho sermón, a un lado della le hablarás sin que nadie note nada.	1710 1715
MARGARITA	Bien dices, todo el gusto lo atropella: Lelio me deja tierna y obligada y a fee que enciende más de una centella.	
BRITÓN	Es yesca la mujer, qué maravilla.	
MARGARITA	Dame un manto. ¡Florisa, hola, la silla! (<i>Vase.</i>)	1720
BRITÓN	Ya que sola te quedas, di, cerrojo de cárcel traqueado, pandillera, ¿con mi amor es razón que seas chancera por Albertillo, manco, zurdo y cojo?	
LEONELA	No hay mujer que no haga trampantojo, y más con el remate de escalera. Váyase noramala, salga fuera. (<i>Escúpele.</i>)	1725
BRITÓN	No escupas más, que me emplastaste un ojo, tintero de botica.	
LEONELA	¡Ay cerbatana!	
BRITÓN	¡Ay tercerona!	
LEONELA	Y ¡ay alcabalero!	1730
BRITÓN	¡Ay trotacalles!	
LEONELA	¡Ay estriegalodos!	
BRITÓN	¡Ay!	
LEONELA	¡Ay!	
BRITÓN	¡Miz!	

FINARDO	Como un San Pedro.	
CELIO	¿Y Otavia?	1755
LUDOVICO	Es vieja.	
FINARDO	No lo es Lucrecia.	
CELIO	Esa tiene mucha labia y toca en puntos de necia porque dispunta de sabia.	
LUDOVICO	Casandra es de buena cara	1760
FINARDO	Sí, pero dicen que es puerca.	
CELIO	¿La española doña Clara?	
LUDOVICO	No parece bien de cerca y para de treinta es cara.	
CELIO	¿La del ginovés Marín?	1765
FINARDO	Hanme dicho que trae esa una torre por chapín, y para chica es muy gruesa.	
CELIO	No lo es para el florentín.	
FINARDO	Las hermanas Garambelas me agradan mucho, por Dios.	1770
CELIO	Aféanlas las viruelas y no osan dejar las dos verdugados y arandelas.	
LUDOVICO	Buena es Fabia.	
FINARDO	Malas manos.	1775
CELIO	¿Y la Urbina?	
LUDOVICO	Es muy arisca.	
FINARDO	¿Laura?	
CELIO	Tiene muchos granos.	
LUDOVICO	¿Doriclea?	
FINARDO	Es medio bizca, y habla a moros y a cristianos.	
CELIO	Hoy los tres hemos venido mal contentadizos.	1780
LUDOVICO	Son lo que hemos dicho.	

FINARDO	Ha traído Fray Domingo a su sermón todo el mundo.	
CELIO	¿Habeisle oído?	
FINARDO	Una vez.	
LUDOVICO	¿Y qué os parece?	1785
FINARDO	Que es un apóstol San Pablo, que a darnos luz amanece.	
CELIO	No tendrá ganancia el diablo con él.	
LUDOVICO	No se desvanece.	
CELIO	Según recoleta el mundo, si él prosigue en predicar, antes de mucho me fundo que al demonio le han de dar de azotes por vagamundo.	1790
FINARDO	Estas cuentas del rosario píldoras de vicios son.	1795
LUDOVICO	Conceto de boticario.	
CELIO	Dejemos la devoción, que estáis hoy extraordinario, y decid si habéis sabido la causa de la pendencia de Lelio.	1800
FINARDO	¿Pues ha reñido?	
LUDOVICO	Sábelo toda Florencia, ¿y con eso habéis salido?	
FINARDO	¿Con quién?	
CELIO	Con Valerio.	
FINARDO	¿Siendo su cuñado?	1805
LUDOVICO	¿Eso no basta?	
FINARDO	¿Y hay sangre?	
LUDOVICO	Estase muriendo Valerio.	

- FINARDO Lelio es de casta
de valientes, pero entiendo
que celos de Margarita
han puesto a Valerio así. 1810
- CELIO Como a esos el seso quita.
- LUDOVICO Pues retraído está aquí
Lelio.
- FINARDO ¡Qué honrada y bonita
que es Lisarda su mujer! 1815
(Sale Pinabel.)
- PINABEL ¿De cuándo acá el diablo a misa?
- CELIO Pinabel, ¿qué hay?
- PINABEL ¿Qué ha de haber?,
que el mundo se acaba aprisa.
- LUDOVICO ¿Cómo?
- PINABEL Agora acabo de ver
a Margarita en sermón. 1820
- FINARDO Hace una raya en el agua.
- LUDOVICO No la trae la devoción,
que si vino, a fee que fragua
alguna nueva invención.
- CELIO ¿Habían ya comenzado
a predicar? 1825
- PINABEL Buen rato ha.
- FINARDO ¿Y os salís?
- PINABEL Harto he llorado,
como estábades acá,
salí de voces cansado.
- LUDOVICO En fin, Margarita escucha
al padre predicador,
mostrará devoción... 1830
- PINABEL Mucha.
Señales da de dolor
o locura con que lucha.
- FINARDO ¿Y la criadita?

PINABEL	¡Quemada y hecha polvos la vea yo!	1835
LUDOVICO	¡Qué relamida y taimada!	
CELIO	En ella el demonio halló una gentil camarada.	
FINARDO	¡Qué bien sabe la bellaca toda la giroaldía del trato alcagüete!	1840
PINABEL	Saca jugo de una piedra fría.	
LUDOVICO	Y guarda más que una urraca. <i>(Andronio y Felicio.)</i>	
ANDRONIO	¡Gran sermón!	
FELICIO	Quando Dios toca desta suerte un corazón, habla por la misma boca del que predica.	1845
ANDRONIO	El sermón vuelve a Margarita loca o la vuelve santa.	
FELICIO	Todo puede ser, que el mundo llama loco al santo.	1850
ANDRONIO	De ese modo ¿ya es loca y santa esta dama?	
FELICIO	Lo primero la acomodo.	
FINARDO	¿Qué es esto, señores?	
ANDRONIO	Es milagros que hace el sermón de Fray Domingo después que vino aquí.	1855
FINARDO	La ocasión nos decid, Andronio, pues.	
ANDRONIO	Margarita, poco a poco en el sermón convertida de Domingo, a quien invoco, o muda de estado y vida,	1860

	o la ha dado un furor loco. A cada voz que intimaba el padre predicador, una joya se quitaba y sin mirar el valor de su sangre y dónde estaba, medio desnuda y llorando, el sermón interrumpía, voces y suspiros dando.	1865
FINARDO	¿Ella santa?	
ANDRONIO	¿No podría?	
FINARDO	No estoy el poder dudando del cielo, pero primero seré yo fraile que vos la veáis santa.	1875
CELIO	No quiero dudar del poder de Dios, el fin deste caso espero. Mas ¿no es esta?	
LUDOVICO	Sí, y tras ella toda la gente que sale.	1880
CELIO	Loca viene.	
PINABEL	Loca y bella.	
ANDRONIO	Como su virtud iguale a tus vicios, dichosa ella. <i>(Medio desnuda Margarita y pobres tras ella y Leonela.)</i>	
MARGARITA	¡Fuera galas dañosas, joyas torpes y lascivas, plumas con que la corneja, prestada hermosura envidia! Casa del demonio he sido y porque al huésped despida, en fee de mudarse a ella, mi Dios la desentapiza. Tomad, pobres de mis ojos.	1885
LEONELA	¡Ah señora de mi vida! ¿En la calle te desnudas? ¿No adviertes en quién te mira?	1890
		1895

MARGARITA	Leonela, el mundo avariento, para quien por él camina, puerto es de arrebatacapas y así las ropas me quita. Vestidos hizo el pecado que a Adán y Eva ensambenitan, la verdad anda desnuda, adornada la mentira. En la calle han de ver todos que la hermosura fingida, que en mí los encadenó, prestada fue, que no mía. Fue hermosura de alquiler, pues claro está que la alquiler, quien con galas es hermosa si sin ellas la abominan.	1900
LEONELA	Pinabel, Celio, Finardo, pues aquí estáis reducida, que se le va por la posta la medula de la vida.	1915
PINABEL	Señora, volved en vos, que no es bien que Margarita tan bella y que tanto vale la lloremos hoy perdida.	1920
MARGARITA	Qué bien en el uso estáis, idiotas, cuya doctrina, cuando os rodeáis de sabios, la llama Pablo estulticia. La parábola ignoráis de la mujer afligida, que, descuidada, perdió la preciosa margarita, y revolviendo la casa, luz enciende, trastos quita, cofres busca, suelos barre, galas saca, cajas mira, hasta que habiéndola hallado, llama a voces las vecinas, sale de sí, fiestas hace, gasta, festeja, convida. Pues si Margarita soy,	1925 1930 1935

CELIO	A casa; tenelda y vaya.	
MARGARITA	¡Oh qué linda compañía me llevaba! ¡Afuera, gente lasciva!, que si se pegan los vicios por las malas compañías, no quiero que me peguéis los vuestros ya que estoy limpia. Fuera, digo, gigantones del mundo, la seda encima y la paja por de dentro, amantes a la malicia, que soy amante de veras.	1980 1985
FINARDO	Dejalda, que desatina y está furiosa.	1990
UNOS	(<i>De dentro.</i>) ¡A la loca! (<i>Vanse.</i>)	
MARGARITA	Mi Dios, si hizo el mundo estima de mi frágil hermosura, hoy al menosprecio incita. Llámenme loca por vos, seré la loca divina. Albricias me pedí, cielos, albricias, que si soy la perdida Margarita, pues a la luz de la verdad me hallaron, venga mi Dios, y le dará su hallazgo.	1995 2000

ACTO TERCERO

(Sale Leonela a lo beato, Lelio y Britón de peregrinos.)

LELIO	Un año, Leonela, he estado en el duro cautiverio de la ausencia y de Valerio temeroso. Él ha sanado y yo por puntos peor moriré, pues Margarita mudada imposibilita mi vida como mi amor. ¿Qué truco de vida es este? ¿Qué llanto? ¿Qué soledad manchará su mocedad porque la vida me cueste?	2005 2010
LEONELA	¿Qué quieres? Todos andamos a lo capacho, yo y todo como ves, ando del modo que anda un domingo de Ramos, suspirando por instantes, vestida de devoción, siendo en toda procesión paso de diciplinantes. Y, en fin, si en la vida bona, que ya me hacen dar de mano, fui bellaca a canto llano, ya soy santa socarrona. Todo se muda, el camino de virtud sigo, ¿qué quieres?	2015 2020 2025
BRITÓN	Mejor medraras si hicieras fayancas a lo divino.	
LEONELA	El rosario y Fray Domingo han acabado esto y más.	2030
BRITÓN	Hecha un almíbar estás del cielo, si en ti me pringo, pegaráseme el ser santo.	

LEONELA	Pues llegue, que aquí hay cordón que tiene por devoción diez ñuditos como un canto.	2035
LELIO	¿Que no se acuerda de mí tu señora?	
LEONELA	No hay que hablar, con rezar y más rezar, al malo aparta de sí. Trae al cuello de ordinario más cuentas que un buhonero.	2040
LELIO	De esa suerte yo me muero.	
LEONELA	Conviértete tú en rosario y a su cuello te traerá.	2045
LELIO	Luego, ¿de nada ha servido lo que de mí has recibido?, luego, ¿en vano escrito te ha en esta ausencia mi amor, que de su industria discreta te aproveches?	2050
LEONELA	No hay receta por sabio que sea el doctor que aproveche, si el enfermo no la quiere ejecutar. No tienes qué me culpar, que en verdad que no me duermo. No hay ocasión de nombrarte que encajándole la historia no le traiga a la memoria lo mucho que debe amarte. Y aun hubo vez que mohína, después que me reprehendió, sin que ayunase me dio colación de diciplina. Viene Fray Domingo a casa y endiósala de manera que si al mundo fue de cera para Dios es ya de masa. Su padre está tan contento como antes estaba triste, sayal o estameña viste,	2055 2060 2065 2070

	yervas son nuestro sustento, que carne no es ya comida de que a nuestra mesa ayuda.	
BRITÓN	Opilose con la cruda y págalo la cocida.	2075
LEONELA	No sé. Lo que experimento es que desde un año acá solos rosarios me da por salario y por sustento. En lugar de letuario, rosarios he de almorzar, a comer, a merendar, y a hacer colación, rosario, rosario al hacer labor, rosario al agua bendita, rosario cuando hay visita, rosario si hace calor, rosario si llueve o yela, y en fin me tiene tan harta que es cada hora ya una sarta de rosarios en Leonela.	2080 2085 2090
BRITÓN	Si Apuleyo te topara y una mano te mordiera, rosada estás de manera que al punto se desasnara.	2095
LELIO	Pues Leonela, yo he venido con tan loco frenesí que he de darme muerte aquí, o el fuego que se ha encendido en mi alma poco a poco Margarita ha de apagar: ¡hoy la tengo de gozar o morir hoy!	2100
LEONELA	¿Estás loco?	
LELIO	No sé qué furia me incita y me trae como me ves. Margarita mi bien es, moriré sin Margarita, no dudes desto.	2105

LEONELA	Habla paso, no sepa que estás aquí.	2110
LELIO	¿Qué importa?	
LEONELA	¡Pobre de mí!	
LELIO	Yo me muero, yo me abraso.	
LEONELA	Calla, que si te conoce y contigo me oye hablar, esta noche he de cenar confites de doce en doce, que de cuerdas de vigüela hizo de alambre y de pita.	2115
LELIO	Si no gozo a Margarita, este es mi entierro, Leonela. De peregrino he venido para hallar fácil la entrada desta casa tan mudada sin que sea conocido. Si a mi vida no das traza, de mi muerte no te espantes.	2120 2125
LEONELA	Pues menos le amabas antes.	
LELIO	Después que así se disfraz y de estado y vida muda, o lo hace la privación, o el infierno en su afición me enciende.	2130
LEONELA	Aqueso es sin duda; mas yo ¿qué tengo de hacer si tu nombre le repito, ya en libros y horas escrito, y allegándole a esconder en las mangas de la ropa, debajo la cabecera, en la labor, en la estera, el nombre de Lelio topa! ¡Qué golpes no me ha costado por más que niego y reniego! ¡Ni qué importa encender fuego, si lágrimas ha topado que cada instante que reza en estas cuentas derrama,	2135 2140 2145

	con que apagando la llama me quiebro yo la cabeza! No sé cómo correspondas con tu gusto.	
LELIO	Solo un medio a mi mal dará remedio, y es que esta noche me escondas a donde mi persuasión su áspera vida mitigue, y a que me quiera la obligue la fuerza de la ocasión.	2150 2155
LEONELA	¡Y que me llueva a mí a cuestras!	
LELIO	Con decir que nada sabes, cumples.	
LEONELA	Si tengo las llaves y no hay otras puertas que estas, ¿qué he de responder?	2160
LELIO	Responda esta cadena por ti.	
LEONELA	Si me eslabonas así [<i>A la cadena.</i>] cuando en el alma te esconda, no es nada, buen cabestrillo, éntrate allí dentro, anda. ¿Qué postema no se ablanda con este ingüente amarillo? [<i>A Lelio.</i>] Yo te cerraré con llave dentro de aquel aposento.	2165 2170
BRITÓN	¿Y yo?	
LEONELA	Tengo cierto cuento que decille, ya él lo sabe.	
BRITÓN	Ahí te las tienes todas.	
LEONELA	Aun así te quiero bien. Lelio, con ella te avén, veamos cuál te acomodas, que yo con esto he cumplido.	2175
LELIO	La vida te soy a cargo.	
BRITÓN	¿Soy tu amargo?	

- LEONELA Y muy mi amargo.
Entra presto que he sentido gente. 2180
- BRITÓN ¡Qué linda beata!
(*Vanse.*)
- LEONELA Aunque se vista de seda,
la mona, mona se queda,
que el mercader siempre trata.
(*Margarita en hábito honesto, quédase Leonela.*)
- MARGARITA Rosario soberano, mi esperanza 2185
en vuestras cuentas tiene un firme estribo.
Esclava fui del infernal cautivo,
un año ha que tomó de mí venganza.
Mucho os debo, mi Dios, en mucho alcanza
a mis pequeños gastos el recibo, 2190
no saquéis mandamiento ejecutivo,
que yo os daré en domingo una fianza.
Mas señor, si os agradan las migajas
de mi corto caudal, aunque son cosas
de pequeño valor y prendas bajas, 2195
ejecutaldas y serán dichosas,
que si el mal pagador os paga en pajas,
aunque yo os pague mal, pagaré en rosas.
¿Leonela?
- LEONELA Señora mía.
- MARGARITA ¿En qué entiendes?
- LEONELA En pasar 2200
de un lugar a otro lugar
una y otra Avemaría.
- MARGARITA ¿Has aprendido del modo
que el rosario, que es entero,
se divide?
- LEONELA Aunque es grosero 2205
mi ingenio, ya lo sé todo.
- MARGARITA Repite pues la lición
que acerca desto te di.
- LEONELA Agora la repetí.
Estoy haciendo oración, 2210

- soy muy flaca de cabeza,
mejor fuera merendar.
- MARGARITA Leonela, ya no hay jugar,
deja las burlas y empieza,
si quieres que el bien te cuadre,
con que Dios el alma ayuda. 2215
- LEONELA Soy, señora, por ser ruda
buena para el mal de madre.
Y según me haces comer
rosas, debes de pensar
que he menester me purgar. 2220
Yo no puedo padecer
tanto, que Lelio es testigo.
- MARGARITA ¿No te he mandado que el nombre
no mientes aquí de ese hombre? 2225
- LEONELA Bien sé yo por qué lo digo,
que como Lelio es discreto,
todas las veces que pasa
(que son hartas) por tu casa,
viendo mi flaco sujeto, 2230
me dijo: “no ayune tanto”,
porque si una vez desquicio
los umbrales del juicio,
enloqueceré a lo santo.
Y no es bien que pague mal 2235
a Lelio, que bien te quiere.
- MARGARITA Leonela, cuando te oyere
sin hacer de mí caudal
nombrarme otra vez ese hombre,
no has de estar más en mi casa. 2240
Ya de los límites pasa
tu atrevimiento. Ni el nombre
he de oír del instrumento
de mi torpe perdición.
- LEONELA ¿Pues yo?
- MARGARITA No des ocasión,
Leonela, a mi sufrimiento. 2245
Usa bien de mi paciencia
o despídete.

LEONELA	Sí, [<i>Aparte.</i>] jugar al quince aprendí en casa de un boticario.	2285
MARGARITA	Los primeros, que son cinco, son gozosos.	
LEONELA	[<i>Aparte.</i>] No hay tal gozo como el dar la mano a un mozo blanco y rubio como un brinco.	2290
MARGARITA	¿Qué dices?	
LEONELA	Que cinco son los que son gozosos solos, [<i>Aparte.</i>] pero no cinco de bolos, cinco sí, de devoción.	
MARGARITA	Los otros cinco se llaman dolorosos.	2295
LEONELA	[<i>Aparte.</i>] ¡Qué dolor es gastar mi edad en flor cuando dos lacayos me aman, hincada aquí como estaca!	
MARGARITA	Los otros son los gloriosos.	2300
LEONELA	¡Oh misterios generosos!, [<i>Aparte.</i>] pues que soy tan gran bellaca, levantadme de aquí presto.	
MARGARITA	Los cinco primeros pues quiero enseñarte y después los otros.	2305
LEONELA	Buena me han puesto.	
MARGARITA	La soberana embajada del paraninfo Gabriel contempla, que desde Abel tan pedida y deseada fue hasta este punto divino. ¡Qué lágrimas no vertían los que a las nubes pedían: “lloved, cielo cristalino, el rocío celestial que nuestras penas consuele y en la concha se congele soberana y virginal”!	2310 2315

- ¡Ay qué soberano ejemplo
 daís, amoroso Señor,
 de vuestro infinito amor!
 ¿No contemplas? 2320
- LEONELA Ya contemplo.
 (*Duérmese Leonela.*)
- MARGARITA Pues en oración mental
 contempla aquel *Ecce ancilla*
 de aquella humildad tranquila, 2325
 pues que tuvo fuerza tal
 que al mismo Dios derribó,
 pues el *Ecce* apenas dijo,
 cuando el que era de Dios hijo
 en su pureza encarnó. 2330
 ¡Ay que el corazón destemplo
 en amor, ternura y llanto!
 ¡Mi Dios, mi humanado santo!
 ¿No contemplas?
- LEONELA Ya contemplo.
- MARGARITA Contempla, pues, esto ansí, 2335
 mientras yo a la Virgen doy
 gracias, aunque indigna soy,
 por aquel divino sí
 que dio al cielo, ¡ay rosa bella!,
 que siendo Jesé el rosal 2340
 y la rama virginal
 María, al fin nació della
 aquella rosa sagrada,
 por vuestro dulce *Ecce ancilla*,
 que eternamente distila 2345
 celestial agua rosada.
 ¡Ay, cuentas! ¡Qué provechosas
 sois a quien os satisface!
 Rosas sois de quien Dios hace
 para el alma un pan de rosas. 2350
 Con vosotras me recreo,
 que sois mi consuelo, en fin,
 y como por un jardín,
 por vosotras me paseo,
 que como es Dios hortelano 2355

- y su gracia la que os riega,
nunca el duro invierno os llega,
siempre gozáis del verano,
primavera sois de bienes,
siempre sois florido mayo. 2360
- LEONELA ¡Válgate Dios por lacayo!
¡Qué buenas piernas que tienes!
- MARGARITA ¿Qué es eso?
- LEONELA Estoy contemplando.
- MARGARITA ¿En la embajada?
- LEONELA [*Aparte.*] ¿Pues no?,
en la que Lelio me dió. 2365
- MARGARITA ¿Qué dices?
- LEONELA Digo que ando
ahora en cuando del cielo
el ángel se despedía
de los deudos que tenía,
haciendo jornada al suelo. 2370
¡Lo que llorarían con él!
Páreceme que los veo
decir: “que volváis deseo
muy rico de allá, Gabriel,
guardaos de murmuradores,
calcillas y bigotillos,
conventuales de corrillos
y academias de censores,
que aunque sois un San Gabriel
han de mormurar de vos,
pues no perdonan a Dios
ni a sus ministros con él.
Apartaos de los poetas,
aunque hay tantos que no sé
si podréis, pues ya se ve
entre agujas y banquetas
Apolo por su desastre,
y el zapatero se mete
a dalle con el tranchete
y con su tiserá el sastre”. 2380
2385
2390
- MARGARITA Leonela, los que acá bajan
siempre gozan la presencia

	de Dios y su eterna esencia, no hay llanto allá, no trabajan.	
LEONELA	¿Luego no se despidió el ángel de esotros bellos?	2395
MARGARITA	Si estaba siempre con ellos, ¿para qué?	
LEONELA	Engañeme yo. <i>(Ruido de dentro de carrera.)</i> Mas ¿qué es esto?, ¿carrerita?, no la pienso yo perder.	2400
MARGARITA	¿Dónde vas?	
LEONELA	A ver correr.	
MARGARITA	¿Estás loca?	
LEONELA	Estoy contrita, pero esto de cascabeles inquiétanme de ordinario.	
MARGARITA	Cuando rezas el rosario, ¿es justo que te desveles en cosas vanas?, ¿qué intentas?	2405
LEONELA	Todo es pura devoción, pues los cascabeles son redondos como las cuentas, y de los dos imagino que son, y no es dicho en vano, el pretal rosario humano, y esotro pretal divino. <i>(Sacan Finardo y Alberto a Valerio desmayado, asiéntanle.)</i>	2410
FINARDO	Si es verdad que vive en vos la piedad con que Florencia vuestra fama reverencia, y amando ya a lo de Dios, sois al mundo ejemplo nuevo que vuestra vida acredita, no es posible, Margarita, que mirando este mancebo cuál está de una caída que dio un caballo corriendo,	2415 2420

	su desgracia socorriendo, no intercedáis por su vida. Pruebe en vos la devoción, lo que médicos no pueden. <i>(Vase Finardo.)</i>	2425
ALBERTO	Vuestras oraciones queden con él pues bastantes son a volvelle en sí, y Leonela y yo iremos a buscar agua con que despertar su desmayo.	2430
LEONELA	¿Qué cautela es esta?	
ALBERTO	Por agua ven y sabraslo de camino.	2435
LEONELA	Ir por ella determino al mar.	
ALBERTO	Y estarale bien a Valerio porque tardes, que no es el suyo desmayo.	2440
LEONELA	¿No? ¿Pues qué?	
ALBERTO	Amoroso ensayo. Oye y ven porque no aguardes. <i>(Vanse estos dos.)</i>	
MARGARITA	¿Qué enmarañada invención quiere inquietar mi sosiego? ¿Junto a la pólvora el fuego, la hacienda junto al ladrón? Si es Valerio y la ocasión puede tanto, ¿qué he de hacer? Agua fueron a traer los que de mí no hacen caso, traigan agua, que me abraso sin saberme defender. ¿Ireme de aquí?, mas dejo a Valerio desmayado y si le halla en este estado, ¿qué dirá mi padre viejo? Quedarme no es buen consejo,	2445 2450 2455

- ¡pues no irme ni quedarme
 y consentir abrazarme!
 Mi afrenta vuelvo a temer, 2460
 que estoy sola, soy mujer,
 y no hay que poder fiarme.
 ¡Ah Leonela! Pero fue
 por agua y no volverá,
 que sobornada estará 2465
 porque a mi mal tiempo dé.
 Aconsejadme, ¿qué haré,
 cielos piadosos, aquí
 huiré este peligro? Sí,
 que si Valerio cayó, 2470
 no es razón que caiga yo
 y que me lleve tras sí.
 Desmayado está, no quiero
 aguardar a que en sí vuelva
 y que torpe se resuelva 2475
 a lo que intentó primero.
- VALERIO Espera, entrañas de acero, [*Vuelve en sí.*]
 si te obligan a esperar
 lágrimas que despertar
 este desmayo han podido. 2480
 ¿Es posible que yo he sido
 quien tuvo en tu amor lugar?
 Mas sí, que en esta desgracia,
 no por tan peligroso hallo
 la caída de un caballo 2485
 como el caer de tu gracia.
 La hermosura que te agracia
 no es razón que esté empleada
 en la vida despreciada
 que con ese traje adquieres, 2490
 porque no te digan que eres
 “la bella mal maridada”.
 Yo fui tu primero dueño,
 ser quiero tu esposo agora,
 Valerio es el que te adora, 2495
 aunque en méritos pequeño.
 El alma otra vez empeño
 que a los principios te di,
 no es bien que borres así

- entre esa estameña obscura,
Margarita, una hermosura
“de las más lindas que vi”. 2500
- MARGARITA Valerio, volved en vos,
mudad de intento y estado,
por Dios solo os he dejado, 2505
no hagáis competencia a Dios.
Solos estamos los dos,
si pasar la vida en flores
queréis, no las hay mejores
que las que en mis cuentas veis, 2510
aquí amores hallaréis,
“si habéis de tomar amores”.
Si de mi pasado yerro
os vine cómplice a hacer,
locura será volver 2515
al vómito como el perro.
A Dios por amante encierro,
dentro del alma le oí
decirme “mi gracia os dí,
y pues que entre los del mundo 2520
soy amante sin segundo,
“no dejéis por otro a mí””.
- VALERIO Pues si por ruegos no basto,
por fuerza hoy, cruel, verás 2525
del mal pago que me das
un castigo poco casto.
En balde palabras gasto,
u de intento o vida muda.
- MARGARITA Cielos, ¿no hay quién me dé ayuda?
(*Lelio con el bordón desenvainado.*)
- LELIO ¿Cómo te puede faltar 2530
donde yo estoy, que a estorbar
tu agravio quiere que acuda?
- MARGARITA ¡Lelio en mi casa! ¿Qué es esto?
- VALERIO ¿Qué ha de ser sino señal,
hipócrita desleal, 2535
de tu trato deshonesto?
Tu fama en el vulgo has puesto
hasta el cielo, y escondido

- tu vil galán atrevido,
a tu viejo padre engañas, 2540
que con tan torpes hazañas
tu santidad has fingido.
El hábito honesto deja,
que para Dios no hay engaño,
pues para hacer mayor daño, 2545
viene el lobo en piel de oveja.
Vuelve a tu costumbre vieja,
pues no tienes qué perder,
y volverá el vulgo a hacer
burla de tu torpe vida, 2550
que la honra una vez perdida
mal la cobra una mujer.
Con Lelio en público trata,
si en secreto a hablarte vino,
que bien viene un peregrino 2555
con una falsa beata.
- LELIO Mientes, y refrena o ata
la lengua descomedida,
o quitarete la vida.
- VALERIO Aquí no, vente tras mí, 2560
porque satisfaga en ti
tu atrevimiento y mi herida.
Y tú, hipócrita, no dudes,
pues tan convertida estás,
que he de ocuparme de hoy más 2565
en pregonar tus virtudes,
y aunque a su casa acudes
a servir a Dios, desde hoy
haré en la ciudad que estoy
que sus vecinos te alaben. 2570
- LELIO Ya sabes a lo que saben
mis manos.
- VALERIO Ven.
(*Vase Valerio.*)
- LELIO Tras ti voy.
Margarita, no es razón,
ya que en tu defensa cuerda
la vida pierda, que pierda 2575

	antes della la ocasión. Si una justa obligación, a mi amor basta a moverte y el salir a defenderte, te mueve, paga mi fee, o antes que me la dé Valerio verás mi muerte. Solo tu amor ha podido disfrazarme como ves. Tu amor, Margarita, es quien hoy aquí me ha escondido. Valerio se va ofendido a decir por la ciudad que con fingida amistad pagas mi amor torpemente, y pues le ha de creer la gente, haz su mentira verdad.	2580
MARGARITA	No permitas, Lelio, que haga a Dios y al rosario ofensa.	
LELIO	No he de forzarte, mas piensa que si así mi amor se paga, ha de acabarme esta daga, y hallándome aquí sin vida, la ciudad de ti ofendida te llamará descompuesta, con Valerio deshonesto, y conmigo mi homicida. Paga bien voluntad tanta.	2595
MARGARITA	¡Oh torcida inclinación! ¡Oh fuerza de la ocasión! Sola estoy. Lelio levanta devoción piadosa y santa. ¿Qué lobo deja la presa por más que ayunar profesa? ¿Qué tesoro el avariento, o qué manjar el hambriento cuando le ponen la mesa? Soy mujer, bástame el nombre, frágil es mi natural, ni acero ni pedernal será razón que me nombre.	2600
		2605
		2610
		2615

- su perversa inclinación.
También tú te has disfrazado, 2685
pero bien fue que viniera
un romero a una ramera
como ella disimulado;
corta estación has andado
para el traje que desdora 2690
tu fama, mas porque agora
excuses jornada tanta,
por no ir a la casa santa
vienes a la pecadora.
A tan devota estación 2695
justo es que luces encienda,
yo encenderé con la hacienda
la imagen de devoción.
No ha de haber más ocasión
en mi casa de pecar, 2700
toda la quiero abrasar,
aunque la vida me cueste,
que es hacienda al fin de peste
y la manda el juez quemar.
Sacar de aquí una hacha quiero. 2705
- (Descubre a Britón de peregrino y a Alberto y en medio a Leonela.)*
- BRITÓN ¡Par Dios que nos han cogido!
CLENARDO ¿Qué es esto?
BRITÓN No es nada, un nido
de chinches en agujero,
un San Roque, soy romero.
ALBERTO Yo a su mastín me acomodo. 2710
LEONELA Y yo vengo a hacer y todo
mi figura en el retablo,
que en casa en que vive el diablo
anda a lo del diablo todo.
CLENARDO ¿Qué hacéis de esa suerte?
BRITÓN Al son 2715
que nos hacen nuestros amos
también los mozos bailamos.

- CLENARDO ¿Vio el mundo tal perdición?
Ya ni hay seso ni razón
que el darme la muerte impida. 2720
¡Ay casa, ay honra perdida,
ay hija torpe y liviana!
Si Fray Domingo no os sana
yo me quitaré la vida. (*Vase.*)
- LELIO No he tenido para hablalle
cara ni lengua. 2725
- MARGARITA Eso puede
la razón que al vicio excede
y le enfrena porque calle;
no sé cómo he de miralle
al rostro desde hoy.
- LELIO Repasa 2730
la violencia que me abrasa
a pesar de mi valor,
y obligarate mi amor
a dejar por mí tu casa.
Tu padre es determinado 2735
y está indignado contigo.
Solo la muerte es castigo
del padre o marido honrado,
pues si a Fray Domingo ha dado
destas liviandades cuenta, 2740
¿cómo sufrirás la afrenta
con que es fuerza te dé en cara?
Huye, que su mal repara
quien ha pecado y se ausenta.
En Nápoles viviremos, 2745
que es Babilonia del mundo;
huye el ímpetu segundo
de tu padre.
- MARGARITA ¡En qué de extremos
los que pecamos caemos!
- BRITÓN Leonela, yo me despido, 2750
títeres habemos sido
en tu confuso retablo.
- ALBERTO Si el viejo vuelve, algún diablo
le aguarde.

BRITÓN	Algún descosido.	
LEONELA	Éntrense acá, que les quiero decir a los dos un poco.	2755
BRITÓN	¡Que me traiga esta hecho un loco!	
ALBERTO	Y yo ¿no ando al retortero?	
BRITÓN	Agora bien, compañero, alcancemos dos bocados, amigos y conformados.	2760
ALBERTO	¿Y si de palos nos dan?	
BRITÓN	Graduado de galán quedarás.	
ALBERTO	¡Fuego en los grados!	
	<i>(Vanse estos.)</i>	
LELIO	¿Qué determinas?	
MARGARITA	Forzoso lo que dices ha de ser, morir quiero y no me ver ante el rostro riguroso de mi padre.	2765
LELIO	Venturoso fin has dado a mi amor hoy; pues esperándote estoy, ¿qué aguardas?	2770
MARGARITA	¡Ay amor loco! Déjame aquí sola un poco.	
LELIO	Date prisa.	
MARGARITA	Tras ti voy.	
	<i>(Vase Lelio.)</i>	
	Virgen divina, si mi vida exenta de mi casa me saca, en que habéis sido huésped a mía un año que he cogido rosas de aquel jardín que el bien aumenta, ya que me parto por huir mi afrenta, puesto que cuenta no me hayáis pedido, tomalda, no digáis que me despido haciendo sin la huésped a la cuenta. Cuentas os debo de hoy que no he rezado,	2775 2780

pero, señora, aún no es pasado el día...
 mas no queréis que os pague en este trance. 2785
 Mal viene la oración con el pecado,
 huir es lo mejor, Virgen María,
 mas temo vuestro alcance no me alcance.

(Vase a ir y cae.)

¡Jesús mil veces! Caí.
 El chapín se me torció 2790
 en fee de que también yo
 con él la virtud torcí.

Mal suceso ha de tener
 amor que empieza en azar.
 Si es agüero el tropezar, 2795
 cielos, ¿qué será el caer?

¡Ay si mi dicha quisiera
 que cayendo de un chapín,
 pues es corcho vano al fin,
 de mi vanidad cayera, 2800

y por excusar la afrenta
 que de huir conseguiré,
 se quedara mi honra en pie
 y yo cayera en la cuenta!

Ahora bien, Lelio perdone 2805
 y su amoroso interés,
 pues adivinan los pies
 el lazo que amor les pone.

Ya la virtud reducida,
 pues que libre me levanto, 2810
 sirva de freno el espanto,
 si temo la recaída.

Mas ¿con qué vergüenza puedo
 aguardar la reprehensión,
 de quien con tanta razón 2815
 me amenaza, si aquí quedo?

Todo el gusto lo atropella,
 si aquí a mi padre esperara,
 jamás alzara la cara,
 pues me ha de dar siempre en ella 2820

con el honor que la quita
 mi liviandad. ¡Ay amor!,

¿qué haré? Quedarme es mejor.
¡Viva la honra!

- LELIO (De dentro.) ¡Ah Margarita...!
¿Así cumples tu promesa? 2825
- MARGARITA ¡Ay cielos! Lelio me llama,
Valerio a voces me infama,
mi vicio el vulgo confiesa.
Fray Domingo de Mendoza,
si aguardo su reprehensión, 2830
ha de ser mi confusión.
Mi inclinación libre y moza
puede infinito conmigo.
Mi padre ha vuelto en furor
todo su pasado amor, 2835
y es bien tema su castigo.
Todo lo reparo huyendo.
Adiós casa, adiós vejez,
honra adiós. Caí otra vez. [*Cae.*]
¿Qué aguardo? Mas ¿qué pretendo? 2840
Si en la primera caída,
Pablo su remedio funda,
cayendo yo la segunda,
¿qué espero en tal recaída?
Pero en tan confuso abismo, 2845
por menos difícil hallo
caer Pablo del caballo
que el pecador de sí mismo.
Aunque no le imito yo
por ser más frágil mi ser, 2850
que, en fin, Pablo con caer
de su presunción cayó.
¡Ea sospecha ligera!,
de vuestro padre el furor
huid, pues os guía amor, 2855
y Lelio amándome espera. [*Cae.*]
¡Jesús, caí! ¿Dónde voy?
Mas ¡ay torpeza perdida!
Si va de tres la vencida,
vencida y en tierra estoy. 2860
No me puedo levantar.
¡Ah intenciones desbocadas!,
Dios os da de sofrenadas

y el freno queréis quebrar.
Póngaos su castigo miedo. 2865

(Un mancebo muy galán sale y la levanta, que es el ángel de la guarda.)

ÁNGEL Si su justicia os espanta,
mi Margarita, levanta.

MARGARITA Gallardo joven, no puedo,
tullida estoy y con duda
de volver en mí jamás. 2870

ÁNGEL Por ti sola no podrás,
si la gracia no te ayuda.

MARGARITA ¿Y podré con ella?

ÁNGEL Sí.

MARGARITA Pues ¿quién me la dará?

ÁNGEL Llega,
que Dios su gracia no niega
al que hace lo que es en sí. 2875

MARGARITA Mejor fuera no caer,
pues aunque favor me ofreces,
si he caído ya tres veces,
¿cómo me podré tener? 2880

ÁNGEL Con la gracia de Dios santa.

MARGARITA ¿Cómo he de volver en mí,
si tercera vez caí?

ÁNGEL Quien no cae no se levanta:
no hay natural tan robusto
que pueda tenerse en pie. 2885

MARGARITA Bello mancebo, ya sé
que siete veces cae el justo,
mas no de caídas tales
que pierda en cada caída
la esperanza con la vida,
pues las tuyas son veniales
mas las mías son de muerte. 2890

ÁNGEL El gigante que luchaba
de la tierra que tocaba
se levantaba más fuerte. 2895

- Dame la mano, que así
no volverás a caer.
- MARGARITA ¿Quién eres tú que a encender
mi pecho vienes aquí, 2900
desde que tu mano toca
las mías? Dichoso empleo
desde que tus ojos veo,
desde que vierte tu boca 2905
no palabras, sino almíbar,
desde que tus labios bellos
contemplo y en tus cabellos
arma lazos de oro Tíbar.
Tan perdida estoy de amor
que en lugar de arrepentirme 2910
y a la enmienda reducirme
que me predica el temor,
sea dicha o sea desgracia,
a no tenerme tú, hiciera 2915
amor que otra vez cayera
por solo caerte en gracia.
¿Quiéresme decir, señor,
quién eres?
- ÁNGEL Quien por quererte
ha dado entrada la muerte.
Soy un Fénix del amor, 2920
que muerto por los desvelos
con que mis méritos tratas,
hoy a tus manos ingratas
me rinden preso los celos.
- MARGARITA ¡Celos de mí! Juraré 2925
que no te he visto en mi vida.
- ÁNGEL ¡Ay Margarita perdida!
¿No me has visto? Pues yo sé
hasta el menor pensamiento
de tu amoroso cuidado; 2930
y, trayéndome a tu lado
en fee del amor que siento
y que le pagues aguarda,
tanto te he dado en celar
que me pudieras llamar 2935
al propio tu ángel de guarda.

- MARGARITA En la celestial belleza
con que a amarte me provoco,
ángel eres, y aun es poco.
Si celos te dan tristeza, 2940
piérdelos, mi bien, que ya
Lelio es mi muerte y Valerio
mi tormento y vituperio.
Solo en mi pecho hallará
entrada alegre y suave 2945
tu amor, que por dueño queda,
y porque otro entrar no pueda,
cierra y llévate la llave.
- ÁNGEL Si tal reciprocación
halla en ti mi voluntad, 2950
gozar quiero tu beldad
y no perder la ocasión.
En tu tálamo amoroso
me allanas. Sígueme luego. (*Vase.*)
- MARGARITA En otro amor, otro fuego, 2955
otro cuidado sabroso,
diverso del que hasta aquí,
abrasar el alma siento.
¡Ay suave encantamento!
¿Qué es esto que siento en mí? 2960
¿Hay semejante hermosura?,
¿hay gracia más pegajosa?,
¿hay lengua más amorosa?,
¿hay más donosa cordura
para tan niño, tan cuerdo, 2965
tan grave y tan cortesano?
No hay que hablar, aquí me gano,
si por él desde hoy me pierdo.
Aunque caí, no me espanta,
pues me levantó el temor 2970
que en los sucesos de amor,
quien no cae no se levanta.
- (*Tire una cortina y esté el ángel acostado en una cama.*)
- Aquí ha de ser el empleo
de toda mi voluntad.
Aquí espera la beldad 2975

- que adoro, mas ya le veo.
 Y no entiendo lo que es esto,
 pues en tan dichoso paso
 siento que por él me abraso,
 y el fuego es santo y honesto. 2980
 Tan diferente motivo
 me rinde la libertad,
 que soy toda voluntad
 sin tener el sensitivo
 apetito entrada aquí. 2985
 Mi bien, mi luz, mi regalo,
 que a mereceros me igualo.
- ÁNGEL Margarita, advierte en mí,
 y las ventajas verás
 que llevo a los que has querido 2990
 y amantes tuyos han sido.
 Y si persuadida estás
 a ser mi querida esposa,
 no en tálamos de la tierra
 donde amor no es paz que es guerra, 2995
 sino entre el jazmín y rosa
 del deleite, que es eterno,
 nos hemos de desposar.
- MARGARITA Si vos me habéis de guiar,
 galán cuerdo, amante tierno, 3000
 vamos donde vos gustéis,
 que ya sin vos todo es vano.
- ÁNGEL Dame de esposa la mano.
- MARGARITA En ella el alma tenéis.
- ÁNGEL Sígueme pues, que encamina 3005
 el cielo tus dichas todas.
- MARGARITA ¿Dónde vamos?
- ÁNGEL A unas bodas
 donde es Virgen la madrina
 y su tálamo un rosal,
 cuyas rosas acrecientas 3010
 cuando rezas en sus cuentas.
- (Sube desde la cama el ángel al cielo y lleva consigo a Margarita.)*

CLENARDO	Las armas, Valerio, suelta, que cuando el cielo hace paces no es bien que riña la tierra.	3045
	El acero, Lelio, envaina, porque no es ocasión esta de aceros duros y helados, sino de pechos de cera.	3050
	Margarita, que vencida de la ocasión hechicera, mujer en el nombre frágil pero gigante en las fuerzas, irse a Nápoles con Lelio quiso y dejar a Florencia.	3055
	Según el Guzmán Domingo me ha dado dichosa cuenta, amparándola el rosario y el ángel pastor, que enseña cuando van descarriadas el camino a sus ovejas, cuando se iba desbocada, tiró las airadas riendas,	3060
	dando con sus vanidades y amor tres veces en tierra, y cuando desesperada imitar a Caín ordena, en traje de su galán, que es el que más le contenta, se le aparece y levanta, y a un jardín bello la lleva, donde transformando en rosas está la Virgen sus cuentas.	3065
	Suelos los cabellos de oro, que como las almas suelta que en ellos tuvo cautivas y no quiere que más prendan, los saca libres al aire de una red de oro y de seda; desmayada del amor divino, en la cama se echa, que mullen las mismas rosas, sin que haya espinas en ellas, y con la esposa diciendo	3070
		3075
		3080
		3085

- cuando con Dios se requiebra:
 “cercadme, Señor, de flores,
 rosas del rosario vengan
 y sirvan de manzanillas
 por fruto dulce sus cuentas. 3090
 En el sueño con que el justo
 quiere su esposo que duerma,
 quedo a las cosas del siglo,
 pero para Dios despierta”.
- VALERIO Si esto es así, cesen, Lelio, 3095
 vuestros enojos pues cesa
 la causa, dadme esos brazos.
- LELIO Y con ellos paz perpetua.
- ROSELIO ¡Gran mudanza!
- CLENARDO Y gran ventura.
- LISARDA Ya se acabó mi tristeza, 3100
 mi temor, mi llanto y celos.
- CLENARDO Vida loca y muerte cuerda.
- LEONELA Señor de mi corazón,
 desde hoy ha de ser Leonela
 una Santa Catalina. 3105
 No más burlas, todo es veras,
 mujer convertida soy,
 diez mil maravedís vengan,
 dote de gente traída.
- (Descubren un jardín arriba con muchas rosas y en él
 echada Margarita, sueltos los cabellos con un Cristo
 como pintan a la Madalena, los ojos en el cielo.)*
- CLENARDO Para que cumplidos sean 3110
 vuestros deseos, mirad
 el jardín que a Dios recrea,
 donde es rosa Margarita.
- ROSELIO Lágrimas, servid de lenguas
 para dar gracias a Dios. 3115
- LISARDA Rosario, hazañas son vuestras,
 no en balde os quiero yo tanto.
- ROSELIO De vuestro hábito y librea
 tengo de ser, Orden santa.

CLENARDO	Y yo, porque buen fin tenga mi vejez, dándoos los brazos, quiero que en la Orden mesma, en hermandad religiosa nuestra enemistad fenezca.	3120
BRITÓN	Según eso, motilones nos cabe ser.	3125
ALBERTO	Como vengan las llaves del refectorio a mi cargo y la bodega...	
BRITÓN	Yo escojo la portería, que, en fin, han de entrar por ella los regalos, que alcabala pagan al que está a su puerta.	3130
LEONELA	Yo también escojo ser desde agora hospitalera.	
BRITÓN	Por comerte los bizcochos y andar catando conservas.	3135
LELIO	Ya, Lisarda de mi vida, no tengo de hacerte ofensas, sino adorarte y tenerte por espejo de Florencia.	3140
LISARDA	Para que esté todo en paz y Valerio estado tenga, con Matilde se despose, tu hermana.	
LELIO	Como él lo quiera en ello ganaré mucho.	3145
VALERIO	Si mi padre da licencia, el sí la doy con el alma.	
ROSELIO	Para largos años sea.	
CLENARDO	No desespere el caído, que aunque más pecados tenga, quien no cae no se levanta: Margarita ejemplo sea.	3150